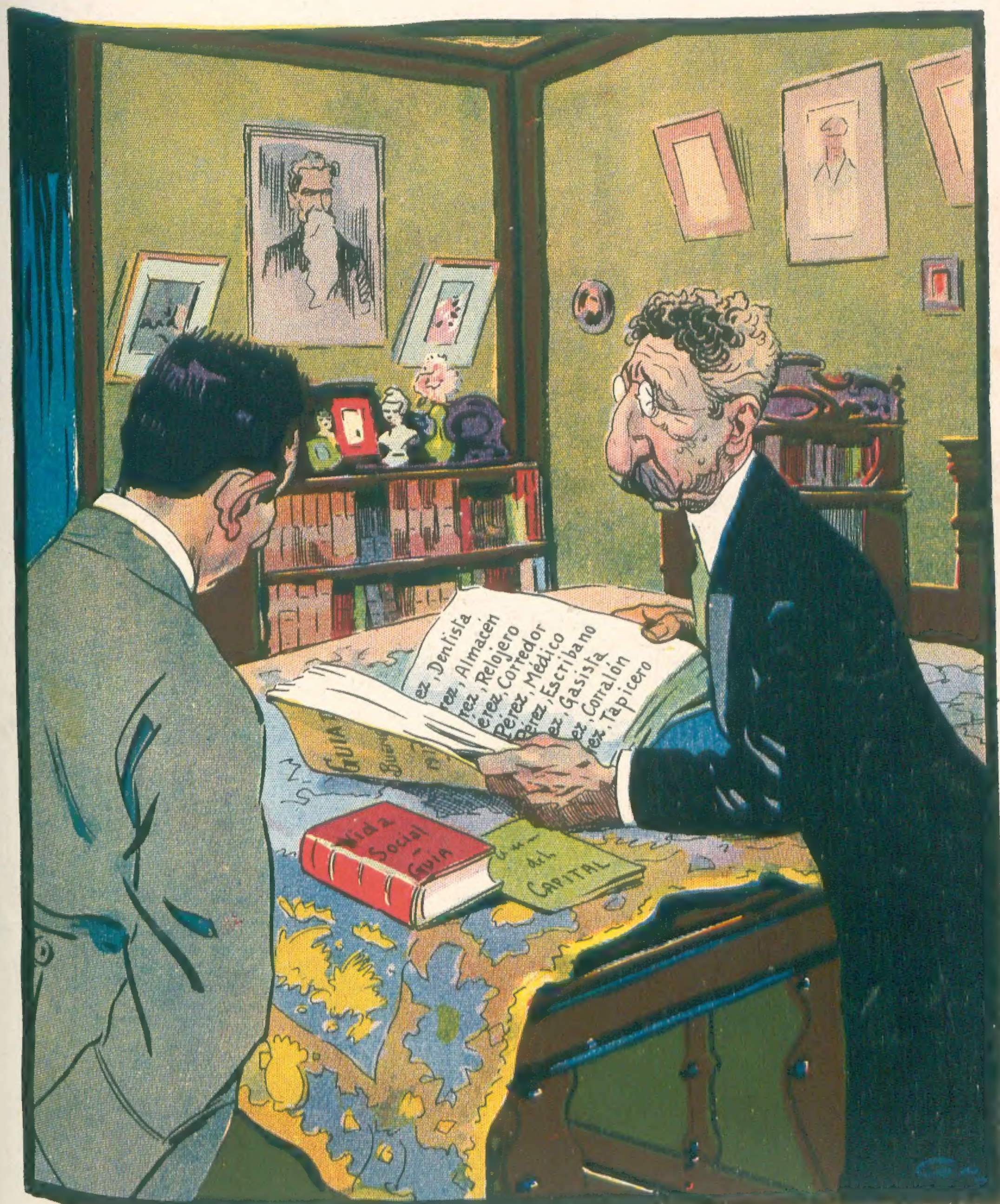
FRAY MOCHO

Año I — BUENOS AIRES, 16 DE AGOSTO DE 1912 — N.º 16

CONSULTANDO LA GUIA



—Pérez, carpintero; Pérez, sastre; Pérez, pompas fúnebres; Pérez, almacenero; Pérez... Váyase al momento a la Guía, y haga poner: "Pérez, ministro de hacienda". No quiero que me confundan con ninguno de los 32.000 Pérez, que hay en Buenos Aires.

$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"

El día 5 de junio próximo pasado, según acta levantada por los escribanos señores Magan y López, y en presencia de numeroso público, se procedió a llenar con granos de arroz glacé, sin ser contados, un porrón de los de barro que se emplean para envase de **Ginebra "BOLS"**.

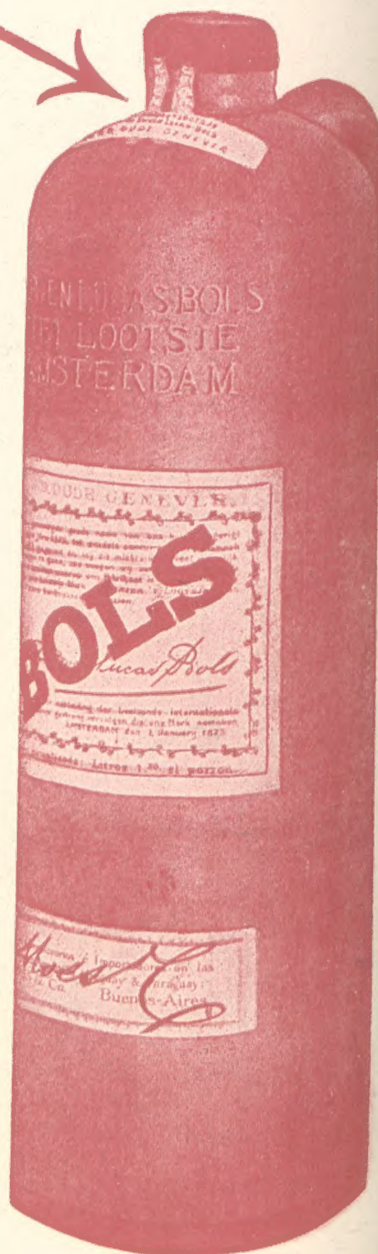
Se adjudicarán a los que acierten o indiquen lo más aproximadamente el número de granos de arroz contenidos en el porrón, las siguientes recompensas:

1	**Gran Premio de**				**$ 3.000 c/l.**
2	**Primeros**	**Premios de**	**$ 1.000**	**c/u.**	**» 2.000 »**
2	**Segundos**	» »	**500**	»	**» 1.000 »**
10	**Terceros**	» »	**100**	»	**» 1.000 »**
20	**Cuartos**	» »	**50**	»	**» 1.000 »**
100	**Quintos**	» »	**10**	»	**» 1.000 »**
200	**Sextos**	» »	**5**	»	**» 1.000 »**
335	**Premios**				**$ 10.000 c/l.**

Este concurso quedará abierto hasta el 31 de diciembre de 1912, a las 6 p. m., y para tomar parte en él es requisito indispensable que a cada contestación acompañe **una cintita entera,** de las que están adheridas a los corchos de los porrones y que señala la flecha en el dibujo.

Las contestaciones deberán ser dirigidas a **MOSS & Cía., Avenida de Mayo, 1268,** poniendo en el sobre la indicación de **"CONCURSO BOLS"**, quedando establecido que se rechazarán todas aquellas que llegasen posteriormente al día y hora fijados, como igualmente las que no llenasen las condiciones requeridas.

La apertura del porrón se efectuará públicamente en uno de los primeros días de enero de 1913 (que en oportunidad se fijará), por los mismos escribanos señores Magan y López, bajo cuyo control y el de todos los interesados que quieran concurrir al acto, se contarán los granos de arroz y se practicará el correspondiente escrutinio.



CUPON PARA LA CONTESTACION

Calculo que los granos de arroz contenidos en el porrón de Ginebra "Bols" son ....

(Firma) ....

(Dirección) ....

N. B. — Acompáñese la cintita y escríbase con letra clara.



TEATROS



En el conjunto del movimiento de la semana, que ha sido bastante activo,—estrenos chicos y más grandecitos, beneficios, "Crepúsculo de los dioses", conciertos y nuevas compañías,—se destacan en sus respectivas y distintas jurisdicciones como puntos salientes señalados por luz más alta, el antedicho "Crepúsculo", que subió a la escena del Colón el martes; la primera representación de "Cuento interrumpido", comedia del señor Méndez Caldeira que se estrenó en el Apolo el viernes y el tercer concierto de Vianna da Motta, que se realizó el lunes en la Opera.



Teatro Nacional (Corrientes). — Final de "A Montevideo", de Enrique Queirolo

Siguen a estos acontecimientos el beneficio de Novelli, celebrado el sábado, también con un estreno en el programa,—"Non e vero", boceto dramático del señor Alejandro Pawlowsky;—el estreno de "La generala" en el San Martín y en el Avenida, el viernes y la presentación de la compañía Plana - Llano en el Buenos Aires, con "La chocolaterita".

Agréguese que ayer la compañía del Coliseo debe haber puesto en escena por primera vez "La reginetta delle rose", última producción de Leoncavallo, y que el miércoles la compañía Pablo Podestá debe haber hecho conocer del público del Nuevo "El indio rubio", comedia cuya paternidad asume Juan Alberto Guzman, pseudónimo de una conocida actriz segun los díceres de los que están enterados.



El prodigioso pianista español Pepito Arriola, que está dando una serie de conciertos

---

El "Crepúsculo de los dioses", un crepúsculo largamente esperado por los wagneristas del Colón, hizo resonar al fin su gran polifonía en la gran sala que por primera vez responde con sus ecos a esa heroíca música que tan poderoso recuerdo dejara en el espíritu de los que la oyeron hace dos años en la Opera, dirigida por Mugnone.

La versión del maestro Toscanini es, naturalmente menos italiana; Mugnone destacaba con pinceladas fuertes los colores en la tela; Toscanini los funde armoniosamente en la paleta, sin que por eso resulte menos rico el colorido general, y los intérpretes principales señora Weide y señor Ferrari Fontana respondieron con suficiente virtud a esta interpretación más integral de la famosa última parte de la trilogía wagneriana.

El señor Méndez Caldeira es uno de los autores argentinos que cuenta más saneados éxitos en su haber literario.

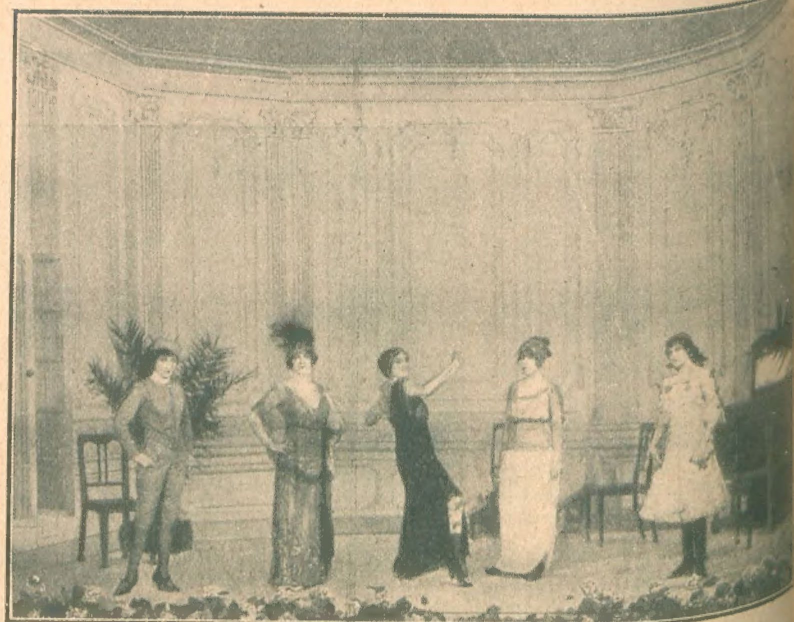
Sus comedias hasta ahora presentadas al público son de aquellas que por la probidad de la inten-



Teatro Nacional (Norte). — Escena del primer acto de "La portera de la fábrica"

ción y la legitimidad de los procedimientos conquistan desde luego el respeto del público.

En "Cuento interrumpido", la última obra de ese autor estrenada por la compañía Battaglia, el señor Méndez Caldeira aparece actuando fuera de su línea propia. Ha querido hacer una comedia interesante y lo ha logrado en cuanto el interés puede surgir de una intriga llevada con destreza, pero el elemento emoción, que el público estaba acostumbrado a encontrar en sus producciones teatrales, no alcanza, por la misma índole de la intriga, toda la eficacia que con justicia se le exige al autor de "Fruto sano".



París. Comédie Royale. — "La Petite Dernière", fantasía en un acto, de Mr. Dieudonné, estrenada recientemente

Un muy lisonjero éxito alcanzó el señor Pawlowsky con su boceto dramático "Non e vero", estrenado por Novelli en su beneficio.

Es una "mancha" de artístico toque y bien lograda virtualidad sentimental que el público del Odeon aplaudió con efusión que revelaba el propósito de compulsar al novel dramaturgo a desplegar con amplitud sus buenas dotes de tal.

El tercer concierto de Vianna da Motta fué quizás el más interesante de todos desde el punto de vista del público. Listz había aportado al programa casi la totalidad del elemento pianístico, y después de toda una serie de irreprochables versiones, fué con el "San Francisco sobre las olas" de Listz, que el eximio pianista señaló uno de esos grandes momentos de arte personal que arrancan memorables ovaciones.

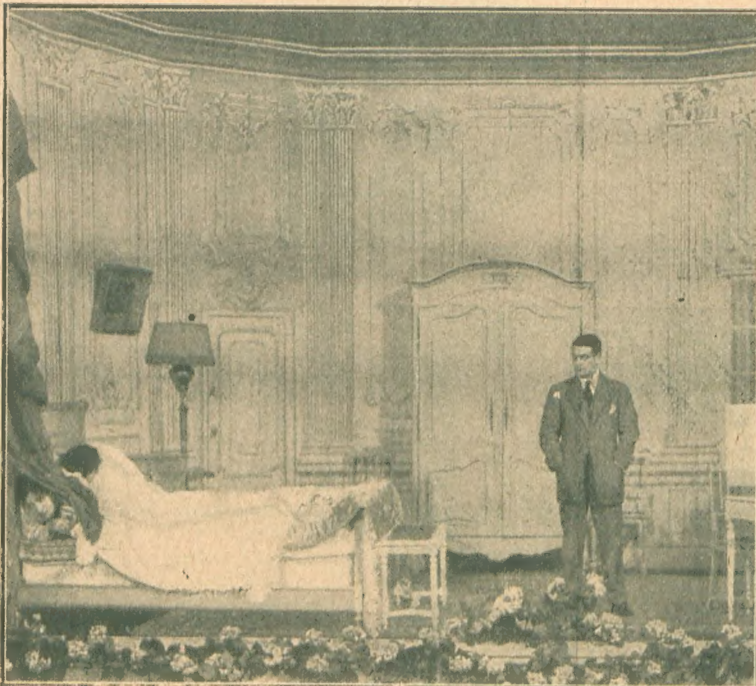
Para esta noche está anunciado el cuarto concierto, siempre en la Opera.

"La generala" ha llenado, después de su estreno, todo el cartel del San Martín, donde la compañía Moncayo la estrenó al mismo tiempo que la estrenaba en el Avenida la compañía López Silva.

Podría creerse en un gran éxito. Es decir: en una obra de las que se merecen gran éxito.

En realidad no es para tanto; se trata de una obrilla mediana, comunamente pintoresca, que ha tenido la suerte de que el maestro Vives le ponga una música que gusta mucho.

En el Apolo se estrena mañana el drama en 4 actos del señor Tito L. Foppa "Claudio Borges", con cuyo estreno la compañía Battaglia da su nota de la semana y, es de esperarse, una nota de éxito que comentaremos en nuestra próxima revista.



Paris. Comédie Royale. — Una escena del primer acto de "L'inoubliable nuit", de los señores Grossmith y Dearly

La Olimpiada de Estocolmo



El finlandés Kohlemainen, llegando primero a la meta en la carrera de 5.000 metros



Arrojando la jabalina



El americano Bracq ganando la carrera de 100 metros



Ejercicio de conjunto ejecutado por jóvenes finlandeses

CASINO



Un gesto del aplaudido mimo Severin, que hizo un brillantísimo debut en el Casino con la pantomima dramática en un acto y cuatro cuadros "Deuda sagrada"

El debut del gran mimo Severin y su compañía que se presentó el miércoles en la escena del Casino merced a un esfuerzo de la empresa que lo ha contratado por un precio no pagado hasta ahora a ningun artista de ese teatro.

El debut fué un verdadero acontecimiento artístico.

La pantomima "Deuda sagrada" tiene escenas de una dramaticidad emocionante. Las decoraciones de los cuatro cuadros son magníficas y el vestuario de los artistas de irreprochable propiedad.

Acompañaron a Severin en el desempeño de la obra más de veinte artistas de su compañía.

En las matinees que tendrán lugar mañana, sábado, dedicada a las familias de la colectividad inglesa, y en la del domingo, Severín y su compañía representarán "Deuda Sagrada".

Además actuarán los demás elementos artísticos que presenta el nutrido y atrayente programa diario del mismo teatro.

—En el Scala sigue representándose con gran éxito la revista de M. Chicot "Encore Une", que lleva todas las noches una concurrencia extraordinaria.

La Olimpiada de Estocolmo

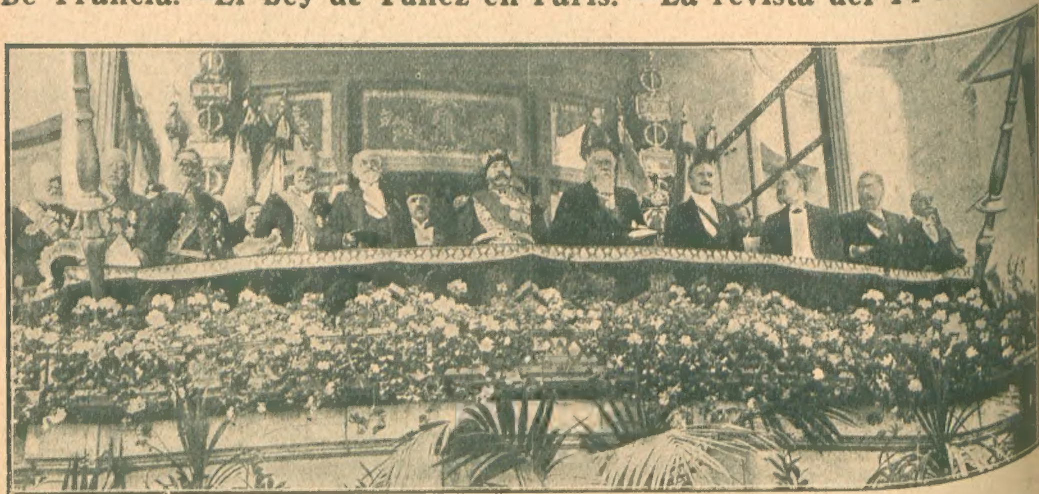
Los juegos olímpicos efectuados recientemente en Estocolmo resultaron lucidísimos en todos los números del programa trazado. Muchísimas fueron las naciones que estuvieron representadas por sus mejores campeones del atletismo moderno.

Si se hace abstracción de ciertos detalles, se llega, indudablemente, a la conclusión que el grandioso espectáculo ofrecido en el estadio de la metrópoli sueca, ha tenido algo de aquellas hermosas fiestas antiguas, en las que los movimientos, los gestos y los ejercicios tenían un sólo fin: hacer resaltar la belleza, la fuerza y la agilidad del cuerpo humano. La persona del joven que llega primero a la meta en la carrera pedestre, nos sugiere, involuntariamente, aquella hermosa figura del corredor de Maratón, y el lanzador de jabalina evoca esa belleza que reside en la fuerza física, y que los poetas y escultores griegos fueron los primeros en hacernos conocer y admirar.

Desfile de equipos en el estadio

Varios clubs femeninos de gimnasia tomaron también parte en el festival y los ejercicios de conjunto que ejecutaron resultaron uno de los números más atractivos del programa.

De Francia.—El bey de Túnez en París.—La revista del 14 de julio



La tribuna oficial durante el desfile de tropas



Desfile de un pelotón de caballería con el nuevo uniforme



Desfile de la infantería

Campari



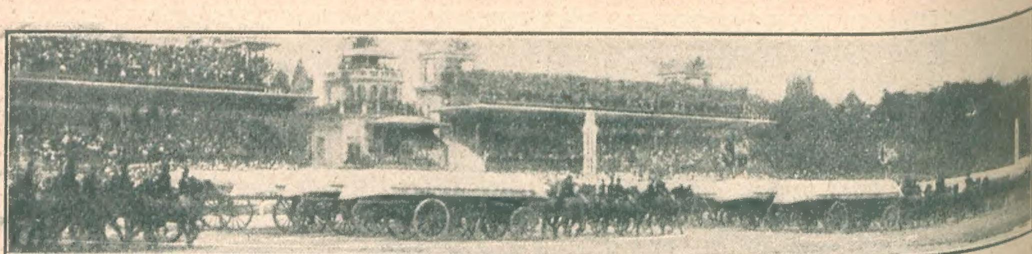


El tónico aperitivo que le dará ánimos para almorzar y cenar bien.

Pruébelo Vd. con soda antes de sentarse á la mesa y lo adoptará para siempre en bien de su salud.

L. RAGGIO y HERMANOS — ÚNICOS INTRODUCTORES — BUENOS AIRES

De Francia.—El bey de Túnez en París. —La revista del 14 de julio



Desfile de los pontoneros



Los príncipes Mousef-bey y El Hachemi-bey, hijos del bey de Túnez



El bey y sus acompañantes en los jardines del museo

De Portugal.—La agitación monárquica

Los realistas portugueses no pueden avenirse, por lo visto, al actual régimen republicano. Acaban de hacer una nueva intentona armada, que ha sido la más importante de todas las llevadas a cabo en estos últimos tiempos, y la mejor combinada.

Según parece, el plan subversivo fué preparado en Galicia. Los agitadores tenían la esperanza de poder sublevar a las provincias septentrionales de Portugal, Minho y Tras os Montes, donde el espíritu realista está más arraigado que en las demás provincias de la república.

El alma de la insurrección fué el capitán Paiva Couceiro, a quien no se le puede negar su heroísmo y su fidelidad a la dinastía de los Braganza. En la primera semana de julio se produjo una sublevación en el distrito de Braga; los realistas destruyeron algunas líneas telegráficas y vías férreas. Simultáneamente con estos motines internos, debía producirse la invasión de fuerzas realistas por tres puntos distintos de la frontera. La trama, como se ve, no estaba mal preparada. Doscientos hombres, al mando del teniente de Sepelvera, franquearon en la noche del 6 de julio el río Minho y atacaron el pequeño fuerte de Valença, pero fueron rechazados por las tropas gubernistas. Volvieron a pasar a territorio español, entregándose la mayor parte de ellos a las autoridades. Al mismo tiempo apareció otra partida realista en el camino de Chaves. Le cupo la misma suerte: fueron rechazados, y en su fuga precipitada abandonaron armas y municiones. Muchos se entregaron a las autoridades militares de Chaves.



Un cañón y dos banderas que cayeron en poder de las tropas republicanas

La tercera y más importante de las partidas iba capitaneada por el propio Paiva Couceiro. Tenía éste la intención de apoderarse del fuerte de Montalegre, pero, también él, fué derrotado por los republicanos, a pesar de haberse defendido enérgicamente.

Ambos bandos sufrieron varias pérdidas.

Ideal

**EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES
Y SERVICIOS DE REMISE,
CASAMIENTO Y BAUTIZOS.**

FUNDADA EN 1884

CONFORT Y ECONOMI.

Servicio de entierro a 4 caballos desde

$ 150 m/n

SOLICITE VD. NUESTROS SERVICIOS
POR TELEFONO

FACILIDADES DE PAGO

PERTINI Hnos. y MANETTA

Propietarios de la antigua casa JUAN PERISSÉ y de la Cochería JOCKEY CLUB.

Casa Matriz:
ENTRE RIOS 836.

U. Telefónica 138, Libertad

Sucursal núm. 1, **CORRIENTES**, 1934, U. T., 2318, Libertad; sucursal número 2, **ANDES**, 1228-1230; sucursal núm. 3, **CANNING**, 2369, U. T., 749, Palermo; sucursal núm. 4, **MONTES DE OCA**, 1829 al 1831.



Ideal

De Portugal. — La agitación monarquica



El realista Vasco de Belmonte, conducido a la prisión de Quelmuz



João Almeida, jefe realista, conducido a la prisión de Chaves



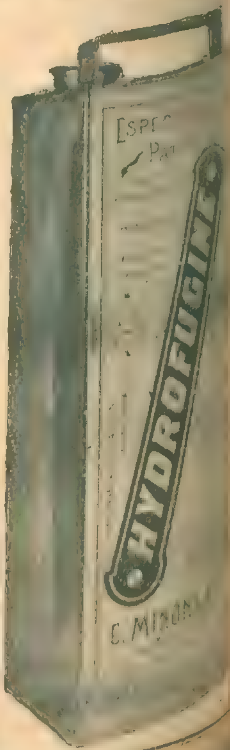
Las armas tomadas a José Almeida



Armas y municiones abandonadas por los realistas



Casa en Queluz donde se reunían los conjurados realistas

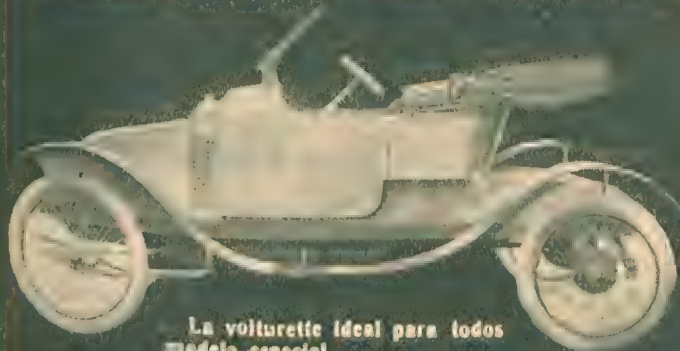






El dirigible CLEMENT BAYARD que ha batido todos los record del mundo.

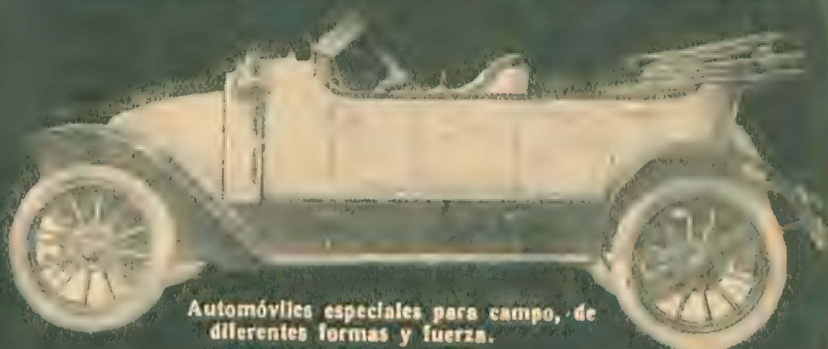
Los automóviles y camiones **CLEMENT BAYARD** fueron adaptados por el gobierno francés después de pruebas competidoras con otras marcas.



La voiturette ideal para todos modelo especial.

3.300 pesos

El motor más simplificado que existe.



Automóviles especiales para campo, de diferentes formas y fuerza.

ÚNICOS INTRODUCTORES

Andrés Traverso y Cía.

SECCIÓN AUTOMÓVILES PERÚ, 162

BUENOS AIRES





Mahmud Scevket Pachá, ministro de la guerra turco dimitente



Mahmud Muktar Pachá, nuevo ministro de la guerra de Turquía



Jefes del 50.º regimiento de infantería, que se distinguió en la toma de Misurata

La guerra ítalo-turca



Oficiales turcos en el campamento de Tobruk



Los meharis del campamento turco de Solloum



El mudir de Sahel, regresando a Trípoli



Niños árabes haciendo ejercicios militares en el campamento de Tobruk

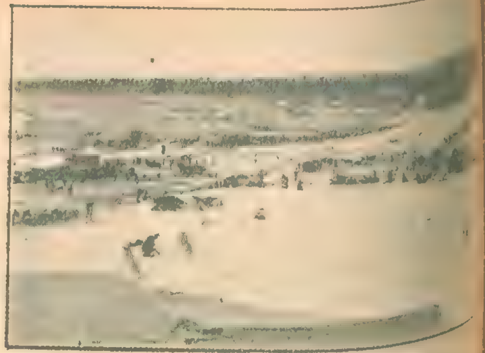


El Kassar de Solloum, sobre el cual ondea la bandera egipcia





La guerra ítalo-turca



Campamento italiano en el oasis de Misurat



Brigada de caballería italiana reconociendo el cam...
Fonduk-el-Tokar



Capitán Domenico Arcere, muerto en la toma de M...



Desembarcando carneros para los áscaris en Bu-S...

CAZARETTO Hnos

Fabricantes é Importadores de Artefactos para

Luz Eléctrica y Gas

Instalaciones Electro-Técnicas y Calefacción

MUEBLES de puro estilo

Bronces

Mármoles



Cerámicas

Cristales

y

Objetos de verdadero gusto artístico para

REGALOS prácticos

Visiten nuestras EXPOSICIONES de las más artísticas creaciones llegadas recientemente de las más afamadas casas europeas

Casa Matriz: Sarmiento y Rio Bamba

EXPOSICIÓN:	SUCURSAL:	Sección Instalaciones:
Florida y Corrientes	Callao y Santa Fé	Sarmiento 1771

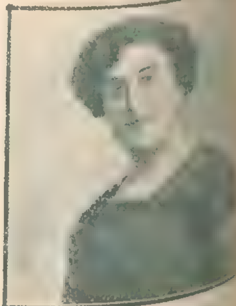
De España.—Centenario en Burgos.—Boda.—Visita de la Infanta.—Otros asuntos



Concurrentes a los funerales celebrados en la catedral de Burgos



Don Joaquín Ruiz Jiménez, alcalde de Madrid, que contraerá enlace con la señorita Antonia Cortés



Señorita Antonia Cortés



La infanta dirigiéndose al cañonero "Temerario", en Bar...



El general Weyler arengando al somatén de Barbará, con motivo de la bendición de su bandera



Viaducto inaugurado en Sarriá



El "aplech", baile nacional catalán, bailado en las fiestas efectuadas en Vallvidrera

Pronto van a venir los lindos días, cuando se pueden hacer excursiones en automóvil. Para disfrutar los paseos no hay que ser molestada por los vestidos. Los peores enemigos en esos paseos son el viento y la tierra. Es necesario abrigar bien la cabeza y los cuatro gorros que damos aquí son muy prácticos.

El primero es de tagal chamois con velo del mismo color.

El segundo es muy original y conviene a una niña. Es hecho en tela de Jouy de colores muy vivos; en frente hay una tira de paja blanca atada con dos botones de tela.

El siguiente se puede hacer de paja, del color más favorecido y adornarse de cada lado con dos pequeñas alas blancas. El último es de tafetas tornasol con dos nudos del mismo tafetas.

Notas

Para una persona que sale mucho en automóvil descubierto lo más práctico es una gorra de seda cruda; se la adorna con una cinta de color y luego se pone un velo del mismo color que la cinta. Cambiando la cinta y el velo fácilmente, no hay más que sacudir bien la gorra después de un paseo para ser siempre bien arreglada.

Los sombreros largos son sie



Femenina

pre los más elegantes. Para este verano veremos muchos sombreros de tul o de gasa; nada favorece más el cutis. Para dar una idea de esta nueva moda a nuestras lectoras, damos aquí un lindo sombrero enteramente hecho de volados de tul negro con un paradis blanco en el costado.

Los vestidos de lencería serán siempre los favoritos para nosotros en el verano. Es un poco temprano para hablar de ellos todavía, pero no puedo resistir de dar un lindo modelo que me llamó la atención por su sencillez y buen gusto.

Sobre un fourreau de voile de seda negro se pone un vestido de clarín fina blanca con bordado muy en relieve; la bata es formada de clarín.



Para el Hogar

La conocida tienda Inglesa, de los señores A. Auld y Cía., Maipú 52, nos acaba de participar, para que lo transmitamos a nuestras lectoras, que ha recibido un extenso surtido en artículos de ropa blanca, fabricación inglesa, de mucha duración, de telas finas, confección esmeradísima y a precios moderados. Las telas son nansús y batistas de hilo, con guarniciones de puntillas valencianas y tiras bordadas de mucha duración. Camisones para señoras, hay desde seis a sesenta pesos; combinaciones, desde siete y medio a veinticinco pesos; enaguas, de tres a veinticinco pesos; calzones, de dos y medio a treinta pesos y corpiños, desde uno noventa a quince pesos. Hay también estos artículos para niñas, a precios baratísimos. En corsés posee la misma casa un extenso surtido, desde tres pesos cincuenta hasta veinticinco. Recomendamos hacer una visita a esta importante casa, establecida, como se sabe, en Maipú 52.







Como un dato sugestivo, damos en la crónica de hoy algunas noticias que nos han sido suministradas por el taller de la importante casa "Los Lutos", de la calle Carlos Pellegrini, 443, que ha confeccionado vestidos, tapados, paletós, sombreros, gorras, etc., a la medida, por un valor de pesos sesenta mil, desde enero a junio del presente año, lo que prueba su capacidad y la preferencia con que le distingue su selecta clientela repartida en toda la república. El taller de medida de "Los Lutos" es el más completo que existe en nuestra capital.

Las confecciones de esta misma casa son todas de primera calidad, en las que se emplean los mejores tejidos y crespones, por lo que las recomendamos a las señoras que deseen vestir con elegancia y economía; esta casa ofrece un modelo de paletó hecho de etamina pura lana, forrado de seda, por pesos treinta y ocho, teniendo confeccionados hasta de pesos ciento diez. El departamento de sombreros no es menos importante. La casa ha recibido una completa colección de modelos, los que se han puesto en venta a precios de verdadera ocasión. El taller de este artículo se encuentra en condiciones ventajosas sobre sus similares, pudiendo entregar en algunas horas cualquier reproducción de sus modelos, los que venden a precios verdaderamente convenientes. La toca H, que publicamos hoy, es confeccionada de crespón y granadina, lleva un velo de granadina tableado con un borde de crespón, este velo puede usarse como echarpe, vale pesos veinticinco. El sombrero K, es de granadina, copa lisa, con cres... alrededor, borde del ala de crespón y un lindo "aigre... te" de granadina plissé, su precio es de pesos ve...

La gorra L, es de primer luto de viuda, está confeccionada de crespón opaco, el velo de atrás te... en dos puntas, es la forma que llaman "Americana", con su velo adelante de granadina con guarda de crespón, es de pesos veinte y cinco.

Nuestras lectoras pueden dirigir cualquier clase de pedidos de informes o encargos a los sucesores de Emilio E. Gerding, casa "Los Lutos", calle Carlos Pellegrini 443, Buenos Aires, o pedir por teléfono, 1873, Avenida, de la Unión.

El 82° cumpleaños de Francisco José

De todos los soberanos de la Europa moderna, no existe ninguno cuya historia haya sido más accidentada que la de Francisco José, emperador de Austria y rey de Hungría. Durante más de sesenta años de gobierno, ¡cuántas decepciones no amargaron la vida del decano de los soberanos! Desastres militares, dificultades que se renovaban incesantemente en el gobierno de una nación formada por las razas más distintas, tragedias domésticas nublaron, por turnos, los días del octogenario. La forma en que Francisco José desempeñó y sigue desempeñando su cargo de gobernante, la dignidad con que el hombre, tantas veces maltratado por la desgracia, ha sabido hacer frente al destino, merecen el respeto y la simpatía de todos.



En 1831



S. M. el emperador-rey Francisco José de Austria-Hungría



En 1845



En 1832



En 1853



En 1847

Exaltado al trono en una época de plena revolución, cuando apenas contaba 18 años. El padre de Francisco José, Francisco Carlos, horrorizado ante la responsabilidad que pesaría sobre sus hombros, rehusa la corona, y el joven Francisco José se encarga de restablecer la autoridad de los Habsburgos.



La Glorieta, en el castillo de Schœnbrunn

El 82° cumpleaños de Francisco José



En 1859



En el Tirol, en 1865



En París, en 1867

A pesar de la buena voluntad y de la gran energía desplegada, los primeros meses de su reinado se desarrollan en un ambiente de indecible tristeza. Con ayuda del ejército ruso logra, por fin, dominar a los húngaros insurreccionados.



La familia imperial en el castillo de Possenhofen, en 1871

Apenas terminada esta guerra civil, estalla la guerra con Italia. Siete años después, en 1866, tiene que sostener una lucha con la Prusia, y sufre una de sus más crueles derrotas: el desastre de Sadowa.

Al estallar la guerra del 70 entre Prusia y Francia, el Austria creyó, por un momento, que habría llegado la oportunidad de tomar su revancha, pero las primeras derrotas francesas le hicieron comprender bien pronto l... debía re... ciar a es... ensueños.

Desde e... tonces, a... tando l... chos cum... dos, se ... za su pr... grama p... tico; y ... rante ... renta ... se dedic... fomentar paz inter... de la nac... y a fort... car sus fr... teras, ... zando p... ello los ... cursos ... la misma ...



Francisco José en su acostumbrado paseo matinal

El 82° cumpleaños de Francisco José



El emperador, en 1870



Trabajando



Con el uniforme de Gran Maestre de la Orden Teutónica

turaleza pone a su alcance.

Se reconcilia con el nuevo imperio alemán, y en 1879, no vacila en transformar la amistad en una alianza formal con su antigua rival. Esta alianza no deja de producir sus beneficios: no solamente consigue la paz interna, sino que Alemania favorece su expansión territorial hacia el Oriente, consiguiendo posesionarse en 1878, de la Bosnia y la Herzegovina.

La obra política de Francisco José es grande; hoy, después de tantos años de lucha y de amarguras indecibles, sufridas en la intimidad del hogar, el viejo soberano puede volver la cabeza con satisfacción y enorgullecerse de su obra.

El pueblo austriaco y, entre nosotros la colonia austriaca, festeja en estos días el 82° aniversario del natalicio de su digno soberano FRAY MOCHO se asocia al regocijo del gran pueblo austriaco, augurándole al viejo y noble emperador muchos años de vida y de labor.

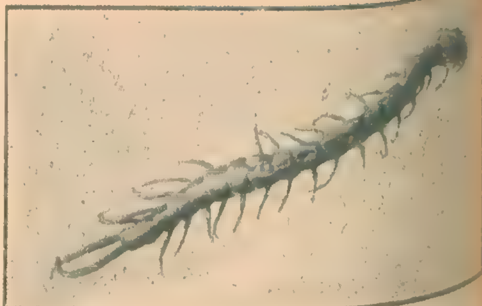


El palacio real de Buda-Pest



Fachada principal del castillo Schœnbrunn

Manjares extraños



La escolopendra comestible de los indígenas de Australia

Si el cocinero de un restaurant parisiense tuviera el capricho de dar a sus clientes una idea de los manjares de los diversos pueblos de la tierra, podría servirles, por ejemplo, sopa de nidos de golondrina, a que los chinos son sumamente aficionados; después un guisado de gusanos palmones o grandes larvas de colcópteros, que se encuentran en el meollo de las palmeras, y son bucólico regalo de los negros antillanos. Les ofrecería en seguida una fritada de saltamontes, muy apreciados por los árabes; o un plato de orugas de Colombia, que los indios desentierran de los surcos abiertos por estos bich… las márgenes de los ríos. Finalmente, después de hab… vido una ensalada de cohombros marinos, pescado… costas africanas, saldrían a la mesa pasteles prepar… una clase de arcilla de que gustan golosamente los …



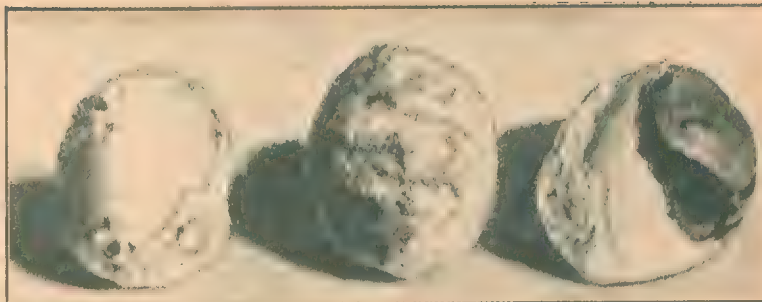
Macarrones d… …ras de castañas, manjar de varios pueblos orientales

Pero los gastrónomos pondrían mala cara a una … compuesta de platos tan contrarios a las reglas que l… Brillat-Savarin. Y sin embargo, gran parte del gén… mano se alimenta ordinariamente de tan poco apetitosos … jares.

Por lo demás, no es preciso ir a países salvajes para … probar semejantes depravaciones del gusto. Los labra… de Roissy, por ejemplo, comen musarañas crudas, y por otra parte, se cuenta de Lalande, el ilustre astrónomo del siglo … que saboreaba orugas y arañas. Acostumbraba Lalande … nar todos los sábados en casa del naturalista Quatremère … jouvalle, y como el comedor de su amigo estaba a ra… jardín, hubiera podido satisfacer su pasión insectívora … sólo pasearse; pero la señora de d'Isjouvalle llevaba su … bilidad de dueña de casa hasta el punto de servirle …

plato cierto número de arácnidos y orugas, previamente buscados en el jardín. Este extraño aperitivo era manjar exquisito para Lalande, quien decía que las arañas saben a avellanas y las orugas a nueces.

Aparte de esta anécdota, los griegos comían cigarras, según refiere Aristóteles, prefiriendo las jóvenes a las adultas, las hembras a los machos, y sobre todo las larvas, antes de la muda, que recogían en verano al salir de la tierra. El ilustre entomólogo contemporáneo F. H. Fabre, quiso comprobar si el divino manjar merecía los elogios del filósofo de Estagira. Una mañana de julio, cuando las larvas de cigarra salen de su nido subterráneo, llamadas por los ardores del sol, fuése el naturalista al campo con su familia, y al cabo de dos horas de escrupulosas pesquisas, lograron apoderarse de cuatro larvas, que metieron en un vaso de agua para ahogarlas. Vueltos a casa, las frieron con un poco de aceite, sal y cebolla, y a la hora de comer no repugnaron el plato los convidados de apetito despierto y estómago libre de prejuicios. Sin embargo, el naturalista francés no recomienda a nadie las larvas de cigarra por demasiado correosas, a pesar de su ligero sabor a cangrejo. Existen todavía algunos pueblos que comen cigarras. En su obra "De París a Tonkín", el príncipe Enrique de Orleans refiere que las mujeres de las orillas del Mekong cazan cigarras con liga y las venden en el mercado como manjar exquisito.


Manjares en forma de huevos, que se conservan mucho tiempo


Ostras secas y pastillas de te, muy apreciadas por chinos y japoneses

Los negros del Africa Central son muy aficionados a los términes u hormigas blancas, inmensamente abundantes en aquellas comarcas, y los recogen a puñados cuando las primeras lluvias los sacan de sus nidos subterráneos, que es preciso destruir previamente. Este trabajo no carece de dificultades, porque los nidos son verdaderos montículos de unos siete metros de altura, y de cuatro a cinco metros cuadrados de superficie.

Los términes se comen crudos, cocidos o asados, y saben ligeramente a plumas chamuscadas. En muchas comarcas de Asia son los términes manjar muy apetecido. En los mercados de Java se venden con el nombre de larón, y los indos creen que un plato de reinas términes restaura las fuerzas debilitadas por la edad. Sobre estó refiere Broughton que un magnate


Saltamontes que los árabes sazonan con sal y pimienta


Arabes recogiendo saltamontes

uel país de los maratas sólo se alimentaba, durante una enfermedad que tuvo, de reinas térmites compradas en el mercado a mucho coste.

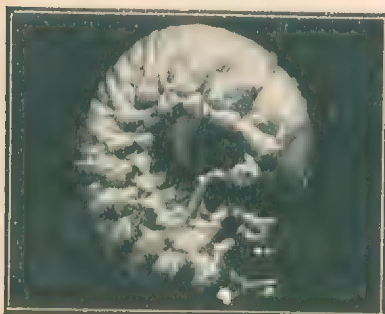
Análogamente, en las Indias orientales son las hormigas aladas el alimento preferido, por



Pasteles de flor de arroz y hojas de te, manjar de los chinos

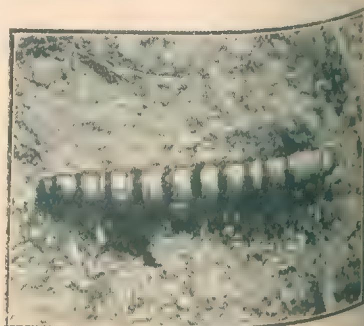
visten de muñeca para exponerlos en los escaparates, llamar la atención de los transeuntes.

Los indígenas mejicanos prefieren las chinches del género ... sa, cuyos huevos recogen desde tiempo inmemorial en los grandes

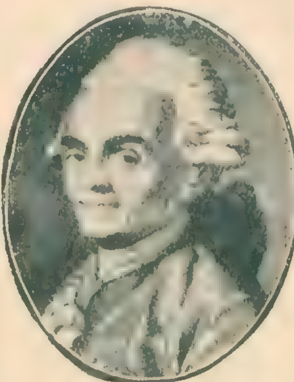


Gusanos palmones de las Antillas, que comen los indios

los viejos. Para recogerlas, se practican en los nidos dos agujeros opuestos en la dirección del viento dominante y se coloca en la parte de sotavento una vasija, cuyas paredes interiores se hayan frotado con plantas aromáticas. Hecho esto, se queman en el otro agujero materias nauseabundas, cuyo humo expulsa del nido a los insectos, que van cayendo en la vasija dispuesta para el caso. Con estas hormigas, rebozadas en harina, confeccionan los naturales de muchos pueblos de la India una especie de pasteles de gran aceptación.



Orugas de Colombia, plato favorito de los indios



El célebre astrónomo francés Lalande, que gustaba de saborear arácnidos y orugas

Los brasileños gustan mucho también de enormes hormigas que llaman tanajuras, y venden las mujeres por las calles, ya enjutas y secas como las castañas. En la ciudad de San Pablo hay tenderos que saben preparar de una manera especial las tanajuras, y las



Cohombro marino, exquisito plato de los negros africanos

lagos de Chalco y Texcoco, entre los cuales se asienta la ciudad de México.

D'Amicis no halló desagradables en Argel los saltamontes.



Cigarras que consumían los romanos

La mecánica del gato

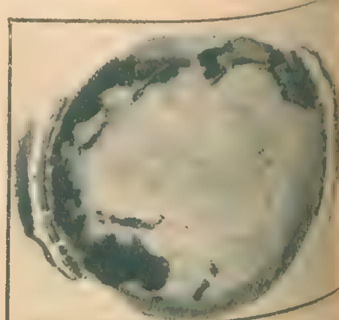
Todo el mundo ha oído decir que los gatos, caigan de la altura que caigan, siempre caen de pie. Pensándolo bien, esto parece un absurdo tan grande como si dijéramos que un hombre puede elevarse en el aire tirándose de las botas hacia arriba, o que un bote puede marchar por sobre el agua sin que sobre ésta se ejerza ninguna presión en sentido contrario. Y, sin embargo, es perfectamente cierto. Dinámicamente, el hecho es posible, y numerosos experimentos han demostrado que así sucede. Más aún; un aeronauta que cae de cabeza desde un globo, o un aviador que desciende del mismo modo desde su aeroplano, podrían también, si quisieran o si supieran, caer de pie. Ahora, que dada la distancia desde que



Dos ratones, corriendo sobre un trozo de rueda que gire horizontalmente, pueden cambiar su posición a capricho



Moviendo los brazos para cambiar de dirección; un aeronauta que cayese de un globo caería siempre de pie



El hombre podría cambiar la posición de la tierra haciendo correr trenos a lo largo de un meridiano

suelen caer, sería tonto que perdiesen el tiempo en aprenderlo, como no fuese para que la caída resultase más académica. Aparte de eso, las consecuencias serían igualmente graves.

Un sencillo ejemplo dará a conocer el principio en que se funda la caída del gato y podría fundarse la del aeronauta. Fijémonos en el primero de nuestros grabados. A B C D es un trozo de una rueda cuyo eje está en O y que está montada sobre este eje de modo que pueda girar sin frotamiento, o al menos con un frotamiento despreciable. Supongamos que esta rueda se halla en un plano horizontal, y que dos ratones han hecho en ella su nido. Supongamos también que este nido tiene la entrada hacia el norte, y que un día los ratones notan demasiado frío y quieren orientar su domicilio al mediodía sin molestarse en construir un nido nuevo. Supongamos que los ratones pesan 50 gramos y que la parte de la rueda en que viven pesa ocho kilos, esto es, ciento sesenta veces tanto como los ratones. Supongamos, en fin, que son ratones de biblioteca y conocen, a fuerza de roer libros, los principios de mecánica.

Supuesto todo esto, los ratones partirán de O, uno hacia A y otro hacia C, para mantener el equilibrio, y una vez que cada uno haya llegado a uno de los referidos puntos, empezarán a andar hacia B y D, respectivamente. Un ratón anda empujando hacia atrás con las patitas, lo mismo que el patinador, para avanzar. Es lo mismo que hace una locomotora para arrastrar un tren. Si la vía está tan resbaladiza que las ruedas directrices no pueden empujar hacia atrás sobre ellas, el tren no marcha.

Cuando los ratones iban desde O a A y C, empujaban hacia atrás en opuestas direcciones, pero al ir hacia B y D respectivamente em[pujan en] la misma dirección, y como la rueda [gira] sin frotamiento, bajo este impulso retr[ocede] un poco. La medida en que retroceda de[pende] de la fuerza con que empujen hacia atrás [los ra]tones. Como la rueda pesa 160 veces [lo que pesan] los ratones, retrocederá una distancia [igual] a la ciento sesentava parte de lo que [ellos] avancen: es decir, que al llegar los rat[ones a] B y D la rueda habrá girado una ciento [sesen]tava parte de la distancia A B.

Téngase presente que el momento en que los [ra]tones avanzan es el mismo que la rueda retroc[ede]. Cuando llegan aquellos a B y D, tienen [que de]tenerse, y para ello necesitan empujar [...] sobre la rueda en dirección opuesta a [la] en que empujaban antes. Al detenerse empujan lo suficiente para que la rueda se detenga también, de modo que al [partir] desde A y C, la rueda estaba inmóvil, [y] inmóvil también estaba al llegar [aque]llos a B y D. No ha habido más [mo]vimiento que en la dirección opuesta a la marcha de los ratones; la rueda se movió solamente cuando se movían los [ra]tones, y se detuvo al detenerse éstos. [Si] hubiera estado girando cuando com[enza]ron a andar los animalitos, éstos hab[rían a]lterado su posición, pero no su [movi]miento, al detenerse.

Después que los ratones se han [...] [re]unido en B y D, vuelven a O, tornan [a A y] C y repiten la misma operación [...]es. Si la repiten unas cuantas d[ocenas] de veces, conseguirán que la rueda [gire] 180 grados, que era lo que se propo[nían].

Si ahora suponemos que en vez de ratones hay sobre el trozo de rueda [en el] punto O, un hombre, es evidente [que po]drá dar vueltas moviendo los brazos, [es]to es, apoyando las manos en A y [C y] llevándolas luego hacia B y D. De [aquí] se deduce que un hombre que se encuen[tra] en el aire, sin más resistencia a [la] rotación que la casi imperceptible que el mismo aire ofrece, podrá volverse en la dirección que tenga por conveniente, [mo]viendo los brazos en una u otra di[rec]ción. Esto, y no otra cosa, es lo que ha[cen] los gatos: mediante acertados movimientos de las patas, la cabeza y la cola, caen s[iempre] de pie, claro está que los gatos no saben [mecá]nica; pero por un instinto adquirido durante [mi]les de generaciones, obtienen el mismo re[sultado] que si fuesen profesores en esta materia.

El trineo



Trineo de los buriatos (Siberia oriental)

¡El trineo! ¿No evoca esta palabra la idea del frío, del invierno, de caminos cubiertos de nieve sobre la cual resbalan silenciosos los trineos, de construcción más o menos primitiva, conducidos por cocheros arropados con gruesas pieles?

Parece que los trineos estuvieran destinados como indispensables medios de locomoción, a los países fríos, de largos inviernos, como la Rusia, Noruega, Suecia, Siberia o las regiones árticas, habitadas por los lapones y los esquimales. Sin embargo, el trineo no es solamente propio de estos países; también se usa en los países de clima tropical, donde jamás se ha conocido la nieve; en Egipto, por ejemplo, el empleo del trineo era conocido ya en tiempos remotos, y hoy mismo, en la Indo-China, se usa constantemente.

El origen del trineo fué, probablemente, un vehículo muy primitivo, usado todavía entre los pieles rojas: dos ramas de árboles sujetas a los flancos de un caballo, es decir, una especie de



Trineo de los indios de Norte América



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)
Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO"

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	,, 5.00	,, 10.00
Año	,, 9.00	,, 18.00
Número suelto .	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado .	40 ,,	80 ,,

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	,, 6.00	,, 12.00
Año	,, 11.00	,, 22.00
Número suelto.	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 ,,	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	,, ,, 4.00	,, ,, 7.00
Año	,, ,, 8.00	,, ,, 14.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 115, Strand. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares. MONTEVIDEO: Plaza Independencia, 36



Trineo de los Man-Quan-Coc (Alto Tonkín)

camilla, que arrastra un extremo, y sobre el cual los indios colocan su bagaje y se sientan ellos. En uno de nuestros grabados se ve uno de estos trineos usados hoy por los indios de Texas. Los viajes en estos trineos se efectúan en pleno verano.

Los finlandeses y los paisanos rusos usan un trineo parecido, sólo que colocan los palos de la camilla sobre otro par de varas que va sujeto al animal. La reunión de las varas forma un ángulo obtuso, de modo que el asiento viene a quedar en posición horizontal. En otro de los grabados se ve el trineo usado por los buriatos, pueblo que habita la Siberia oriental; es pequeño, bajo y difícilmente puede llevar más de una persona. Los arreos del caballo son los mismos que los que se usan en lo... con el arco llamado "douga", por encima la cabeza del caballo.

El trineo usado por los ostiakos, habit... del norte de la Siberia occidental, es más gr... de y, sobre todo, más alto que el de los bur... porque los ostiakos deben atr... sar muchas veces lugares ... dos "toundras", donde el tr... se hunde profundamente en nieve.



Trineo funerario egipcio

Los egipcios se servían, en la más remota antigüedad, de tr... neos para los cortejos fúnebr... el catafalco, en forma de bar... iba sobre el trineo, tirado ... por una yunta de toros. En nue... tro grabado se ve el cortejo f... nebre de Osiris.



Trineo de los ostiakos (Siberia occidental)

A lo largo del Támesis

El que haya visto al Táme[illegible] fuera de Londres, en Windsor, por ejemplo, o en Hampton-Court risueño, pintoresco, corriendo sus aguas con [illegible] en[illegible] [illegible], y lo vuelva a ver después en Londres, con sus aguas turbias y amarillentas, lleno de barcos, cruzado por infinidad de puen-



El Támesis en los alrededores de Londres



El "Tower Bridge"

tes, obscurecido por el humo y [illegible] el reflejo de las casas que lo estrechan, no lo vuelve a reconocer.

Al abandonar la ciudad, el Támesis deja tras de sí los pensamientos graves, los negocios, las fatigas, las tristezas, y toma un [illegible] risueño, alegre y picaresco. Fuera de Londres, sus orillas forman esos paisajes pintados por Constable, y los árboles forman esos grupos que tanto admiramos en las pinturas de Reynolds, de Gainsborough y de Romeny. En su superficie se dibujan árboles y praderas verdes, iluminadas por un sol rosado, débil de luz y calor; de trecho en trecho, se [illegible] algún "floating [illegible]", vivienda lacustre, edificada ahí por el gusto refinado de algún inglés.

En la terraza se aso[illegible] una rubia, románticamente recostada en [illegible] chaiselongue y saborea lentamente su te, mientras que por el río pasa en un bote una pareja de enamorados, [illegible] abandonan a ratos los remos para dejarse llevar por la corriente del río... y del flirt. Los cisnes estiran sus pescuezos para recoger los pedacitos de bizcocho que les arroja la rubia miss desde la terraza.

Mientras que el río sigue su curso tranquilo, indiferente, y sus verdes orillas hablan de poesía, esas mismas orillas presencian, al llegar el Támesis a Londres, uno de los cuadros más tristes y desconsoladores que pueda imaginar el pensamiento humano.



Los muelles



El "Tower" visto desde el Támesis

Todo un pueblo se agita allí dominado por la fiebre del trabajo; una neblina eterna y sofocante envuelve la capital inglesa, y el

A lo largo del Támesis



El Támesis en Londres

Támesis clásico, risueño pocos momentos ha, la ·ruza grave y melancó lico.

De noche, sus orillas son el refugio de millare· personas; como en todas las grandes ciudades, también en Londres existe infinidad de individuos que viven de lo que encuentran y duermen donde pueden. Los muelles son el lugar preferido donde pernoctan todos esos hijos de la miseria.

El Támesis respira a esas horas un pesimis... Luego viene el amanecer. Las ag... se argentan poco a poco; sobre el agua... yectan las sombras de los puentes y... casas; una ligera neblina azul se pos... jardines del viejo Tower. A lo lejos, la... la de la catedral de San Pedro, desta... de los demás edificios, adquiere un ... diáfano, alabastrino, y se colora de ...

En todas partes reina el mayor ... un paro general en la vida activa que ... la ilusión de una ciudad conquistada, ... de muertos.



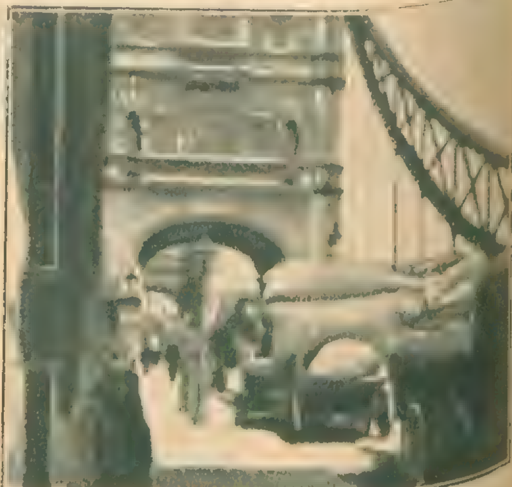
Amanecer sobre el Támesis



A lo largo del río



El Támesis desde un puente



Atravesando el "Tower Bridge"

A lo largo del Támesis

...s ... ... an armas de violencia. Otros, ... la vista perdida en lontananza, llevan aún ... traza de haber pasado la noche en alguna ...na, y sus ojos, al pasar de la luz artificial ... natural, se sienten heridos y miran como ...mados. Se precipitan y se mueven como im...sados por una corriente eléctrica. Al ver tra... a esos infelices en medio de una atmós... infernal y de un ruido ensordecedor, cruza ... la mente una visión de torsos desnudos lu...ando cual cíclopes contra el destino, y uno pien... involuntaria... mente en la iro... del prover... que afirma ... trabajo ... al ... Efecti... es el ... brutal, el ... que ... azota a ... y un ...

El ... se ila ... todo ... Los ...trabajadores ... en ... de ... vapores, des... los ... los

puentes, y cada uno de ellos forma parte del engranaje complicado que hace de Londres una máquina viva.

Si Miguelángel hubiese conocido esta salida de sol nebulosa, triste como un crepúsculo, y hubiera visto a estos hombres, que más que trabajadores parecen condenados, quizá hubiera creado no esos desnudos magníficos que parecen destinados a crear una estirpe de héroes, sino figuras espectrales que hubieran simbolizado la decrepitud de la raza humana.



El Támesis en Windsor

El Támesis tiene algo del carácter de los ingleses: activo turbulento en Londres, se vuelve poético y pintoresco al salir de la ciudad para cruzar las verdes praderas que lo encuanzan. Este contraste tan marcado es algo propio de los hijos de la rubia Albión, y quizás por eso, el Támesis es el río más genuinamente inglés, el que mejor armoniza con el modo de ser de los ingleses.

El invierno en la historia y en el arte

En la iconografía antigua, en el arte académico, el invierno era representado por un viejo ..., de barba larga, blanca e hirsuta, en... su cuerpo escuálido en una manta rota. ... figura la del invierno.

Los antiguos tenían razón en simbolizar el in... en un vejete triste, ...ancólico, porque la idea ...lizaba en un todo con ... costumbres, quehaceres y ...versiones invernales. En... no se conocían todos los adelantos modernos que nos hacen posible, en nuestros días, sustituir la luz celeste por la luz artificial, transformando la oscuridad de la noche en claridad de día.

Hoy, no es ya el sol el que señala el fin del día, indica tan sólo el término del trabajo, de la fatiga, de los fastidios, a los cuales seguirán el reposo, las diversiones y los placeres. Los parisienses dicen: "el día se ha hecho para trabajar, la noche para divertirse". Y, efectivamente, así es como se dividen en nuestras grandes metrópolis las



Esbozo campestre invernal



"Invierno", por Moradei



Esbozo invernal: los deshollinadores

El invierno en la historia y en el arte

veinticuatro horas. La noche significa el mundo artificial de las alegrías humanas. Los salones, inundados de luz, se llenan de gente que baila, canta y se divierte de mil modos distintos. Y allá, en un apartado rinconcito, lejos del bullicio mundanal, oculta por grandes hojas de plantas de invernáculo, se entretiene una pareja enamorada en dulce coloquio. Es el idilio invernal, cuyo encanto iguala, por cierto, al de los idilios agrestes y pastorales



La célebre encina de los Médici, en Florencia, en invierno



Estufa de piedra en el palacio Fossombroni, esculpida por Moschini



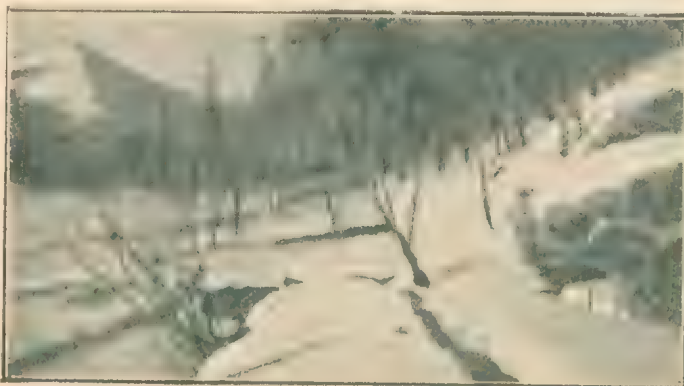
Estufa del Museo Nacional de Florencia obra de Rovezzano

de Teócrito.

El invierno con sus fríos y sus nieves azota por afuera, pero dentro de las casas, nuestro mundo moderno ha creado una primavera artificial: en las "serres-chaudes" principescas, en los "jardines de invierno" encantados, entre rosas de mil aromas y colores, se hace uno la ilusión de estar en plena primavera.

Ya no es el viejo decrépito de luenga barba el que simboliza nuestros inviernos; es una joven bella y fascinante adornada de flores, la que ha transformado el invierno triste y desolado de nuestros padres en [illegible] vierno florido y resplandeci[illegible] nuestra generación.

El invierno es la primavera ar[illegible]tificial de los ricos, de los pr[illegible]vilegiados. Para los pobres, para los desheredados, es el reverso de la medalla. Para éstos, la prima[illegible]vera no es la estación de las fie[illegible]tas, de las alegrías; es la ép[illegible] del sufrimiento, del frío, del h[illegible]bre, y muchas veces, de la mu[illegible]te. Nuestro invierno no tiene [illegible]da de socialista; es un aristócra[illegible]



"Nieve en Lombardía", cuadro de Grady

tirano que s[illegible] engalana sólo para divers[illegible] de los ricos, si[illegible] preocuparse p[illegible]ra nada de l[illegible] pobres. Adm[illegible]mos desde nu[illegible]tras cómoda[illegible] butacas a l[illegible] "Mimí" de [illegible] escena, pero no se nos ocurr[illegible] muchas ve[illegible] que hay más de Mimís que no nos conmueven con su can[illegible]



El pastor con su rebaño



El vendedor de castañas en las calles de Florencia



PERAGRAU

PURO y GENUINO

ES EL VINO SECO, PRIORATO
Y GARNACHA

DE ESTA MARCA

El invierno en la historia y en el arte

to triste de la escena, ¡ lo que tiemblan de frío en algún rincón y que padecen hambre y sufrimientos que nadie se preocupa de aliviar.

Cuando empiezan los primeros fríos, la primera preocupación es la de conseguirnos abrigos para la calle y encender el fuego que produzca el calor necesario para hacer de nuestros hogares un lugar agradable, el "coin du feu" donde olvidamos las inclemencias de la estación. Desde tiempos remotos, se ha hecho uso de la estufa. El primer fuego que ardió para proteger a sus habitantes contra el frío, debe haber surgido con primera choza que se construyó. Luego, se practicó un agujero en el techo para dar salida al humo, y por último, se inventó la chimenea y los lugares donde ardía el fuego se fueron haciendo cada vez más perfectos, hasta que llegamos a esas estufas modernas, entre las cuales se encuentran verdaderas obras de arte.



La boa en la Restauración



La boa en 1830



Abrigos usados en 1855

Con el tiempo, la estufa llegó a ser un verdadero altar doméstico, de formas grandiosas, cuya erección era toda una obra arquitectónica. La estufa se incrustaba generalmente en la pared, y al calor que despedía su fuego, se reunía la familia para dedicarse a sus pequeños quehaceres, a leer o dormitar.

Para el sexo femenino, el invierno significa el resurgimiento de los abrigos de pieles de toda clase de animales, de los más mansos a los más feroces. Antes, el abrigo de piel era privilegio exclusivo de las clases pudientes, pero hoy, apenas se sienten los primeros fríos, es raro ver un cuello femenino, pertenezca a persona rica o humilde, sin su correspondiente abrigo de piel. Habiendo pieles de todos precios, ya no existe la exclusividad de otros tiempos.



Una fiesta en un "Jardín de Invierno", en el año 1870



Patinando sobre el río helado

Otro elemento característico del invierno es el hielo. No nos referimos al hielo de los ventisqueros de las altas cumbres, sino a esas plácidas llanuras de hielo, sobre las cuales patinan multitud de personas.

En todos tiempos ha sido el patinar sobre el hielo una de las diversiones invernales predilectas. La capa líquida helada era el punto de reunión, y allí se charlaba y se flirteaba como lo hacemos hoy en nuestros salones modernos, iluminados por mil foquitos eléctricos.



ANÍS SOLER

GRAN DULCE

TRIPLE SECO

DESTILACIÓN PERFECTA

En estas mañanas frías
el cuerpo se ha de entonar,
y de este modo evitar
resfríos y pulmonías.
Y es conveniente saber,
pues la experiencia lo abona,
que nuestro organismo entona
la copa de **ANÍS SOLER.**

CONCESIONARIO

Venezuela, 610 **RICARDO ILLA** Buenos Aires

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año I

BUENOS AIRES, 16 DE AGOSTO DE 1912

N.º 16

Aprovechando la ocasión



—En Tucumán se discute si la Milagrosa es la grande o la chica. Yo que estoy en disponibilidad y que soy de un tamaño mediano, voy a ofrecerme para que terminen estas discusiones.

Dib. de Cao.



SINFONIA



M. Lafitte, mi viejo amigo de café, engomaba ceremoniosamente su segundo ajenjo de la "tournée" vespertina.

—*La politíc ésta tranquil, an general. ¿Cuand le toc a úste la sinfoní an* "FRAY MOSHO"?...

—Mañana, debo entregarla, M. Lafitte.

—*¿Qué topíc es úste tocad an la sinfoní?*

—Ninguno, por el momento. Ando escaso de novedades.



—*¡An efect! La plasa ésta tranquil. ¿Por que no toc úste la cuestión de M. Gomés y las careras?...*

—¡No me hable de carreras, M. Lafitte!... ¡"Pato" en toda la línea y de "metejón" en "metejón"!

—*Yo me soy referid al proyect de M. Gomés relacionad con la supresión de careras an dia de trabaj.*

—¡Ah!...

—*Es un fij que samejant proyect del Poder Ejecutif va tener col.*

—Naturalmente, M. Lafitte: de caballos con cola se trata.

—*La col la va tener al Congres, conform se discut el proyect del Poder Ejecutif a diputados y senadores.*

—¿El proyecto del Ejecutivo se traducirá en ley, M. Lafitte?... ¿Qué opina usted?...

—*Por lo pront, yo le pued anticipar que Benit Villanuev ésta hech un apostól opositor an su camára.*

—¿Y en diputados?

—*Tomasít de Anshoren ésta el otro apostól contra M. Gomés.*

—¿Tomasito?...

—*¡Peró si Tomasít también ésta propieter de cabaña! ¿Usté no sab que Tomasít tien un padrillo que ha traid de France?... El padrillo de Tollo que él es traid de France?... El padrillo de Tomasít se llam "Omlet". Por lo pront, yo le pued anticipar que Tomasít de Anshoren va tomar de la palabra y va décir que le proyect de M. Gomés, patrocinad por le president Saenz Peñá, ésta un falt de consecuencia politíc, por que Tomasít es sacad un montón de "canarios" de su bolsillo de él, durant las elecciones para la presidancia de Saenz Peñá. ¿Uste comprand, ahora, la cos?... ¡Tom[illegible] sít ésta forios!*

—¿Qué otro legislador se opondrá al proyecto del Ejecutivo?...

—*M. Avellaned, le piquit de oró del grup parlamentario de Ariás a diputados, segur que la amprend contra M. Gomés.*

—¿Tiene cabaña, Avellaneda?

—*No tien padrillo, M. Avellaned, que yo sep. Peró yo palpit que M. Avellaned combatirá a M. Gomés, fundad an que M. Avellaned ésta un habitué de la tribun oficiel.*

—¿Pasará el proyecto elaborado por el ministro Gómez?

—*Mi palpit ésta que pasa contra vient y marea. Benit tirará su lans... Tomasít hará su debut parlamentario del año, defandiend a "Omlet" peró, a l'ultím... ¡mayorí por le Poder Ejecut[illegible] ¡Adios mecoramient de la ras caballar!*

—¿Qué hará Benito con su haras "El Dorad[illegible] M. Lafitte?...

—*¿Benit?... La nuef ley estará por él com[illegible] tir de gracia a su politíc turfíst. Ya no podrá d[illegible] cir a sus caudillos: "si úste me trae cien [illegible] yo le regal una potranca por Simonside". Y [illegible] caudillos le contestaran a él: "Benit: yo pre[illegible] un malacará para carít panadero, por que la [illegible] tranca hoy al dia, vale menos que un kil[illegible] alpist".*

—¡Pobre Benito!

—*El asunt del proyet del Ejecutif tien tambi[illegible] su col internacional.*

—¿Se refiere usted M. Lafitte?...

—*Yo me soy referid a Montevideó. An Mon[illegible] tevideó los juevés, el Jockey-Club de Montevid[illegible] Si suprimen las careras a los dias de trabaj an[illegible] ciudá, úste comprand, que no boleteand a Mon[illegible] tevideó los jueves, el Jockey-Club de Montevid[illegible] se qued sin una tonificant antrada semanal. [illegible] qué pasará, antonces?... ¿No sab, úste?*

—No, M. Lafitte.

—*Que an Montevideó se quedarán sin el pa[illegible] cio por su Jockey-Club, que pansaban hacer fr[illegible] a la plasa Indepandencia. ¿No le había dich a [illegible] que éste asunt tendrá un col nacional y un col [illegible] ternacional?... ¡Peró que col!... ¡Mas larg que la col de un barilet!*

FELIX LIMA.

Dib. de Zavattaro.



Asociación de jóvenes cristianos



Frente del nuevo edificio, que fué inaugurado oficialmente el 6 del corriente

El 6 del corriente se iniciaron las fiestas conmemorativas de la inauguración del edificio social que la Asociación Cristiana de Jóvenes, ha hecho construir en el Paseo Colón, 161.

Dicho edificio es de estilo modernísimo, y construído con todos los adelantos de la arquitectura. Tiene una acertada distribución e instalaciones confortables.

Ofrece elegantes salones de lectura, sala de ajedrez, bibliotecas, sala de armas, halls para ejercicios físicos dotados de todos los aparatos de calistenia; piscina, sala de lucha, restaurant y siete aulas destinadas para clases nocturnas.

El salón de ejercicios físicos es uno de los más completos que existen en la república.

Posee este inmenso salón, además del gimnasio, que mide 30 metros de largo por 13 de ancho, confortables cuartos de baños, toilettes, cuartos de secar y guardarropas.

La piscina, que tiene tres profundidades escalonadas, mide 20 metros de largo por 8 de ancho.



La mesa de entradas

En el piso bajo del edificio se han instalado la cancha de bochas y las salas de juego de ping-pong.

El restaurant es original, pues el servicio,



Los ministros de Inglaterra y de los Estados Unidos, con el presidente de la asociación, señor Zimmermann

que es limitado, se hace automáticamente, lo que quiere decir que se han suprimido los mozos. No puede negarse que esta supresión equivale a un triunfo que agradecerán los hombres nerviosos...

Las fiestas inaugurales duraron varias noches que se dedicaban a la juventud cristiana de los países representados en la asociación.



Los ministros después de firmar en el libro de visitantes

El presidente de la asociación, señor Juan C. Zimmermann, pronunció un elocuente discurso inaugurando la casa. En nombre de la Asociación de Montevideo habló el señor Pedro C. Towers; en nombre d la de La Plat el señor Car O. Herrera.

La fiesta de día 7, fué honor de los argentinos.

La del 8, honor de los escandinavos.

La del 9, e honor de los alemanes.

En la inauguración hab ron también ministro de Inglaterra señ Reginald T wer y el de Norte América señor John W. Garret.

La recepci en honor de rector de la Universidad de Buenos Aires, doctor Eugenio Uballes, tuvo lugar el sábado por la noche, comenzando el acto a las 8.30. En representación del doctor Uba



El señor Zimmermann, presidente de la asociación, dirigiendo la palabra a la concurrencia



Jóvenes que tomaron parte en la fiesta



Segunda noche de la inauguración, dedicada a los argentinos



Tercera noche, dedicada a los escandinavos



Cuarta noche, dedicada a los alemanes, con asistencia del ministro de Alemania

lles, que no pudo asistir personalmente, debido a la enfermedad de un miembro de su familia, concurrió el doctor Mauricio Nirenstein. A pesar de lo desfavorable de la noche, que fué tan tempestuosa, asistieron a la fiesta numerosas personas, entre socios e invitados especiales. El programa literario, musical y atlético que se había preparado, se cumplió en su totalidad, con escasas alteraciones en la parte



Vista general de la concurrencia al clausurarse la inauguración

de los discursos, y en resumen, podemos decir que la recepción del sábado fué uno de los números notables de las fiestas de la asociación.

Los discursos fueron iniciados por el presidente, señor J. C. Zimmermann, quien hizo la historia de la Young Men's Christian Association en Buenos Aires y la manera como pudo llegar a su presente estado de florecimiento, merced al donativo de cien mil pesos oro, hecho por el caballero norteamericano señor Juan R. Mott, y a una suma más o menos igual reunida aquí. Después habló el vicepresidente de la sección universitaria, señor Guillermo F. Pasman, en el mismo sentido que el anterior y poniendo de relieve la misión de la sociedad y la importancia de la obra realizada. A continuación el doctor Nirenstein, para agradecer el homenaje en nombre de su representado, y por fin el señor Carlos J. Ewald, secretario continental. Los or... dores hicieron justicia a los miembros ausentes de la institución y a las personas fallecidas que le prestaron servicios notables, entre los prime... ros el señor A. Carnegie Ross, ex cónsul británico en Buenos Aires, y entre los segundos los señores Ernesto Tornquist y R. Inglis Runciman. El señor Carnegie Ross, actualmente cónsul general de su país en San Francisco (EE. UU.), fué el primer presidente de la asociación. Los señores Tornquist y Runciman desempeñaron también cargos de responsabilidad, falleciendo ... rante la construcción de la magnífica casa ... gurada.

Concluídos los discursos oficiales, el ex aba... Murri, que se encontraba presente en la reunió... pronunció a su vez algunas palabras, a pedido ... la concurrencia felicitando a los iniciadores.



Durante la recepción del sábado, en honor del rector de la Universidad de Buenos Aires, doctor E. Uballes

La herencia

(Derechos exclusivos de traducción al castellano, adquiridos por FRAY MOCHO)

I

En un pequeño pueblo, distante unas veinticinco millas de Londres, vivía Daniel Piker. Allí vivía y allí cuidaba de sas pequeños negocios: un horno de ladrillos, una modesta chacra y un almacén.

Todo era pequeño en Torpe Dedham, que así se llamaba el lugarejo: el pueblo era chico, y chicos eran el horno, la chacra y el almacén. Sin embargo, Piker estaba satisfecho, y paulatinamente, su fortuna iba acrecentándose, coronando así los esfuerzos del infatigable hombre.

Pero no todo es color de rosa en este mundo, y los pequeños negocios de Piker solían presentarle problemas, que casi siempre resolvía a satisfacción suya. Llegó finalmente, un día, en que a estos problemas se agregó otro: el problema de su tía.

Daniel Piker, bueno es advertirlo, cuidaba de sus intereses como debe hacerlo un hábil comerciante. Como el trabajo escaseaba bastante en el pueblo, pagaba menos de lo usual a los peones que trabajaban en su chacra y en su horno de ladrillos, y lo poco que ganaban, tenía buen cuidado de que lo gastaran en su almacén. Acordaba créditos y se las arreglaba de modo que no pudieran cumplir sus compromisos, consiguiendo en esta forma, tener casi siempre trabajadores a los cuales no les pagaba nada y que, en cambio, le debían a él. Si alguno se rebelaba, él amenazaba sencillamente con cortarle el crédito, lo que jamás dejaba de producir sus efectos. A los que le criticaban su forma de proceder, les contestaba simplemente, que él vivía en un país libre, y que las leyes no prohibían lo que él hacía: luego estaba bien hecho.



Si los negocios de Piker hubieran sido transferidos a América y multiplicados por un millón, hubiesen resultado lo que se llama un "trust". Pero, en realidad, estaban lejos de elevarse a millones o a miles siquiera.

Una vez había intentado hacerle pagar una comisión, muy poca cosa, al médico local, por cada trabajador suyo que asistiera. Pero el médico se negó rotundamente y hasta llegó a indignarse. Piker jamás perdonó esta negativa al doctor; al fin y al cabo, se hubiera tratado de una bagatela que el médico podía haber agregado muy bien en sus honorarios, pero, es claro, el médico no entendía nada de negocios. Mas volvamos al problema de la tía. La pobre se estaba muriendo, y como de todas las cosas de este mundo, Piker pensaba en la mejor forma de sacar el mayor provecho del caso. Sara, la buena tía, compartía con todas las tías algo común: se la creía con fortuna, grande o pequeña, pero fortuna al fin y al cabo. Era viuda de un pequeño comerciante de Londres, y vivía en una pieza amueblada en el barrio de Wandsworth.

En la familia de Piker, la fortuna se contaba por cientos y no por miles, de modo que Daniel, hombre práctico, no cometió la torpeza de calcular la fortuna de su tía, más allá de los cientos superiores, porque sentía cierto temor supersticioso de ilusionarse demasiado.

El problema se presentaba bastante difícil, debido a una biznieta de un hermano de la tía, empleada en una casa de confecciones, y que tenía la ventaja de vivir cerca de la presa. Esta circunstancia fué la que decidió a Piker a cometer la extravagancia de efectuar dos veces el viaje a Londres, pagando cada vez cuatro chelines y medio por el boleto de ida y vuelta.

La primer vez que fué, halló a su tía horriblemente pálida y quejándose de su profundo malestar, lo cual no dejó de alegrar a Piker, sobre todo después de haber oído los reproches que su tía dirigía a la biznieta por no atenderla debidamente. Indignado, reprochó la conducta pecaminosa de la joven, y regresó sin arrepentirse de haber gastado los cuatro chelines y medio. Un hombre de cuarenta años, como él, que se daba mil trabajos para conseguir un chelín, no estaba, por cierto, muy dispuesto a gastar cuatro más la mitad de uno, sin contar con una fuerte probabilidad de beneficios ulteriores.

La segunda visita lo dejó más satisfecha aún. La pobre señora estaba muy mal, tanto así, que el médico tenía muy pocas esperanzas de poder salvarla. Piker sintió que una loca alegría se apoderaba de él.

Se encontró con el médico en la escalera, y a sus preguntas, éste contestó:

—¡Hum! Desgraciadamente se trata de un caso en el que mi conciencia me impide alimentar sus esperanzas de ver a su tía recobrar la salud. Tratándose de anemia perniciosa en una persona de la edad de su tía, y habiéndose producido, simultáneamente, un ensanche de las glándulas linfáticas, cuya causa no puede explicarse satisfactoriamente — ¡hum! — no es difícil presagiar un fin que no puede tardar en producirse. Sí... creo que se trata de dos semanas, a lo sumo.

Piker saludó a su tía con un cariño enternecedor. Ella tenía el semblante extraordinariamente pálido, y hablaba con voz débil. Su resentimiento con la biznieta había aumentado. Sospechaba que prefería sin duda dejarse hacer la corte por algunos mozalbetes, a cuidar de una pobre tía inválida.

Sentía deseos de volver a ver su pueblo natal... la atormentaba la nostalgia por el terruño.

—Me gustaría ver mi pueblo antes de morir —decía—pero no será. Oí que el médico te dijo que viviría dos semanas... pero no viviré tanto... me queda sólo una.

Piker le dijo algunas palabras cariñosas, aunque eran mentira. Pero la vieja movía tristemente la cabeza. Al cabo de un rato continuó:

—Daniel, deseo que me prometas una cosa que cumplirás cuando haya muerto.

Daniel prometió; no le costaba nada.

—Deseo ser enterrada en el cementerio de mi pueblo. He hecho mi testamento: todo lo que tengo será tuyo, si cumples con mi voluntad. ¿Lo harás?

Daniel volvió a prometer, esta vez con más entusiasmo.

—Aunque no es mucho lo que tengo, no debo nada a nadie. Debajo de mi almohada hallarás una libreta. Sácala.

Piker introdujo la mano debajo de la almohada y extrajo una libreta de banco y una cajita.

—En la cajita no hay nada—dijo la vieja.—Una libra o dos para los gastos diarios. A ver la libreta. Deben quedar unas ciento veinte libras.

Piker experimentó raras sensaciones; algo de alegría, porque, sea como sea, era ya una bonita cantidad; algo también de decepción, porque había esperado que la cantidad subiría a varios cientos. Decidió que los funerales fueran lo más barato posible.

Al retirarse habló un rato con la dueña de casa. Le entregó seis sellos de correo para que le fuera dando noticias tan pronto como se diera cuenta que su tía no viviría más de veinticuatro horas, pero si sobrevenía algún accidente inesperado, la autorizó a gastar las seis estampillas en un telegrama. En sus adentros decidió no dejar sola ni a esta señora ni a la biznieta en los últimos momentos de su tía.

II

Piker emprendió el viaje de regreso con el espíritu contento y satisfecho, pero lo terminó lleno de alarma, y viendo surgir de pronto un nuevo problema cuya solución no alcanzaba por el momento.

Como hombre prudente, entró en una empresa de pompas fúnebres y averiguó el precio del ataúd más ordinario y ruin que imaginarse pueda, y cuánto costaría el transporte del mismo con el cuerpo hasta la estación de San Pancracio.

El resultado no le dejó satisfecho. En vano trató de convencer al empresario que no se trataba de poner clavos de oro ni nada por el estilo; lo cierto es que ningún empresario quiso efectuar el negocio por el precio que él ofrecía.

Como si no fuera suficiente con esto, otro golpe esperaba a Piker en la estación. El había supuesto que un cuerpo en un ataúd, bien acondicionado y embalado, pagaría según la tarifa vigente para los bultos de carga, pero hete aquí que el empleado de la estación le desvaneció por completo su ilusión, informándole que el cadáver tendría que pagar treinta y tres chelines!

Esta aseveración le pareció tan absurda, que Piker reprochó al empleado su ignorancia de la tarifa, puesto que él, Daniel Piker, que estaba vivo, pagaba por viajar el mismo trecho sólo la duodécima parte del importe, haciéndose responsable la compañía, además, de cualquier accidente que pudiera ocurrirle, lo cual, por razones muy comprensibles, no había que temer en el caso del cuerpo. Pero nada le sirvió su elocuente demostración, pues el oficial, impacientado ya, indicó con su índice unos números negros y grandes impresos en un cartelón y dejó a Piker frente a esa prueba irrefutable de que el traslado del cuerpo de su tía, de Londres a Thorpe Dedham, le costaría la exorbitancia de treinta y tres chelines justos y cabales.



En el tren, su espíritu seguía impregnado de cierta tristeza, y al llegar al pueblo ésta aumentó al saber que los derechos que se debían pagar para enterrar a una persona que no había muerto en el pueblo, eran más elevados que para los que morían allí mismo.

Le contó a su señora la conspiración que habían tramado el empresario, la compañía del ferrocarril y hasta el mismo cura de la parroquia, para hacerle gastar dinero. Su corazón se oprimía de angustia al pensar en el desembolso que tendría que hacer. Su mujer, sin embargo, no supo tranquilizar su espíritu con el dulce bálsamo del consuelo. La esposa de Piker no era una persona muy inteligente que digamos, y él se había casado solamente porque resultaba más barato que tener una sirvienta. Pero en esos momentos, no dejaba de reconocer que era muy triste no hallar en la propia esposa un alma que comprendiese y simpatizara con su espíritu atribulado por la rapacidad de sus congéneres.

Mas al fin se hizo luz en la profunda obscuri-

…a que invadía su espíritu. En medio de sus tristes meditaciones, surgió una idea — un rayo de inspiración. Como todas las grandes ideas, parecía tan sencilla, que Piker se maravillaba de que no se le hubiese ocurrido antes. ¿Por qué no traerla viva a la tía a Thorpe Dedham? El flete por el cuerpo costaba treinta y tres chelines; el boleto para la tía viva, sólo dos chelines y nueve peniques — una economía redonda de una libra, diez chelines y tres peniques. Calculando que el carruaje hasta la estación costara tres chelines, la diferencia era siempre notable. Luego, la tía moriría en la parroquia y los derechos por enterrarla quedarían reducidos a una mera fracción. Por último, no se vería obligado a pagar una exorbitancia por un ataúd; el carpintero del pueblo le fabricaría un lindo ataúd, cuyo precio le sería descontado de la cuenta que tenía en el almacén. Si se negaba, se le cortaba el crédito sencillamente.

Ante esta brillante perspectiva, Piker recobró todo su buen humor, y lo único que no comprendía era cómo no había puesto ya en práctica su genial idea.

Temiendo que pudiera ser ya demasiado tarde para hacer mover a la anciana, le dirigió esa misma tarde la carta siguiente:

"Muy querida tía:

Mucho he sufrido hoy al verla tan abatida, y he pensado muy particularmente en el deseo que usted me expresó de volver a ver Thorpe Dedham. Yo lo arreglaré todo: mañana iré a Londres en el primer tren y la traeré. El cambio le hará mucho bien. Con el mejor carruaje que encuentre la iré a buscar, pues tratándose de usted y de su bienestar, el dinero no será jamás un obstáculo para que yo le proporcione cuanto esté a mi alcance. Mañana, pues, la veré a primera hora.

Su sobrino que mucho la quiere. — **Daniel.**"

La carta sorprendió grandemente a la tía, pero la esperanza y los deseos de volver a ver pronto su pueblo querido, la transformaron por completo. Aunque protestaba y aseguraba que un viaje semejante en sus condiciones significaba una muerte instantánea, cuando llegó Piker, éste la halló sentada sobre unos bultos, que constituían todo su equipaje.

El carruaje en que había venido Daniel no era, por cierto, el mejor de Londres, pero el traslado de la enferma a la estación se efectuó sin mayores contratiempos, salvo la inevitable discusión que se entabló entre el sobrino y el cochero por el precio del viaje.

El trayecto, sin embargo, resultó demasiado para la pobre señora; antes de llegar al término sufrió un decaimiento alarmante.

Fué llevada del tren al carruaje de Piker, que esperaba en la estación, como un bulto inanimado.

Las sacudidas del carruaje la animaron al punto que pudo preguntar con voz débil:

— Daniel, ¿es ese el "León Azul" que se ve allí enfrente?

— Sí — contestó Piker, algo sorprendido.

— ¿Y tienen todavía de aquel vinito especial que tanto me agradaba?

— Creo que sí.

— Pues, párate un momento: deseo tomar un vasito del vino ese, aunque me muera aquí mismo.



Dib. de Friedrich.

. . . .

Desde hace dos años la tía Sara vive con Piker en Thorpe Dedham, y éste no puede menos que comprobar que su tía es la señora más sana y ágil de todo el pueblo.

No se sabe si esta transformación es debida al cambio de aires, a la ausencia del médico de Londres, a la vuelta a su pueblo querido, o al vinito del "León Azul", o quizá a las cuatro cosas juntas.

Lo cierto es que el pobre se pregunta día y noche: "Qué debo hacer?" y no se atreve a decidirse por nada.

Sigue siendo heredero universal, bajo las mismas condiciones; pero, según sus cálculos, la visita de su tía le cuesta ya, aproximadamente, las ciento veinte libras.

Si dice o comete algo que pueda ofender a su tía, es natural que dejará de ser heredero y entonces se duplicaría su pérdida.

Por otro lado, la tía tiene un apetito a toda prueba y, según las apariencias, vivirá veinte años más. El problema no es sencillo y requiere mucho pensamiento, y Piker medita tanto sobre el partido que debe tomar, que sólo a ratos se acuerda que la señora donde vivía su tía en Londres, no le ha devuelto aún las seis estampillas.

Arturo **MORRISON.**

Ruben Darío en Buenos Aires



Con los señores A. Guido, administrador de las revistas "Mundial" y "Elegancias", D. Pereira, representante de los universitarios, V. Fraga, de los intelectuales chilenos, C. C. Carranza, A. Núñez, su secretario, y M. F. Rego

Desde hace alguns... se encuentra en B... Aires Rubén Darío. ... amigos lo han vuelto a ... trechar afectuosamente e... tre sus brazos. Sus admira... dores han concurrido, ... gran número, a saludar a... poeta y darle la bienvenida.

Un núcleo de jóvenes es... tudiantes se preparaba ... rendir homenaje a su ... rosa intelectualidad, haciéndole un digno recibimiento.

La llegada imprevista impidió la realización de es... acto.

Fray Mocho ha tenido el honor de recibir su visita. Y contándonos entre el ... mero de sus admiradores hemos estrechado cariñosamente la mano del poeta deseándole una grata permanencia en Buenos Aires.



En la redacción de FRAY MOCHO

Homenaje al Dr. Francisco E. Uriburu



El doctor J. E. Uriburu con la delegación de caballeros que el jueves de la semana pasada, día de su natalicio, le hizo entrega de un álbum

Fot. de Fray Mocho

El aniversario de Bolivia



La recepción en el Grand Hotel.– El doctor Severo Fernández Alonso con algunos concurrentes

El día 6 fué festejado en Buenos Aires por el ministro de Bolivia, doctor Severo Fernández Alonso, y sus connacionales residentes, el aniversario de la independencia de aquel país. El doctor Severo Fernández Alonso y su señora doña Filomena Perusqui de Fernández Alonso ofrecieron en el Grand Hotel una recepción a los miembros del gobierno y del cuerpo diplomático, y los residentes realizaron un gran banquete en el París.



El banquete de los residentes en el París Hotel

Banquete de los agrónomos



En el mismo establecimiento, el día 6, con motivo del 29.º aniversario de la fundación del Instituto Agronómico de Santa Catalina

Fot. de Fray Mocho.

Fallecimiento del Dr. Gouchón

El doctor Gouchon, que fué por largo espacio de tiempo una figura dominante de la tribuna popular, dejó de existir el viernes de la semana pasada, a los 52 años de edad. Descendía de una familia francesa cuyos miembros actuaron en la revolución de 1789, y cuya tradición él mantuvo después en nuestro país. Nació en Colón (Entre Ríos), un 14 de julio, el año 1860; cursó los primeros estudios en aquella ciudad, y apenas salido del colegio se dedicó al periodismo. Estuvo en las revoluciones del 80 y del 90, fué redactor de "La Nación" desde 1887 a 1896, y tuvo una [illegible] en el parlamento [illegible]te dos períodos consecutivos. En la masonería argentina represent[illegible] papel predominante. Era gran comendador de la orden, y tuvo el cargo de gran maestre del rito escocés, antes de as[illegible]lo el doctor Conforti. [illegible] la revolución del 80 figuró al lado del doctor Tejedor, y en la del 90 en las filas [illegible]lares. A part[illegible] este último [illegible]cimiento sigu[illegible] fracción mitr[illegible] hasta que ésta [illegible] convirtió en el Partido Republica[illegible] En la penúltima campaña electoral por la presidencia [illegible] la república, sost[illegible] con entusiasm[illegible] candidatura del [illegible]tor Manuel Quint[illegible] Entre las numeros[illegible] iniciativas del d[illegible] Gouchón figura el pr[illegible]yecto de ley so[illegible] construcción del P[illegible]lacio de Justicia.



El doctor Emilio Gouchon, fallecido en Buenos Aires el día 9



Durante las exequias. — En la Recoleta

Fray Mocho, [illegible] le contaba entre [illegible] amigos, publica [illegible] una página in[illegible] suya, "Patricias [illegible]gentinas".

Necrología



Señorita Dora Inés Roncayolo



Señor Tomás Hogg



Señor Luis Cettuzzi



Patricias porteñas

(Fragmento inédito de un estudio sobre los orígenes de la Masonería en la República Argentina)

Las damas y niñas porteñas constituían sus centros propios en que se trabajaba por la causa de la independencia. Las iniciadas en la elaboración de la gran obra deliberaron vestir una [illegible] de lana fina celeste (bayetón de lana), ribeteada de cintas blancas y adornarse con ramitos de violetas azules y de junquillos blancos. En los hogares patricios, desde los primeros días del mes de mayo, se trabajaba febrilmente preparando esas prendas de vestir, que fueron entonces el emblema de la causa.

El alma de esos centros femeninos la constituían, principalmente, doña Casilda Igarzábal de Rodríguez Peña, doña Angela Castelli de Igarzábal, Rufina Orma de Rebollo, doña María Mercedes Coronel de Passo, doña Juana Pueyrredón de Sáenz Valiente, doña María Sánchez de Tompson, doña Bernardina Chavarría de Viamonte, señoritas Ana Riglos, Angela Castelli, Mercedes y Eusebia Lasala.

Tomaron parte activa en los momentos más críticos, decidiendo de la voluntad de los prestigiosos militares de la época.

En una reunión de éstos celebrada el día 18 de mayo en casa de Cornelio Saavedra, se presentaron Casilda Igarzábal de Rodríguez Peña, Angela Castelli, Mercedes Lasala, Isabel y Juanita Peña, con sus rebozos celestes ribeteados de cintas blancas y ostentando sus ramitos de azules violetas y junquillos blancos.

La primera se dirigió a Saavedra con estas palabras:

"Coronel, no hay que vacilar; la patria lo necesita para que la salve; ya usted ve lo que quiere el pueblo, y usted no puede volvernos la espalda, ni dejar perdidos a nuestros maridos, a nuestros hermanos y a nuestros amigos."

"Señoras mías, — repuso el coronel Saavedra, — yo estoy pronto y siempre he sido patriota. Pero para hacer una cosa tan grande es preciso pensarlo con madurez y tomar todas las medidas del caso."

Isabelita Peña, tomando del brazo a Saavedra, le dijo: — "Y bien, pues, venga usted con nosotras a lo de Peña que allí lo están esperando a usted muchos amigos".

En una reunión de éstos, celebrada el día se resolvió, en la reunión de lo de Peña, que Saavedra y Belgrano exigiesen del alcalde de primer voto, Lezica, que citase a cabildo abierto.

La historia griega y romana no presenta a la mujer, desarrollando una acción más heroica y más grande, que la de aquellas matronas porteñas.

Emilio **GOUCHON.**

Dib. de Peláez.

Un día en el Banco Municipal de Préstamos







Los anillos del actual remate (brillantes perlas, esmeraldas, rubíes y záfiros, 35 a 40 mil pesos de base). Una joven señora que visitaba la exposición tuvo la fineza de ponérselos en una mano, para que los fotografiásemos. — Gargantilla de brillantes y una perla (3.600 pesos de base)



En la exposición de joyas caídas bajo el martillo

Con motivo del remate de alhajas y objetos varios que actualmente se realiza en el Banco Municipal, uno de nuestros fotógrafos estuvo allá para dar el último adiós a su reloj de níquel. De paso sacó algunas vistas melancólicas, y tomó algunos datos, a veces melancólicos también, de que vamos a informar al público, por mero espíritu de in... discreción.

Es increíble todo lo que hay allí empeñado, desde botines viejos hasta te... copios, desde pistolas Lafoucheux hasta microscopios, desde ediciones enteras de libros (papeles sin valor), hasta ricos lotes de alhajas. Estos últimos importan 3.500.000 pesos; luego hay un di... en objetos varios: ... máquinas de coser, 200 grafófonos, 50 pianos, 100 bicicletas, 5.000 libros, 3.0... revólvers, 2.000 escopetas y rifles, ... quinas ... escri... 500 ... tas ... jetos ... arte, ... relojes ... pared, ... mil bu... conteni... do ropas, botines, etcétera. Curiosas son tam... bién las tra... ciones del Ban... Una cliente empeñó una vez, al comenzar un invierno, ... sombrero de vera... y al iniciarse e... tió lo desempeñó, ... jando en su lug... el sombrero d... vierno. Siguió ... ciendo esta oper... ción durante var... años, sin que ... diera hacérsela co... prender que, con ... uso, el valor ... préstamo tenía ... zosamente que ba... jar. Por fin, en una



El jefe de la oficina de tasación, señor Antonio Valler





Grafófonos (hay 200), discos, máquinas de escribir y globos mundi (estos últimos que se encuentran en el depósito, no entran en el remate)



Una muestra de los 50 pianos que existen en el depósito



El secretario, señor Angel Clara, retratado en un intervalo



En el depósito.—Una parte de las máquinas de coser (hay 1.100)

de las liberaciones de las fiestas patrias, pidió y obtuvo que se le entregara gratuitamente la prenda que en ese momento le tocaba ocupar uno de los estantes del Banco.

Por espacio de mucho tiempo, un inglés llevaba al Banco, el 25 de cada mes, su reloj, que desempeñaba el día 5 del mes siguiente.





Un buen lote de joyas: pulsera de platino, brillantes y perlas (1.800 de base), collares de perlas, broches de diamantes, brillantitos, rubíes y perlas (10.000), y otras alhajas, cuya base total es de 30.000 pesos



El remate en su apogeo (lunes a las 2 p. m.) El público

El importe del préstamo era de 4 pesos; pero el presupuesto del inglés debía ser de una tan exacta confección que el empeño, a la fecha indicada, era de im- prescindible necesi dad y entraba po entero en su cá de recursos.

Fué una práctica en el Banco entr gar gratuitamente para las fiestas patrias, las máquinas de coser y la ropa empeñada; pero como ello diera lugar a abusos, vióse la dirección obligada a modificar el sistema y suprimir la entrega en fechas fijas, verificando ésta en cualquier momento del año, previa constatación de la pobreza del prestatario. Hace algunos años quísose comprobar el efecto moral de estas liberaciones, marcando cada máquina entregada gratuitamente con un pequeño sello colocado en parte poco visible. Al cabo de algunas semanas, la mayor parte de las máquinas habían sido de nuevo empeñadas.



El martillero, señor Guillermo Escalada. (El armario de detrás, lleno de ropas empeñadas)

Fot. de FRAY MOCHO.

El terror de un héroe

Narración histórica

—Siempre que tardas, creo que has tenido un mal encuentro. ¡Vuelve temprano, José María! — habíale rogado la mujer al tiempo de abandonar la casa.

Y él, entretenido, no reparó en la hora, hasta que fué llegada la noche en la estancia. Entonces pidió que le ensillaran el zaino de nuevo. Con el último amargo en la mano, dijo al aparcero:

—¡Cuídeme ese potro rosillo!

—¡Vaya tranquilo no más, coronel!

Cabalgó en seguida, perdiéndose a trote largo. La noche era tibia, encalmada. El claror de la luna descendía sepulcral sobre los campos, surcados por el camino, albeante como una cinta de plata. Los sauces recortaban sus lánguidas cabelleras en el azul heráldico del cielo. Y las ramas de los sarandíes vibraban, mecidas por una brisa sedante y gárrula.



—¡Un mal encuentro!

Reía Luna recordando las palabras de la mujer. ¿A quién diablos había salido, tierna y temerosa como una paloma? ¡Ni que fuera un mandria!

Apenas el marido marchaba a la guerra, ella postrábase ante la imagen de la Virgen, implorando protección para el pecho bravo y esforzado de su hombre. Pero Luna, el valiente por antonomasia, "la primera lanza de la Banda Oriental", sabía explicarse aquel miedo femenil, al ver cómo ella le adoraba.

...Infatigable el zaino, seguía el trote, por lo que vióse en la necesidad el jinete de refrenar la marcha. Quiso prender un cigarrillo. La luna tendía una sombra gigante junto a las patas del caballo. En la calma augusta, resonaban triunfales los duros cascos. Graznó una lechuza.

Junto a la llama tremeluciente del fósforo, los ojos del coronel brillaron bravíos; el rostro, pardo y enjuto, se animó con la luz, destacando el bigote ralo y la hirsuta perilla.

Sentíase incómodo el jinete...

¿Quién con más timbres de gloria que el coronel José María? ¿Dónde hallar, en aquel entonces, lanza que sobrepasara en fiereza a la media luna que empuñaba en el combate este guerrero?

Nacido en Paysandú, no abandonó sus pagos más que para correr los azares cruentos de la guerra.

Estallada la contienda, él iba a la vanguardia, fiero y dominador entre sus gauchos, explorando, reconociendo, metiéndose allí donde más arreciaba el peligro, sin que el miedo anidara jamás en su espíritu.

El enemigo temblaba al divisarlo arremetedor, cercenando cabezas, tundiendo pechos.

—¡El pardo Luna!...

Y ante la exclamación pavorosa, los jinetes se espaciaban y eran muchas las espaldas que huían aterradas, tal que ante un soplo desolado y gélido, de muerte...

El propio Rivera decía, cuando de Luna hablaban los amigos:

—¡Es mi brazo derecho!...

Tan noble, tan adicto, que muy joven se vendió como esclavo, mandando el dinero al héroe de Cagancha, que atravesaba por un instante crítico en el álgido momento histórico en que debía iniciarse la reconquista de las Misiones.

El jinete llevaba buen trecho salvado. La costa de Santa Ana quedaba lejos ya. Ante la vista del coronel Luna extendíase, tranquilo y espejeante, el arroyo del Sacra. Casi en la margen, topó con una mujer enlutada, marchando encorvada:

—¡Ay, hija e mi alma! — exclamó meloso como buen criollo. — ¿No quiere montar en el anca, si va p'al pueblo?

Callaba la aludida, y el jinete prosiguió su camino, sin dar mayor importancia al encuentro. Mas, salvado el arroyo, Luna sintió como alguien se le ponía a la grupa, llevando una mano yerta y descarnada hasta su hombro.

—¡Cuál no sería su sorpresa viendo sobre el arzón, una crujiente bolsa!

¡Huesos de cristiano! Tibias, húmeros, fémures, cúbitos, costillas, calaveras...; todo entrechocándose, produciendo un ruido ténue, siniestro, macabro...

¡Era de no creer! Intentó arrojar el envoltorio al suelo y no pudo; quiso pedir auxilio y no lo consiguió. El sudor, un frío sudor de muerte, le aljofaraba las sienes, corría por toda la epidermis grambada...

Y algo inexplicable, intraducible, sobrenatural, manteníale erguido sobre el arzón...

...¿Pasaron horas?... ¿Minutos solamente?... Nunca pudo precisarlo el héroe. Su alma, antes fiera, ahora temblaba tímida y supersticiosa.

Llegando a las primeras casas del pueblo, la bolsa rodó, fracturándose su contenido tétrico al rudo choque con las piedras. El coronel Luna no fué dueño de volver la vista. El terror le mantenía como electrizado. ¿Era que llegaba su último momento?...

Por las calles de Paysandú no se veía un alma. Se dijera un lugar de pesadilla...

Al fin, a lo lejos, apereció la casa, recostándose su puerta en las sombras fantasmales de la noche, como un ancho cuadro de luz...

Cuando la esposa de Luna se asomó, el caballo piafaba, desmontado. Metros más allá, yacía el héroe, lívido, inerte, desvanecido de emoción y de espanto.

VICENTE A. SALAVERRI.

Dib. de Zavattaro.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

EL EMPERADOR FRANCISCO JOSÉ, por CAO



Pronto, este emperador de los más buenos,
o el más bueno quizás,
cumple ochenta y dos años, nada menos.
Dicho esto, no decimos nada más.

Un sabio de tierra adentro

El primer maestro del general Roca



En sus papeles—escritos "en matemáticas", para que nadie pueda descifrarlos — lleva una crónica completa de la vida tucumana, desde 70 años atrás



Su mayor placer consiste en analizar y clasificar la colección botánica que exuberante brota en su "huerta"

—¿Un reportaje, m' hijito? ¡Y cómo no! ¿Pa FRAY MOCHO?... ¡lo que guste! Pero, oiga, m'hijito, no me haga decir macanas, ¿entiende? No me gusta comprometer mi reputación. Usted sabe que su amigo don Jerónimo no macanea nunca. ¿Es así o no es así?... Su amigo ha hecho estudios profundos, ¿sabe?, como ningún otro tucumano, en las matemáticas, en la aritmética y en la botánica. Y desafío al que quiera ponerme un problema o al que quiera discutir conmigo sobre las enfermedades del cristiano. Con mi te milagroso compuesto de catorce hierbas medicinales (tome, lleve esta cajita pa que lo pruebe) he sanao del estómago al general Roca (¡haga la venia, mi amigo!), al doctor Güemes y a la mar de gente copetuda. Y puedo decir con orgullo que soy el único de los hijos de esta tierra que tengo medallas y libros de honor de la exposición de Chicago y de todas las exposiciones del mundo, donde ha habido gente sabia, que no me tenía envidia. Pregúnteseles a Jacques y a Grussac la corrida que les pegó Biza cuando se atrevieron a entrar en polémica... diciendo que mi ciencia era un poroto... ¡Así les quedó el cuero!...

Nuestro interlocutor no nos dejaba meter basa. El solo se lo decía todo. Habíamos llegado a su modesta casita,—refugio humilde de su sabiduría, donde vive con su bondadosa consorte, entre quinientas veinticuatro hierbas medicinales, "analizadas, clasificadas, catalogadas y diplomadas", — atraídos por el renombre del viejo herborista, universalmente conocido en Tucumán y sus contornos.

Don Jerónimo Biza es tucumano de pura cepa. Ha cumplido 84 inviernos, relativamente fresco y rozagante. Conoce al dedillo la historia de sus comprovincianos desde principios del segundo tercio del siglo anterior hasta nuestros días.

—Pregunte lo que guste, mi amigo. Le daré datos con pelos y señales. Todo lo tengo apuntado aquí, en estos libros. ¡Si al que no ha gateao conmigo (y ya no queda de esos más que uno, pa muestra), lo he visto gatear después!... Y algunos han demostrao tener más uñas que el escribano de la fábula...

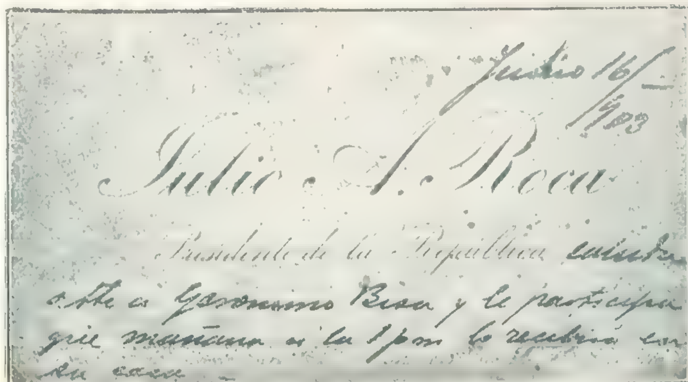
"Tartacheando" principia a citar nombres:

—¿Fulano? ¡Un zonzo, che! ¡Un gran zonzo! No le conozco una sola aventura, de aquellas que su amigo Biza tiene apuntadas por millares. Porque a mí sí, ni Bocaccio me pisaba el poncho. ¡Viera aquello! ¡Y pura pintona! Porque en esos tiempos, mi amigo, Biza era el hombre pa todo. Pa la política. Pa el comercio. Pa la filosofía. Pa la medicina. Pa las matemáticas. ¡Y qué le diré pa'l amor! La que no era mi novia con promesa 'e matrimonio... raspando, le pasaba.

Sólo conseguimos cortarle el chorro con un movimiento amenazador del apara-



El y su esposa consideran que también la yerba mate merece figurar en la casa de un herbolario



Junio 16/903

Julio A. Roca

Presidente de la República saluda a Don Gerónimo Biza y le participa que mañana a la 1 pm le recibirá en su casa

Tarjeta que figura en el archivo de sus más grandes satisfacciones personales



Da sus consultas junto al piano prehistórico que constituye el principal adorno de su sala



Entre sus 524 variedades de hierbas medicinales pasa horas enteras, haciendo combinaciones científicas, en bien de la humanidad doliente

to fotográfico.

—¡No! ¡No! ¡Pare el coche! Yo no me retrato así no más, de buenas a primeras, sin afeitarme y con ropa 'e pobre. ¡Che! ¡vieja! Traeme el levitón que me regaló el general...

—¿Roca?

—Es claro, mi amigo. ¿O se imagina que hay otro general en la república?

—¡De ningún modo! Y sabemos, también, que le conoce usted desde chiquito.

—¿Desde chiquito? ¡Desde antes que naciera! Y lo i visto bautizar; y lo i visto "anucar"; y fuí yo quien le enseñé a leer y escribir... y la aritmética... y las matemáticas... y la botánica... Tengo el honor de haber sido su primer maestro. ¿Y quiere saber más? Fíjese bien: fuí yo quien lo puse en relaciones con Gramajo... Pero de Gramajo no diga nada, mi amigo. Estamos distanciaos. No cree en la eficacia de la hierbas medicinales. Dice que es mucho mejor el asao con cuero...

Nadie ignora en Tucumán que don Jerónimo fué, realmente, el primer maestro del general. Cuando éste, a su vez, llegó a ser "maestro", no se olvidó del sabio comprovinciano. Le proporcionó un empleo en Buenos Aires; le recibió frecuentemente en su casa (don Jerónimo conserva, como una reliquia, comprobantes escritos), y procuró hacerle la vida lo más llevadera posible.

Pero en Buenos Aires el sabio enfermó de nostalgia (aunque él dice que del reuma y los riñones), y no tardó en abrir nuevamente su laboratorio en el terruño. Fabricaba riquísima "aloja" de algarroba, popularizada con el nombre de cerveza marca "Coyuyo", y l... níkeles que así "agenciab... le permitían vivir con un p... co más de holgura que el otro sabio del cuento de Calderón.



Conserva como una reliquia este pañuelo, regalo del general

Entre los recuerdos de general que conserva con mayor devoción, figura un pañuelo que aquél regalóle durante la primera presidencia, con su retrato impreso entre banderas argentinas y laureles con frutitas coloradas. ¡To... una joya de litografía, que hace honor al gusto artíst... del ex discípulo de Biza!

De vez en cuando, el sabio envía al general algunas hierbas medicinales, a cuyas virtudes atribuye la buena salud de que éste goza.

—Y a Río, ¿le ha hecho alguna remesa?

—Le pienso escribir recomendándole el uso del rome... ro. No hay nada igual pa... desinfestar los microbios. Cuando el cólera grande yo aconsejé a la municipalidad dar fumigaciones con romero en las calles y en las casas...

—Pero en el Brasil no hay có... lera, don Jerónimo.

—¡Qué sabe usted, mi amigo! Le está hablando un hombre que es capaz de resolver los problemas de este mundo y del otro mundo...

—Es que...

—¡Cállese, mi amigo! No de muestre ignorancia. El general ha andao "de cólera" bastante tiempo, ¿y quién le dice que no le han quedao adentro algunos bichitos de esos que les llaman...?

—¿Bacillus cor... dobesis?...

—¡Así ha de ser! Pero al romero no hay microbio que se resista, por más cordobés que sea.

Mburucuyá,

Tucumán, agosto.

Para Fray Mocho —

El General Julio A. Roca, mi querido amigo y Discipulo, y las 14 Yerbas medicinales del Dr. milagroso pa quitar todo mal del Estómago. Dos glorias mas grandes qe á dado Tucumán á la Patria y á las Ciencias

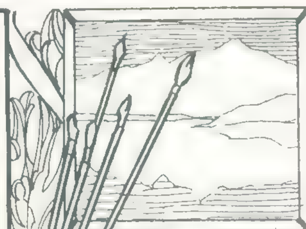
Miguel Gerónimo Biza

Un autógrafo del sabio

Exposición de paisajes fueguinos



Panorama de Ushuaia, adquirido por el ministerio de Marina



El ministerio de marina adquirió el cuadro Panorama de Ushuaia, del pintor italiano Luis Paolillo, que se exhibe en el salón Costa, juntamente con otros del mismo autor, casi todos de paisajes y marinas de la Tierra del Fuego. El escenario fueguino es, como muy pocos, abundante y a propósito de esto recordamos ahora cuánto lo recomendaba Payró a nuestros artistas en su libro "La Australia Argentina". Pero ya que ellos no han querido seguir el consejo, debemos estar doblemente agradecidos al señor Paolillo por la revelación pictórica que nos hace de aquella región, que hasta ahora apenas si conocíamos por los grabados de las revistas ilustradas. Otro de los cuadros que, además del adquirido por el ministerio de Marina, llama la atención, es "Tarde de Otoño", donde el señor Paolillo luce sus condiciones.



Tarde de otoño



El famoso glacier de la Romanche, en el canal de Beagle



El monte Olivia y los cinco hermanos

Fot. de Fray Mocho.

La virgen del Iberá

(Tradiciones correntinas)

Corría el mes de enero y, por temor a los fuertes calores, no viajábamos sino cuando el sol había comenzado a ocultarse, para detenernos al día siguiente en un puesto donde descansar, hasta que llegara la hora de reemprender la marcha. Naturalmente, que en esas condiciones, la empresa se hacía difícil. Fuera de que toda la comarca estaba cubierta de malezas y cañadas, en las que los caballos se cargaban de barro hasta los ijares, sus moradores, gracias a algunas pequeñas fechorías que llegaban a los poblados con ribetes vandálicos, no gozaban de fama muy recomendable. Con todo, era preferible desafiar tales peligros, antes que soportar aquellos rayos de sol que entraban hasta los huesos como dardos de fuego.



Esa noche, precisamente, costeábamos un brazo de la laguna, sin resolvernos a cruzarlo por temor de perder el vado. Era un paraje en el que hasta los baqueanos se extraviaban a menudo, viéndose obligados a refugiarse en alguna isleta a la espera del día. Pero, aun cuando nos restaban algunas horas de la noche, no debíamos perderlas, para llegar con el amanecer a un puesto situado en la otra orilla. Al fin, un muchachón robusto y guapo que nos hacía de guía, resolvió puntear. No era de la comarca, pero la experiencia de varios viajes por ella, le infundió valor. Echó a andar y detrás fuimos escalonándonos en caravana. Anduvimos así por espacio de una hora. No hablábamos. Los caballos, al chapotear las aguas, y de vez en cuando algún tero con sus gritos agudos, rompían el silencio del paisaje. De pronto, una voz lejana nos sorprendió. Al principio, la oímos confusamente, pero a medida que avanzábamos iba aclarándose. Era tierna, suave. Detuvimos los caballos para observar, mas no vimos nada. Las malezas se extendían por todas partes sin que pudiésemos encontrar signos de vivienda alguna. Sin embargo, la voz seguía cantando. Parecía de mujer. A veces se cortaba y un ¡ay! profundo iba repitiéndose a través de las isletas. Nos miramos perplejos: ¿alguna mala partida? Seguimos avanzando. A poco andar, nuestro guía volvió a detenerse. Algo había visto. Efectivamente, al emparejarle, nos mostró un cuadro raro, extraño, un cuadro de leyenda. A un costado de la laguna, ancha y luciente como una fuente de plata, sobre un pequeño montijo, una mujer con los brazos alzados en ademán de plegaria, los cabellos sueltos, la camisa que apenas le cubría la n dia pierna, cantaba como poseída de un místico éxtasis. A su alrededor la luna formaba sobre las aguas una alfombra luminosa.

Nadie se atrevía a moverse. Una sensación desconocida hormigueaba nuestras carnes. ¿Quién podía ser? Una mujer a esas horas, cantando con ademán tan extraño, en medio de la laguna, era algo inconcebible, Mas, no era ilusión. Percibíamos sus menores movimientos y su voz llegaba hasta nosotros en una forma demasiado clara para no ser humana... Resolvimos, por último, descifrar el enigma. Ibamos a continuar avanzando, cuando de pronto, la mujer cesó de cantar. Nos había advertido. Y al ver que nos dirigíamos hacia ella, corrió en dirección contraria hasta perderse entre las malezas.

La mañana siguiente descansamos en el puesto. Habíamos llegado ya con sol a causa de la extraña aventura, y su dueño, un viejo raquítico y enjuto, nos acomodó en el único aposento del rancho. Mas era inútil pensar en dormir. Aquel cuadro nos impresionó tan vivam nte que, después de los [illegible] ros comentarios [illegible] solvimos interr[illegible] puestero. El v[illegible] ciló, pero hul[illegible] der ante nuest[illegible] sistencia.

—

Fué allá por el [illegible] A media le[illegible] aquí, en San An[illegible] que es un pue[illegible] tuado en esta [illegible] orilla, sobre un [illegible] vecino, vivía un [illegible] pero. Su muj[illegible] morir, le había [illegible] do tres hijos: muchacha y dos [illegible] rones, mocetones ya que solían ayudar[illegible] en sus faenas. A[illegible] ces él y sus hijos [illegible] taban por muchos [illegible] a causa de que la conducción del gana[illegible] hacía difícil por [illegible] malos caminos y que daba ella sola encargada del puesto durante la ausencia. En uno de aquellos viajes tuvieron las primeras noticias de la guerra. El ejército de López avanzaba rápidamente, y aunque de todas partes surgían partidas volantes para contener la invasión, sus esperanzas eran inútiles por la [illegible] desproporción numérica. Había, pues, que [illegible] nizar la defensa, y como los muchachos estaban en edad de servir, tuvieron que incorporarse a [illegible] columna que se dirigía hacia el sud, donde se ha[illegible] precipitadamente el alistamiento. El tropero no v[illegible] vió a ver a sus hijos: pasaron los años y ellos se encargaron de ir matando una a una sus últimas esperanzas.

Cuando volvió al rancho, fué para no moverse más. La guerra hacía difícil el tropeo. Además, el ejército paraguayo había ido ocupando poco a poco los caminos principales hasta cercarlo en la cañada. Por su parte, no pensaba pelear. ¿Para qué? ¿Quién cuidaría de su hija? Era lo único que le habían dejado. Estaba en aquella edad en que la vida revienta a través

de las carnes. ...la, robusta, ...n cierta apos... ...ura varonil, ...ері en el la... ...o, manejando ... un puño los ...zos del arado, ... sin embar... ...aquella mo... ...propia de ... que se ... en la con... ...plación de ... naturaleza ... vigorosa. ... entonces ... para ella. ... largas ... se pa... ... en ...ratos de un ..., viéndola ...nosa en el ...reglo de la .... A veces ... impulsos ... huir, de huir ... lejos, pero ... pesimismo ... la detenía... ... ¿para qué? ... bien don... ...estaba. Una ...le, casi a la ...ración, los pe...rros del puesto comenzaron a ladrar. El viejo gritó:

—Gurí, andá ve quién viene.

La muchacha corrió a la tranquera y colocándose las manos sobre los ojos, dijo:

—Taitá, parecen los puragué.



Efectivamente, al poco rato, desembocaba por el único camino un pelotón de jinetes. Era una partida paraguaya. El viejo salió a recibirlos con alguna hosquedad, porque no podía tener simpatías para los que, al fin y al cabo, eran la causa de sus infortunios. Sin embargo, la cara francachona y risueña del jefe, un capitán barbilampiño, le inspiró cierta confianza. Ade..., solo, era inútil pensar en resistir. Era mejor acogerlos bien y luego tendría tiempo de pensar lo que haría. Así hizo. Los acomodó como pudo, se ...rgó de la caballada y trató por todos los medios ... disipar sus recelos.

Por su parte, el capitán advirtió desde el primer ...ento la belleza de la campesina. Mujeres había ... en su tierra, mas ninguna como ella.

Esa misma tarde, mientras le cebaba el mate, ...prendió que aquella muchachota vigorosa, cuyas ...ciones revelaban un temperamento ardiente, tenía, ...n embargo, un alma virgen, más aún, un alma pre...ada de dejos románticos y fácilmente impresionable.

Y habló, habló mucho, tratando siempre de des...rtar su curiosidad. Ella comenzaba a sentirse dis...tinta. Una emoción rara, extraña, la invadía poco ...co hasta agitarle nerviosamente los labios. Aque... voz suave, melodiosa, el ademán tranquilo y per...suasivo, los ojos brillantes, dominadores, y hasta su misma arrogancia militar, cosas todas nuevas para ...a, acostumbrada al glu glu de los sapos y al silbido de las serpientes, deslloraban su imaginación, dan... la sensación de una vida desconocida. Y sucedió ... que debía suceder. Mujer casta y sencilla, confesó ...centemente su amor. Y el capitán, hombre hecho a tales circunstancias, consagró con un beso ardiente aquel repentino despertar. Mientras tanto, el viejo mascullaba su venganza. Dos días habían pasado ya, y para el siguiente preparaban su regreso. ¿Los dejaría marcharse? ¡Por vida de...! ¡Nunca! Ellos tenían la culpa de aquel dolor que, desde la partida de los muchachos, había herido al puesto. Por ellos permanecía sentado bajo los naranjos las horas que dedicara en otros tiempos a conquistar el pan para su hija. No. ¡Nunca! Y se vengó.

Esa noche una rojiza llamarada resplandeció en medio de la selva. El rancho ardía estrepitosamente y entre las lenguas de fuego, las sombras de la soldadesca se agitaban con ademanes trágicos sin atinar a huir. Poco después, la inmensa fogata fué languideciendo hasta consumirse por completo.

Entretanto, el puestero y la muchacha se habían refugiado en una cañada vecina. Desde allí pudieron contemplar el siniestro: él gozando intensamente su obra, y ella, con los ojos extraviados, sin alcanzar a comprenderla.

Al día siguiente se hallaban a gran distancia. El viejo levantó un nuevo rancho sobre la costa y desde entonces vivimos aquí: yo esperando tranquilamente que Dios me llame a su seno y ella llorando la muerte de su primera y última ilusión. De noche, cuando brilla en el cielo la luna, blanca y serena, ella va a platicar con las aguas, encargando a los vientos sus mensajes de amor, que repiten las selvas con ecos lúgubres y lastimeros.

Pasaron muchos años—agregó el anciano militar.—Casi había olvidado ya la historia, cuando la oportunidad de un nuevo viaje por aquella comarca me trajo su recuerdo. Y aun cuando, para ello debía desviar mi camino en algunas leguas, decidí hacer una visita al rancho. Encontré al viejo. Casi paralítico ya, caminaba arrastrándose. Como no me reconocía, tuve que ayudarle a hacer memoria. Al fin me dijo sonriendo:

—Ya ve, mi amigo: aun no me quieren por allá arriba.

—¿Y ella? pregunté.

El viejo no me contestó, y cogiéndome de la mano, me llevó detras del rancho ante una cruz muy rodeada de madreselvas y siemprevivas.

Hugo ALSINA.

Dib. de Peláez.

El crimen de la ferretería

Un triunfo de la comisaría de investigaciones



La víctima, don Luis Tosi, cuyo misterioso asesinato acaba de ser aclarado



El criminal, Bienvenido Cejas, que confesó su crimen



Luis Ruggia, a quien injustamente se sindicaba como autor

La comisaría de investigaciones no da tiempo a que se se ponga en duda su eficacia. A menudo, los hábiles pesquisas que con tanta destreza dirigen el comisario señor Rossi y su segundo, el comisario señor Laguarda, se apuntan con un "tanto" en su favor. Después de muchas tareas ha capturado al autor del asesinato del dueño de la ferretería de la calle Cuyo, señor Luis Tosi, ocurrido el 9 de junio. El asesino es Bienvenido E. Cejas, que fué durante varios años dependiente del señor Tosi. Tie apenas 19 años.



El jefe de la sección investigaciones y comisario señor Francisco Laguarda, que actuó principalmente en la pesquisa



El director técnico de la Comisaría de Investigaciones señor José G. Rossi, que dirigió la investigación



El comisario señor Irusta que también actuó en la pesquisa



Subcomisario señor Miguel Peyre



Señor A. Sahonet, director de la Judicial



Oficial señor Torres



Auxiliar señor Sidders



Oficial señor Fidel Zabala



Agente Juan Landaburú



Agente Irineo López



Agente Carbone



LA MODA "FRAY MOCHO"

¿No había de estar de moda FRAY MOCHO? ¿Por qué no había de estar de moda, pudiendo estarlo, si es un tigre? Está de moda y hace bien. Se toma café a la Fray Mocho, se toma chartreuse Fray Mocho, se corta el pelo a la Fray Mocho, se afeita a la Fray Mocho, y, por supuesto, se toma mate a la Fray Mocho (ya nadie ignora que los amargos, los verdes, los que prefiere el general Arias, son a la Fray Mocho, sin que nadie lo pueda remediar). Hasta los abrigos que tanto usaron este invierno las señoras, con su capotito a la espalda, eran necesariamente a la Fray Mocho, sin que tampoco pueda impedirlo nadie. "Cese cuanto la antigua musa canta, que otro poder más alto se levanta", como dijo Camõens. Todo cede delante de FRAY MOCHO: el protocolo del presidente, la gardenia de Zeballos, la melena de Palacios. Mientras el protocolo se desvanece, la gardenia se marchita y la melena se va quedando cabello a cabello en el peine y en el cepillo, FRAY MOCHO surge y se multiplica



"El Fray Mocho, peluquería y perfumería", Bolívar, 579 (259 de los antiguos)



Don José Román, dueño del establecimiento



"Fray Mocho, café, bar y billares, de Trevisi y Berrotarán", Belgrano, 3031 (inaugurado hace poco)





Los propietarios, don Francisco Berrotarán y don Angel Trevisi



Vista tomada la noche de la inauguración del bar "Fray Mocho"

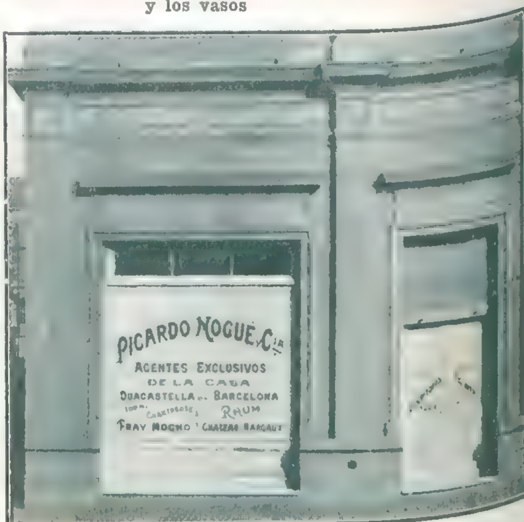


"Cafe, El Fray Mocho", Bolívar, 583



Los dueños, señores Currás y Currás, al frente de las botellas y los vasos

por todas partes, se mete en el chartreurse, en el café, en el mate, en los bars, en las peluquerías, en las casas importadoras, en los guardarropas y en las fábricas de calzado, no hay mesa revuelta bien pintada donde no se encuentre FRAY MOCHO mandando la parada. ¿Lo decimos por vanidad, acaso? ¿Por vanidad, nosotros, los más modestos, las mejores violetas del mundo, los que menos pregonamos el número infinito de nuestros méritos, de las cualidades que nos adornan, etcétera, etcétera, etcétera? ¡No, no cabe en nosotros la vanidad, porque ella no puede caber en tamaños corazones como los nuestros, grandes corazones, corazones como catedrales, como monasterios, como pirámides de Egipto! Al contrario, lo decimos en son de expresar nuestro reconocimiento a las personas, chartreuses, bars, sandalias, abrigos y demás deudos que así expresan sus simpatías por esta casa, que hoy es pobre pero honrada, y que desea ser honrada, pero rica. Y no se admiren ustedes de que FRAY MOCHO es mascota. Recuérdense, sino, de los loteros de Montevideo.



Bartolomé Mitre, 3264. Escritorio de los señores Picardo Nogué y Cía., agentes exclusivos de la casa Duacastella, de Barcelona y del ideal chartreuse "Fray Mocho"



Mesa revuelta dibujada por el señor Trápani, con "Fray Mocho" al freno. (Exhibido en la casa de arte, Perú, 126)



El señor Elbio Trápani

Fot. de FRAY MOCHO.

La escuela agrícola de Posadas

...pto en la ...rica de Tu... casi no ha iniciada todavía la explotación agrícola de ...ona subtropical bastante di...da, y cuya va...al y riqueza productos se... útil que tra...os de poner relieve. La ...n combinada ...s ministerios ...gricultura y ...s Públicas ...guirán al fin ...overla, el facilitando comunicaciones, el otro di...endo los métodos de cultivo ...es de hacer más provecho la región de Misiones, por ejemplo, bien que



El inspector señor Facio, con el director interino de la Escuela de Agricultura de Posadas, el ayudante Morales, el profesor Ortiz, el administrador Speroni, el profesor Petzke y el ayudante Capdevila



Grupo de alumnos del establecimiento

de reducida extensión desde nuestro punto de vista americano, es en realidad bastante grande, sin embargo, y sumamente fértil. El día que se la explote de acuerdo con su capacidad productora y tan intensivamente como allí con especialidad corresponde, aquel territorio será una de las más florecientes provincias argentinas, otro jardín de la república tan florido y tan rico, si no más, que la clásica Tucumán. Y la incorporación de Misiones a la vida agrícola argentina nos parece una realidad muy próxima. Hasta hoy puede decirse que ha contado exclusivamente con sus naranjales y yerbales, y eso en la escasa medida que lo permitieron las comunicaciones.



Edificio principal de la escuela



Una avenida de casuarinas



El galpón de máquinas



Umbráculo para los almácigos de yerba



Plantación de ananás en producción

pero ya estas últimas son algo más fáciles y tienden a serlo más cada día, y el ministerio de Agricultura se preocupa de vulgarizar otros cultivos. Existe en Posadas una escuela con 40 alumnos, cuyos trabajos culturales se encuentran en buena marcha. Los cultivos de yerba mate, tártago, caña de azúcar, naranjos, guayabas, ananás, etc., se hallan en plena producción, y los productos circulan por todo el territorio y las provincias limítrofes. La escuela cuenta con un espacioso edificio para el internado; tiene una superficie de 60 hectáreas, y sus existencias en los viveros es de 350 mil plantas de yerba mate y naranjos. Ella es un consejero técnico de todos los agricultores de la [illegible] que continuamente utilizan sus servicios, consulta[illegible] sus profesores sobre las diversas prácticas y [illegible] que deben efectuar en sus plantaciones o explot[illegible] agrícolas; consultas que son evacuadas gratuitamente [illegible] La División de Enseñanza Agrícola, actualmente [illegible] go del doctor Tomás Luque, de la cual depende, se [illegible] preocupando de dotarla, así como a las demás de [illegible] pública, de todos los elementos necesarios para [illegible] empeño eficaz de su misión.



Viveros de yerba mate



Después de las horas de trabajo, y frente a la comisaría seccional. — Obreritas dirigiéndose a sus casas



Grupo de vecinos de "El Atrevido", el conventillo más grande del pintoresco barrio



La familia del japonés Manuel Taisi, domiciliada en el mismo "convento"



Doña Dolores Pedrosa Páez, popular buñolera, con "la ñata", su ayudanta

En la avenida Alberdi, a mitad de camino entre los grandes talleres del Ferrocarril Central Argentino y el arcaico puente del Arroyito, hay un café de quinto orden. Enorme letrero con caracteres robustísimos. Se lee: *"Café Andaluz"*. Entramos por cigarrillos. En un rincón, gente de tufos lánguidos y con "cordobeses" averiados, hállase empeñada en reñida partida de escoba. A falta de manzanilla, dos botellas de económico Mendoza, tecleando.

—*¿P'ande van ostés con tanto chisme fotográfico?*

—Para el barrio de la Refinería, patrón.

—*Por aquel barrio también abunda la andaluzá. Semos muchos los de Málaga y los de Seviya que habemos por este barrio de Tayeres y po'er barrio de la Refinería. Estoy por acompañarlos... ¡Que marcho con ostés! ¡Oye, niño: que dentro de una hora güervo!*

Dejemos a la gente de tufos batallando alegremente.

—*Cortaremo po'er cayejón de los fondos de Tayeres. Argunos centímetros se ganan... Tayeres y Refinería son do barrio der Rosario que en er plano munisipal están como quien dice "ataos cóo con cóo". De mi café a Refinería, tenemo dose cuadras. Pero tóo por camino poblao... de hojalata. ¡Mire osté, ese palacio de latas de kerosene!*

—¿Qué tal los conventillos del barrio de la Refinería?

—*Lo hay má grande que er presidio de Ceuta, como*



Emilio Ribas, andaluz, uno de los primeros pobladores del barrio, con sus hijas Carmen R. de Moreno, Filomena R. de Barrios, y algunos de sus nietos

"Er Atrevío". Despué tenemo "Er Rápio", "Er de Bachicha" y er conventiyo der turco Jalamá-Jalamá.

———

"El Atrevido" es un señor conventillo monumental, situado a dos pasos de la fábrica de azúcar y limítrofe con el depósito fiscal de inflamables que lleva aquel provocativo rótulo. La entrada oficial se encuentra en la calle Iriondo, adoquinada, la cual conduce a los portones de la Refinería. Pero, se trata de una entrada oficial a título de anticipo, pues "El Atrevido" luce su aspecto ruinoso en el centro de una manzana irregular.

— *¡Mírelo osté a "Er Atrevío"! Tiene cierto paresío con un cuarté de húsare, tóo er: la entráa d[e] frente y la entráa der fondo, anchas y sin puertas, como pa que pase una batería de cañone Gonzál[ez] Hontoria, en orden de paráa; arriba, sobre lo portale, do asta pa bandera; y, pa qu'er paresío sea complcto, armcnao er edifisio cuadrangulá de "Er Atrevío".*



A la entrada de la fábrica. — "A nosotras no nos saque, fotografista, porque estamos de novia"



" — ¿Que pa qué arsamo lo residuo der carbón que tira la asucarera?... ¡Mire osté: er precio de la carboniya anda más arto que la torre de los tribunales"

— ¿Muchas piezas?

— *¡Setenta boca de fuego! Murtiprique osté setenta por sinco, y tendrá osté, que en "Er Atrevío" se domesilian trescientas cincuenta personas, por lo bajo.*

— ¿Precio del alquiler por pieza?

— *De veinte a treinta pesos por mé, según la clase de la pocirga.*

— ¿Mayoría de italianos?

— *En "Er Atrevío" mandan lo italiano. Hay un poco ruso, andaluse y japonese. Lo japonese son muy político. Estos tíos tiran po'er lao de la Liga, como en lo italiano. ¿Sabe osté qué gritaban lo japonese en una manifestación liguista, a la que los llevaron pa hacer numcrario?... Pué gritaron: ¡"Banzai, Lisandro"!*

— ¡Camará!...



Antonio Colletti y su esposa, proveedores de verdura de "El Atrevido"



El señor Manuel Dall'Orso, concejal renunciante, poderoso caudillo "lilguero" y propietario del conventillo "El Rápido"



La señá Encarnación Martín de Rey, andaluza y vecina del conventillo de "Bachicha". — "A fin de mé, que me mudo sin farta a la ratonera der "Jalamá-Jalamá"

—¿Qué, no quiere cré osté?... ¡Por esta crú, que si no es verdá lo dicho, se me caiga ensima de mi arma er edifisio de la Refinería, con chimeneas y tóo!

—

Otro "El Atrevido" es el boliche de Emilio Ribas, "refinero" de pura uva andaluza.

—De Málaga, señó. Yo soy uno de lo primero poblaore der barrio de la Refinería. Yevo veinticuatro año de correteá por estas cayes. Mi negosio es er decano de lo comersio der barrio. ¡"Er Atrevío", de Emilio Ribas. artículo noble, situao en la caye Iriondo esquina Casero!

—

—Ahí tiene osté la comisaría sesioná.

—¿Los tíos de este barrio dan quehacer a la policía?

—Este barrio y er de Tayere, son má tranquilo que lo barrio copetúo. Gente trabajaora y pasífica. Este barrio y er barrio de Tayere, de noche, son má silensioso qu'er cementerio de San Sarvaó. Lo italiano viven en santa pá con lo turco der conventiyo de Jalamá-Jalamá, y nosotro, en buena miga con eyo y con lo asiático y con lo Emujen.

En la esquina Iriondo y Gorriti se detuvo el amable propietario del *Café Andaluz.*

—Este peaso de la caye Gorriti es un tubo por lo estrecho. En abriendo osté lo braso, en er medio de la caye, toca lo edifisio de la asera. ¡Tubo de lámpara! Vamo a vé a la gente de mi compadre Jalamá-Jalamá.

RIMAC.



"¡Tudo a vinte!" — El conventillo de José Jamal, habitado por puros... "baine, baineta, curasón Santa Jisocristo"



Otros vecinos "De Bachicha".—El japonés Luis Ogi, con su esposa y sus hijitos

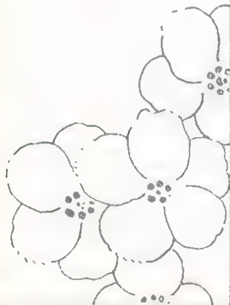


En el hall del conventillo "El Rápido", ubicado en la calle Gorriti, a veinte metros de lo "De Bachicha" y diez de la buñolería de la "señá Lola"

"Fray Mocho" en Santa Fé

Por los Club sociales

El Club del Orden es el papá de los clubs sociales de Santa Fe, ciudad que por las caracte-





Frente del Club del Orden



En el salón de lectura. Señores A. Maciel, doctor Eugenio Puccio, José Aufranc, José María Crespo y R. Soaje

rísticas de su población, en que predomina el elemento de arraigo tradicional, presenta campo propicio para el desarrollo de instituciones de aquella índole. En los archivos de la tesorería de dicho club, se ven cuentas de los tiempos juveniles de don Ignacio Crespo, en que aparecen los patacones gastados con motivo de las fiestas que la sociedad realizaba en yerba, azúcar y panales, que era con lo que la concurrencia de aquella época se conformaba. Hoy el mismo club tiene los salones lujosos que las fotografías reproducen.

Un club más moderno, pero que ha alcanzado real importancia, es el Comercial, fundado en 1884. En el año actual inauguró un lujoso edificio en la calle San



Señores A. Vivero, Risso, Carlone, Romero, Lassaga, Crespo y otros, en el salón de billares



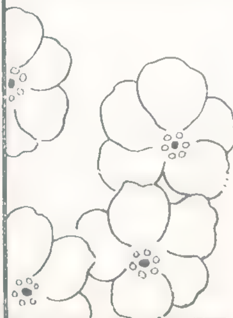
En el hall del club. Doctor Torcuato Arzeno, señores Méndez, Cervera, Sañudo e ingeniero Aguirre

[illegible]ón, la Florida [illegible]tafecina. Al [illegible] Comercial se [illegible]ben iniciativas [illegible] se han traduci[illegible] obras de pro[illegible] para Santa [illegible] la actual co[illegible]sión directiva, [illegible]sidida por don [illegible]s V. Alfonso, [illegible]man parte los señores Augusto Lutch, Ge[illegible] J. Benet, Manuel Pi[illegible], Andrés Osser, Roque J. Nickison, Césareo Gari[illegible] Luis Bonazzola, José [illegible]ente Parpal y Ricardo [illegible]inhold.

El Club del Orden ha sido el escenario donde se han incubado mu[illegible] campañas políticas de repercusión. [illegible] las discusiones de sobremesa, se han [illegible]tado con elocuencia algunos santafecinos que luego triunfaron en nuestro parlamento.

En cuanto a la vida social, sus salones han congregado todo cuanto de más selecto e intelectual cuenta Santa Fe.

El Club Comercial, — otra bella insti-





El salón de baile



Una de las salitas





Frente del Club Comercial

tución, — dentro
su esfera, disting
da, culta, mere
mencionarse con
gios.
Ha contrib
desarrollo
da comercial
provincia, d



En el salón de billares del Club Comercial. Señores Lutch, Villa, Paredes, Brochero, Paredes, Viaut, Martínez, Digier, doctor Antillo



Señores Brochero, Paredes, Grecco, Soriano, Nichilson, Echagüe, Salva, Gollán, intendente municipal doctor Parpal, Benet, Caminos, López Pelegrín, Luchet, López y Martínez, en el salón de lectura



Socios en el hall del club

El hombre de la esquina

Señores, digo que ese hombre de la esquina me tiene bastante intrigado. No puedo entender a ese sujeto; por más que lo miro, no lo entiendo. Me sucede con él lo que con los carteles israelitas que pega en las calles el comendador Nahon.

¿Quién es ese hombre de la esquina, qué hace ese señor, qué quiere ese señor? Es lo que yo pregunto; porque ese hombre se plantifica en la esquina todos los días, y no hay quien lo saque de la esquina.

Al principio no reparé en él, pero luego me llamó la atención. Un hombre que se establece en la esquina, y que no sale de la esquina, tiene que llamar la atención a la fuerza. ¿Qué estaría haciendo ese hombre en la esquina? ¿Sería



posible que estuviese haciendo sebo? No me satisfizo esta idea, y supuse que más bien estaría esperando el tranvía. Más tarde, me pregunté si estaría esperando un globo, y más tarde aún, si estaría esperando un eclipse. Porque era para creer que esperaba algo, un tranvía, un globo, un eclipse, o el Mesías.

Sin embargo, lo único que puedo decir es que nunca está quieto. Vean ahora en qué se entretiene. Se lleva las manos a la espalda, con el bastón entre los dedos, y se empina sobre la punta de los pies, hasta que se acerca el momento de perder el equilibrio (irse de narices). Con todo, no es su intención romperse el equilibrio, y se deja caer sobre los tacones. Pero, ¿qué gana él con moverse así, o es un ejercicio para desarrollar el calzado?

Ahora hace otra cosa. Toma el bastón con la mano derecha, lo afirma en el suelo, y apoya la cadera; en seguida mira oblícuamente para arriba, como si allá hubiese algo, y se queda un momento mirando. ¿Por qué diablos mira oblícuamente para arriba? ¿Es un ejercicio para desarrollar los vidrios de los anteojos?

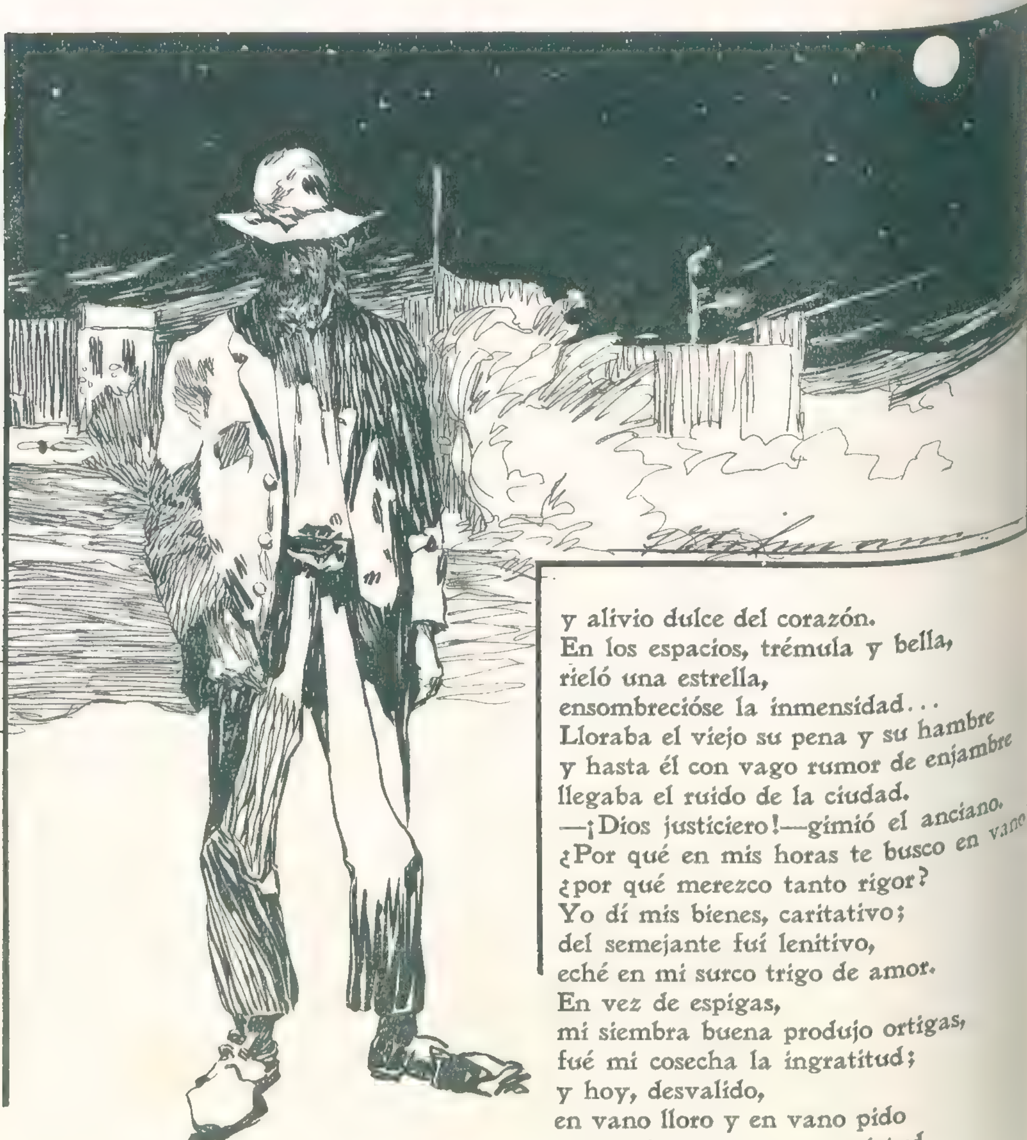
Y ahora otra. Se desabrocha el sobretodo, se lo entalla bien, y se lo vuelve a abrochar. ¿Cómo podría él explicar satisfactoriamente esta maniobra, si el sobretodo no necesitaba que lo abrochasen mejor? ¿Por ventura es un ejercicio para desarrollar los ojales del sobretodo?

De estos ejercicios, o lo que sea, tiene más de veinte. Consulta el reloj repetidas veces, se mira la puntera de los botines repetidas veces, se quita y se coloca los anteojos repetidas veces. Siempre está haciendo algo, de manera que, a primera vista, es un hombre muy ocupado.

Es lo único que puedo decir, pero tengo una sospecha metida en el cuerpo. Ese hombre está buscando aquí alguna cosa, ese hombre persigue algún objeto, ese hombre no se encuentra en la esquina por pura casualidad. El lo disimula muy bien, pero a mí no me la pega: para mí, ese hombre es un detective, un detective de marca mayor, un grandísimo zorro. Lo que no me explico, es cómo ha venido a tomársela, a lo que parece, con aquella señorita del balcón. ¿Qué crimen puede haber cometido aquella señorita? Si él no lo hace para despistar al verdadero criminal, no entiendo una palabra del negocio. Pero debe ser para despistar, porque no me venga a decir el pesquisante, que aquella señorita tiene las manos manchadas en sangre o ha cometido algún hurto, defraudación o estafa.

Enrique M. RUAS.

Dib. de Zavattaro.



¡Atorrante!

Por las veredas tendió la mano
y:—¡Una limosna, por Dios, hermano!—
pidió a los hombres... Nadie le oyó.
Cuando moría
la luz del día,
sobre una piedra se desplomó.
Del sol el rojo postrer reflejo
bruñó las barbas del pobre viejo:
¡beso de luz!
En torno suyo miró el anciano,
sacó del pecho la torpe mano
y entre sus dedos brilló una cruz.
En ella, ahogando duelos sombríos,
los labios fríos
posó el anciano con santa unción,
mientras sus ojos nublaba el llanto
como resaca de hondo quebranto
y alivio dulce del corazón.
En los espacios, trémula y bella,
rieló una estrella,
ensombrecióse la inmensidad...
Lloraba el viejo su pena y su hambre
y hasta él con vago rumor de enjambre
llegaba el ruido de la ciudad.
—¡Dios justiciero!—gimió el anciano.
¿Por qué en mis horas te busco en vano?
¿por qué merezco tanto rigor?
Yo dí mis bienes, caritativo;
del semejante fuí lenitivo,
eché en mi surco trigo de amor.
En vez de espigas,
mi siembra buena produjo ortigas,
fué mi cosecha la ingratitud;
y hoy, desvalido,
en vano lloro y en vano pido
para mi cuerpo pan y quietud.
¡Ni hogar ni patria! Viejo y errante
soy en el mundo cifra restante,
despojo inútil y abrumador.
Me lanza el mundo su cruel ofensa.
¿Por qué, Dios mío, tal recompensa
encuentra mi alma, copa de amor?
Hundió en las manos su noble frente
el triste viejo. De su doliente
monologar
sacóle un guarda.—Camine, amigo.
—¿A quién estorbo?—Que ande, le digo.
Aquí a estas horas, no puede estar.
Alzóse el viejo; con torpe paso
marchó al acaso,
de pronta muerte tal vez en pos.
Un perro al verle ladró inquietante,
oyó a unos chicos:—¡Andá, atorrante!
y gimió el justo:—¿Dónde está Dios?

V. SERRANO CLAVERO.

Dib. de Hohmann.

El aniversario de la reconquista



El lunes, en el atrio de Santo Domingo.—Los niños de las escuelas cantando el himno nacional



Al pie del monumento al general Belgrano



Saliendo del Tedéum

Los oradores



El niño Pedro Cuneo



La niña Alicia Ibarra



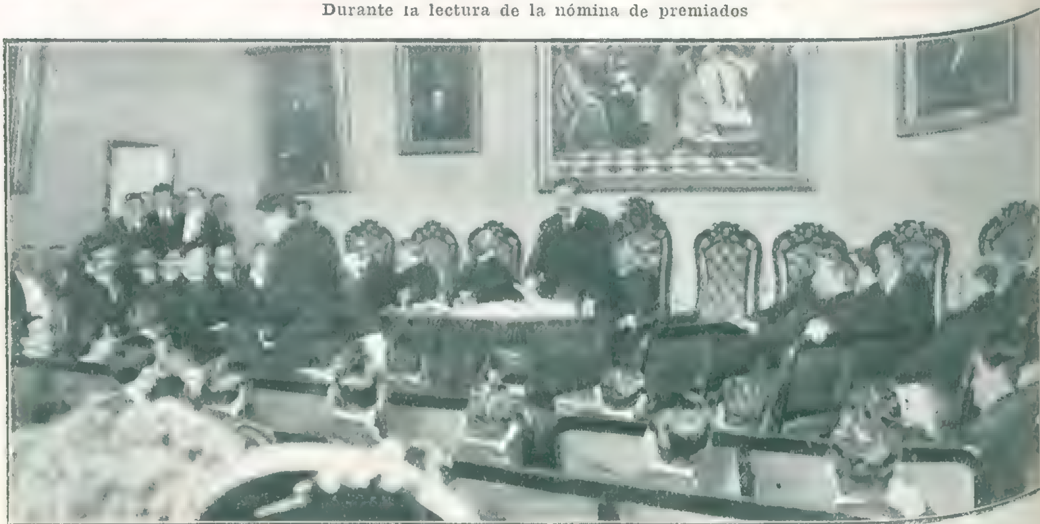
El señor Augusto Ibarra Pedernera

Fot. de FRAY MOCHO.

La colación de grados en la Facultad de Derecho



Durante la lectura de la nómina de premiados



El doctor Bidau haciendo entrega de los premios y diplomas

Nuevo diario de la tarde. — Las conferencias de Carrère



El veterano periodista señor E. B. Morales, fundador de "La Razón", que anuncia para hoy la salida de su nuevo diario "La Tarde"



Jean Carrère, durante su primera conferencia en el Politeama

Como querrían ser los sportsmen



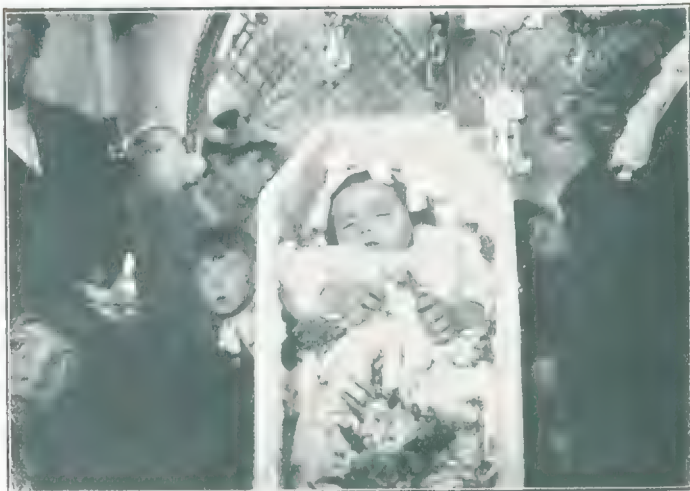
EL CAZADOR, *por Friedrich*

El horrendo infanticidio de La Plata

La policía de la capital ha conseguido detener al autor del crimen cometido en La Plata, y del cual resultó víctima la niña de tres años Elena Zuccaro.

El criminal resultó ser el sujeto Pedro Tenaglia, italiano, de 31 años, llegado al país hará unos seis años.

La policía tuvo conocimiento de que Tenaglia se encontraba en esta capital, y que el referido individuo había exhibido en las casas que frecuentaba un par de aros, que los funcionarios policiales no dudaron fueran los que arrancara de las orejas de su ví[ctima].



La niña Elena Zuccaro, de tres años de edad, ultrajada y asesinada

Siguiendo lo[s] pasos del cri[mi]nal, se dej[ó] v[i]gilancia en lo[s] sitios don[de] acostumbra[ba] concurrir; s[ien]do por fin de[te]nido en la ca[lle] San José 17[..], domicilio de [Jo]sefa Pérez [..] Real.

A pesar [de] que Tenaglia [ha] negado ser [el] autor del he[cho], así como pose[er] los aros que han servido pa[ra] seguir el hi[lo] de la pesquisa, las averiguaciones han dado por resultado encontrar los aros que llevaba la niña Zuccaro, en una habitación de la calle Garay, 1401, don[de]



Sitio de un solar de la calle 41, entre 14 y 15, donde, dentro de una bolsa, fué encontrado el cadáver de la niña



Los padres de la niña: Angel Zuccaro y Amalia Luzi (que perdió la razón), y los abuelos paternos: Inocencio Zuccaro y Lucía Piacenti



El entierro de la niña, al que concurrió una gran muchedumbre. — En el cementerio



Los niños Miguel Pando, que vió pasar al raptor, y Agustín Sosa, primo de la niña, con quien jugaba ella cuando fué raptada



Los aros de la niñita

aquél se alojaba. Tenaglia fué careado el domingo con el padre de la víctima, y puede suponerse cuál sería la ira de este último al verse en presencia del bárbaro criminal.

En cuanto a la madre de la niña, ha perdido la razón.



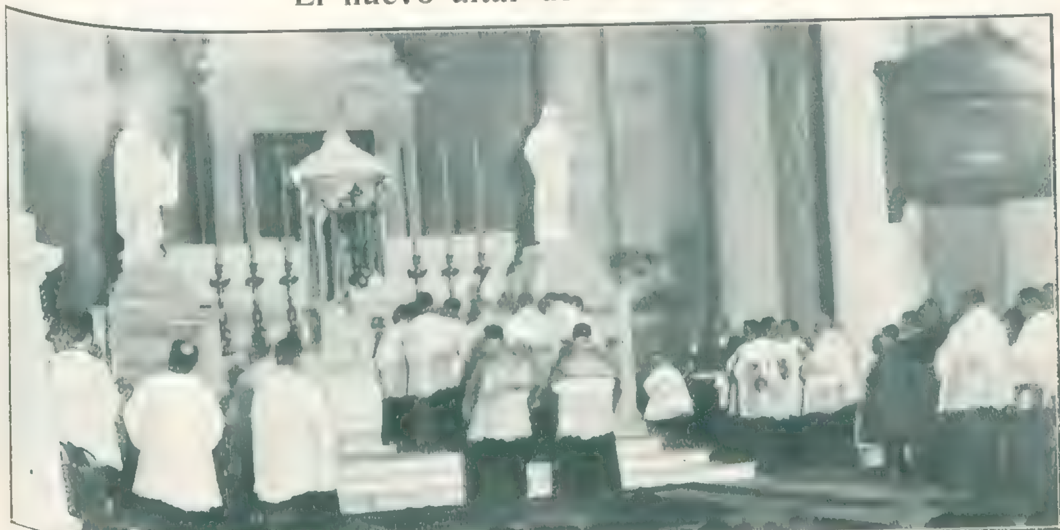
Pedro Tenaglia, autor del crimen

Recepción en casa del internuncio



Con motivo del aniversario de la coronación del pontífice Pío X (el día 9)

El nuevo altar de la Piedad



El nuevo altar mayor consagrado el 8 en la Piedad, que fué costeado por la difunta señorita Elvira Unzué

Fot. de Fray Mocho.

"Fray Mocho" en el Rosario

Conferencia en el Ateneo



El doctor Enrique Dickman durante su conferencia



El público en el salón de la Biblioteca Nacional

El domingo fueron inaugurados en los salones de la Biblioteca Argentina, los cursos del Ateneo, dando conferencias, con ese motivo, los señores ingeniero J. Bello y doctor E. Dickmann.

—El día 5 apareció el primer número del diario de la tarde "El Civismo", órgano radical. Lo dirigen los dirigen los señores E. Cassinelli y A. Abalos, distinguidos periodistas.

—Causó en el Rosario hondo sentimiento la muerte del pintor Augusto J. Olivé, joven muy bien emparentado en aquella ciudad. Olivé falleció en Madrid, donde se perfeccionaba en su arte, el 8 del corriente.

Nuevo diario



Los diréctores de "El Civismo", señores Abalos y Cassinelli, viendo las pruebas del primer número

Fallecimiento



El pintor argentino señor Augusto Olivé, fallecido en Madrid

Enlace Zapata-Mayer



Los novios y algunos invitados a la ceremonia

Conferencias y clases de agricultura



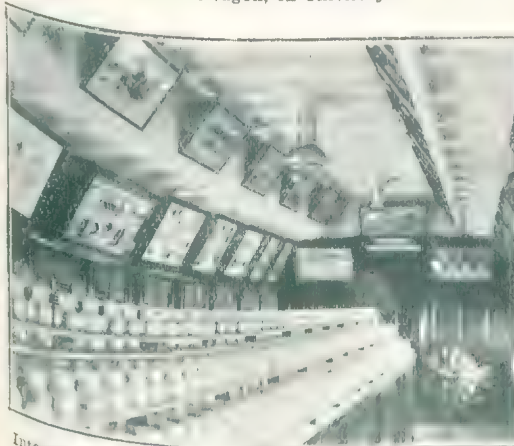
En la Bolsa de Cereales, durante una de las conferencias que se vienen dando a los alumnos de las escuelas normales y superiores. — El ingeniero agrónomo señor J. F. Baldassarre con un grupo de oyentes



Las clases ambulantes de agricultura. — Desde la plataforma de un vagón, en Chivilcoy



El ingeniero Hugo Miatello dando una conferencia a los agricultores de Casares, en el interior de un coche



Interior de un vagón-museo agrícola, para clases ambulantes



Interior de un vagón-aula, con capacidad para 150 personas sentadas

El duelo Palacios - Rodríguez



Doctor Alfredo L. Palacios

A raíz de la publicación de la carta del doctor Palacios, desautorizando a sus padrinos, capitán de fragata Beascochea y doctor Fermín Rodríguez, el primero, encontrando ofensivos los términos de aquélla, envió al apadrinado sus representantes, contralmirante Manuel Barraza y doctor Manuel B. Gonnet.

El lance se concertó a pistola y debía verificarse el viernes último, a las 5 p. m., en una quinta de Sarandí. Antes de efectuarse el duelo, intervino la policía y detuvo al capitán Beascochea. Entonces, el doctor Rodríguez, se puso a disposición del doctor Palacios, aceptando éste el reto. A la hora fijada—en Sarandí—se cambiaron dos tiros, sin que los proyectiles hicieran blanco. Los contendientes se reconciliaron.



Doctor Fermín Rodríguez

Montevideo

Congreso socialista

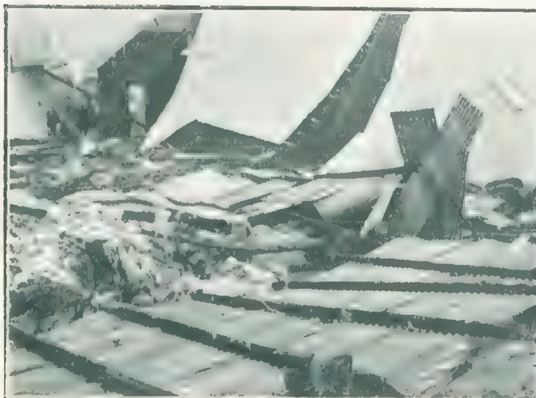


La sesión inaugural del congreso socialista

En el local de los carpinteros de ribera y foguistas, celebró el sábado su sesión inaugural el primer congreso socialista uruguayo. Presidió el diputado señor Emilio Frugoni, actuando de secretarios los señores Celestino Mibelli y Luis Riñón.

—El domingo, a las 7 p. m., estalló un incendio en la barraca de frutos de los señores Ernesto Balparda y Alberto Penino, situada en la calle Cuareim esquina Nicaragua. El fuego devoró el establecimiento.

Incendio



Lo que quedó de la barraca Balparda

Premio a un agente



La sociedad protectora de animales premió con medalla de oro al guardia civil G. Fernández por haber salvado a un perro envenenado



LA MELODIA DEL AGUA

Está la noche serena.
Ni el más leve rumor suena.
Para el amor y la pena
Es la quietud del ambiente...

Llora el agua de la fuente.

De la luna a los fulgores
Brillan de plata las flores,
Y cantan los ruiseñores
En el jardín floreciente...

Llora el agua de la fuente.

Monorritmo de cristal,
Leve nota musical
De un aria sentimental
En la alta noche silente...

Llora el agua de la fuente.

Gota a gota se desata
Cual vivo collar de plata
La euritmia de esa sonata
Sensitiva y balbuciente...

Llora el agua de la fuente.

En el marmóreo tazón
Se plañe con muerto son
Esa tediosa canción
Que se dilata doliente...

Llora el agua de la fuente.

Llanto, risa, melodía,
Extraña melancolía,
Queja de honda poesía,
Lo que mi espíritu siente...

Llora el agua de la fuente.

Dib. de Hohmann.

Juan AYMERICH.

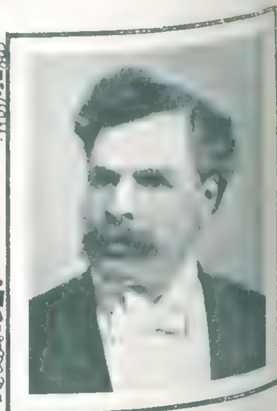
Doctor Julio Herrera y Obes



El doctor Herrera y Obes, de regreso de la guerra del Paraguay, — en 1866, —a donde fué como secretario del general Flores



En 1871.—Redactor de "El Siglo"



Durante su presidencia



Ultimo retrato tomado hace seis meses

El fallecimiento del ilustre ciudadano uruguayo doctor Julio Herrera y Obes, ocurrido el 6 del actual, ha producido una intensa conmoción de pesar. Los rencores partidistas del pueblo se han acallado para tributar al ex presidente de la república, un homenaje digno de su inteligencia. Frente al recuerdo de sus méritos, sus defectos se olvidan.

La existencia tormentosa del doctor Herrera y Obes, le llevó por caminos muy ásperos a puestos muy encumbrados. Supo desdoblar su inteligencia y multiplicar su actividad con un empuje que si le conquistó muchos admiradores y le atrajo envidias y rebeliones. "Fué un combatiente hasta cuando se ocultó en el ostracismo", dice uno de sus biógrafos. Puede asegurarse ahora que fué un hombre combatido hasta en la tumba. Su vida pública necesitaba terminar con una explosión. La expresión la produjo el actual presidente uruguayo, Batlle y Ordóñez, negándose contra la opinión pública, a que su cadáver tuviera sepultura en el panteón nacional. A pesar de la autoridad del presidente, la cámara, sancionó lo contrario. Hubo 55 votos en favor de la inhumación en el panteón, y 6 en contra. Fué una lección.



En el hall de su casa, con un grupo de íntimos,—los señores Federico Díaz, doctor J. Muró, S. P. Cabral, coronel Usher, Angel Brian y otros,—cuando él era presidente de la república



Saliendo de la Matriz, después del Tedéum, el 25 de agosto de 1893



Con su sobrino el poeta Julio Herrera y Reissig



José Tavolara, fallecido hace pocos años y que fué uno de los más íntimos amigos del doctor Herrera

El acto de su entierro fué imponente.

El gobierno argentino envió una delegación oficial, presidida por el coronel Martínez Urquiza, que fué objeto de una calurosa demostración patriótica.

La delegación conducía una placa que fué depositada en la tumba del doctor Herrera, y que contiene la siguiente inscripción:

''El Presidente de la Nación Argentina al doctor Julio Herrera y Obes.—6 de agosto 1912.''

En el número anterior, al dar la noticia de la muerte del doctor Herrera, hemos publicado una breve nota biográfica suya, que ahora completamos con los grabados de la presente nota.



''El Presidente de la Nación Argentina al doctor Julio Herrera y Obes.—6 de agosto 1912.''



El coronel Martínez Urquiza, el capitán R. L. Mendoza y el secretario de nuestra legación, —delegados argentinos a las exequias,—con el comandante Méndez Flores



La capilla ardiente. Al pie del ataud, el perro Coquimbo, que perteneció al general Venancio Flores



El aspecto que presentaba la calle 18 de Julio al paso del cortejo fúnebre del doctor Julio Herrera y Obes



El ministro y los delegados argentinos llevando los cordones





El doctor Chucarro y el señor V. Flores, pronunciando sus discursos

MISTER MAX CHIMPANCÉ



El fundador y director del Jardín Zoológico de La Plata, dirigiendo la toilette del ilustre mono Max



De paseo



Tomando el cocktail

—*Allá viene mister Max Chimpancé...*

—*¿Quién?*

—*Max Chimpancé. ¿No le conoce?*

—*Será algún gerente de empresa comercial o algún introductor de alhajas norteamericanas?...*

—*No, hombre. Es un mono. El mono más mono de La Plata. Vino muy pequeño al Jardín Zoológico, y sin nociones claras acerca de la civilización de las costumbres. Sin embargo, gracias a su inteligencia, el fundador y director del Jardín Zoológico, señor Alfredo F. Plot, supo civilizarlo en poco tiempo. Véalo. Allí viene...*

En efecto. Vimos aparecer una especie de enano vestido de frac, con botines, galera de felpa, guantes...

—*¿Pero, no es un enano?*

—*No. Es un chimpancé.*

Su manera de caminar lo asemejaba, por completo, a un esquimal vestido a la "dernière".

—*Acerquémonos.*

Con toda gentileza, el director del Jardín Zoológico de La Plata nos presentó a su alumno.

—*Mister Max, salude a los caballeros.*

—*Oui, oui, ouiiiiii,*—respondió el mono en francés.

Intentamos hacerle un reportaje.

—*¿Cuántos años tiene usted, mister Max?*

Mister Max es orgulloso y no contesta las preguntas de simples periodistas. Al igual de los reyes, tiene su protocolo. A los reyes, no se les pregunta. El señor Plot, que conoce la aristocracia de su macaco, nos contesta por él:

—*Tiene 5 años.*

—*¿Sabe leer y escribir?*

—*No. Pero acciona con las cuatro manos como un orador. Véalo...*

—*Oh! Entonces lo veremos muy pronto en el parlamento.*

—*¡Quién sabe! No es muy comilón. Pero almuerza y cena lo mismo que un hombre. Bebe como un inglés, coñac y whisky.*

Le prepararon una mesa. Le trajeron un cocktail. Pausadamente, se lo bebió, con un gesto de verdadero sibarita. Luego lo llevaron a su habitación, para desnudarlo. No quiso. Se resistió.

—*¿Por qué no querrá desnudarse?*

—*Tiene vergüenza.*

I. de FRAY MOCHO.

LA QUEMA DE AVELLANEDA



La quema, tal cual



Con los carros al costado



Descargando una chata de lujo, con cubierta metálica

Un montón de basura, carros que descargan a un costado, en beneficio del volumen del montón; allí cerca, un chalet de hojalata usada; algunos hombres a caballo, — funcionarios municipales del arma montada, el propio contratista de los residuos o sus subordinados; — una columna de humo que sube perezosamente, como con ganas de venirse otra vez al suelo; hombres que escarban eligiendo trapos, que a lo mejor levantan un huit reflets en buen uso, escapado a la perspicacia del basurero... Todas estas son señales evidentes de que nos encontramos en una quema; y a juzgar por la latitud, en la de Avellaneda. No es una gran quema, por cierto, y vista desde el terraplén del ferrocarril, a cuyo costado se halla, parece más pequeña todavía, y los que conservamos en la retina la terrible visión de la quema bonaerense, ''montañosa y volcánica'', cual dijo el vate decadente, no la miramos sin cierta conmiseración. Nos produce el mismo efecto que la avenida de Mayo a los que estuvieron en París, que el bosque de Palermo a los privilegiados que han visto el ''bois''. Otrosí, para restarle un poco más de imponencia, la quema de Avellaneda se apaga cuando llueve fuerte, — como ocurrió el sábado—y no es para contado el fósforo que gasta entonces el contratista, señor Hamilton, para encender de nuevo aquel fuego y devolver al montoncito de basura su modesta humareda. La quema ''del otro lado del puente''



Un carrito de los clásicos



Peones del contratista, clasificando los residuos



Un clasificador de línea



Tomando mate en el chalet de don Pepe Acosta



José Giordano, capataz municipal

—para expresarlo en milonga—se halla situada a la altura del kilómetro 4 del ferrocarril del Sud, y el hecho de que se encuentre rodeada de charcos no deja de parecer chocante. Los pasajeros se entretienen en verla desde detrás de los vidrios, al paso del tren, y mal que mal se avienen a tener la quema tan cerca de las narices. Por lo demás, cuando el viento sopla del Norte, todo se lo lleva el viento...



El contratista, don Juan P. Hamilton

Menudencias



—Hay demasiados espectáculos.
—Demasiados.



No deja de ser interesante el que ofrece el presidente haciendo viajes relámpago (Véase el regreso de Tucumán).



Igualmente interesante son ciertos personajes auto-decorativos.

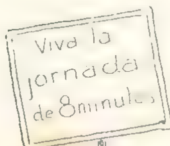




El espectáculo que ofrecen algunos profesores es altamente moral.



Casi tanto como el de la huelga de los maestros.





Y como el que estuvo a punto de tener por escenario la escuela pública.



Originados los dos últimos por éste, que también es un espectáculo.



—Pero no hay que hacerle. El más elevado espectáculo es el que nos ofrece Frank Brown.



CORREO SIN ESTAMPILLA

J. P. A.—Buenos Aires.—"Siendo yo un leedor desde el primer número de la revista..." Le estamos muy agradecidos. En cuanto a publicar sus versos, no es posible, porque por ese camino nos quedaríamos sin *leedores*.

M. D. C.—Buenos Aires.—

Ardua cuestión es ésta
con cuya solución nunca atinamos:
se molesta, si no le contestamos,
y, si le contestamos, se molesta.

C. J. F. — Buenos Aires. — Acaso con la muerte del emperador, sean consonantes en el Japón, *virgen* y *margen*; aquí no pueden serlo. Y en el Japón ¡quién sabe si lo serán! Consulte usted con cierta diplomacia a algún japonés.

H.—Buenos Aires.—

Trabaja con tal tesón
en dulcificar su prosa
que resulta empalagosa
con tanta edulcoración.

Mario de Pontmercy, J. J. E., Alguien, J. C. G.—Buenos Aires.—No.

J. A. B.—Buenos Aires.—

Esos "quejidos
del corazón",
parecen versos
y no lo son.

J. R. L.—Buenos Aires.—

"Como alma en pena voy vagando
En el espacio mundo, lisonjero y falso,
Sin abrigo, desnudo, casi descalzo
Ochenta inviernos voy pasando."

Ya lo saben los que vagan por el espacio mundo. Yendo casi ... sin abrigo y desnudo se llega a ... ochenta inviernos. Astorga se va a morir de envidia.

J. J. F.—La Plata.—Tiene ... el oído poco educado. Preocúpese de su educación.

M. T. V.—La Plata.—Su cuento, fantasía, divagación o ...

... que de esos cuatro modos tal ... da ... no puede publicarse ... ni con dedicatoria, ni ...

F. V. R.—Mar del Plata.— ... me será permitido colaborar ... semanario, según la índole de ... le envíe". Sí, señor; pero, ... con la índole!

A propósito del Bitter Garnier

Las plantas medicinales y la longevidad. — Los famosos yuyos de la puna. — La redoma de Cagliostro.

— [illegible]game, doctor de la Plaza, y [illegible] se enoje, ¿es cierto que usted es [illegible] de los fundadores de la ciudad [illegible] Buenos Aires?

— No me venga con chistes vie[illegible]... No hablemos de viejos, no [illegible] de soga en casa del ahor[illegible]. ¿[illegible]quiere hacerme el favor? Us[illegible] confunden gordura con hin[illegible]zón, como dice el general Arias [illegible] disculpe la cita). Ustedes...

— ¿Ustedes, qué? ¿Qué hay con [illegible], que hay conmigo? ¿Usted [illegible] que no es un fenómeno in[illegible] eso de que usted no se [illegible] nunca? Dios lo conserve to[illegible] otros novecientos años, por[illegible] usted es un buen criollo, y [illegible] liberal, pero eso es un fenó[illegible] interesante. Y a eso es a lo [illegible] iba, pues, don Victorino, a [illegible] ¿cómo se las arregla para con[illegible] así tanto tiempo?

— Bueno, ahí ya es otra cosa, ahí [illegible] la vacuna, ahí me tomó el [illegible] las casas. Si encaramos la [illegible] por su aspecto práctico (usted sabe que he [illegible] doscientos años en Inglaterra), entonces, me [illegible] con usted en seguida. ¿Ve usted ese automóvil [illegible] se ha parado ahí?

— ¿Cuál, el de Cacerola?

— No, hombre, el de Cacerola no, el del Bitter [illegible]. Mírelo bien. Tiene un cuadro que repre[illegible] la catarata del Iguazú. Del otro lado, está la [illegible] catarata, en relieve. Perfectamente, ahora lea [illegible]: "El Bitter Garnier no contiene drogas". [illegible] bien: *"no contiene drogas"*. Siga leyendo: [illegible] Garnier, hecho con plantas medicinales". Nó[illegible]bien, asimismo: *"hecho con plantas medicinales"*.

— ¿Y de ahí?

— Aguárdese, amigo. Lea todavía: "El Bitter Gar[illegible] es producto de la Naturaleza". Y también quiero [illegible] en esto: *"es producto directo de la Natu[illegible]"*. Y por fin: *"La Naturaleza engendra ener[illegible]"*. Y tendrá explicado si le digo que yo hago [illegible] el Bitter Garnier: "nada de drogas, de cabeza [illegible] que nos brinda directamente la naturaleza". ¿Y [illegible] me vienen a decir que soy viejo? Viejos son [illegible] que tienen achaques: yo no envejezco, yo me con[illegible]rvo. Por eso le decía que no confundiese gordura [illegible] hinchazón.



— Bueno, pero ahora explíquese.

— ¡Si ya está explicado, pues! Así como el Bitter Garnier se deja de drogas y se atiene a las plantas medicinales, yo me río de todas las boticas de Güemes y las sustituyo con mis yuyitos de la puna, que quién sabe si no son los mismos del Bitter Garnier. (1)

— ¡Ahora caigo en que usted es de la puna!

— Sí, pues; allá en mi tierra todos conocemos esos yuyos, tan bien como pueda conocerlos el Bitter Garnier. ¿No se ha fijado en los coyas vendedores de yuyos que se suelen ver en Buenos Aires? (No quería hablar de coyas, pero ya está dicho). Pues bien, esos coyas, o vienen de mi tierra, o de la región limítrofe de Bolivia. Y para mí que el Bitter Garnier nos tomó el tranco a nosotros en eso de los yuyos.

— ¿Usted cree?

— Y le apostaría la cabeza que hasta le meten chirimoyas... ¡Y se me olvidaba una cosa! ¿Usted leyó "El collar de la reina", de Dumas?

— ¡Qué! ¿también habla de los yuyos y del Bitter Garnier?

— Ahí verá a donde voy. Yo lo leí siendo muchacho, a espaldas del profesor, cuando cursaba en el Colegio Nacional del Uruguay. La mitad de él está dedicado al famoso Cagliostro, de quien también se decía que era inmortal. De entrada nomás, en el primer capítulo, Cagliostro saca una redoma del bolsillo, le da unas gotas a un viejo gastado que figura en el cuento, y el viejo — ¿quiere creerlo? — se remozó en menos de un minuto.

— Ya veo a donde va a parar: la redoma de Cagliostro contenía Bitter Garnier.

— No sé si sería precisamente Bitter Garnier (2), pero que eran plantas medicinales, no le quepa duda. "La Naturaleza", amigo, engendra energía", como dice el Bitter Garnier.



---

(1) Tenemos entendido que son los [illegible] (Nota de los fabricantes.)

(2) Nosotros apostaríamos a que lo era. (Nota de los fabricantes.)

FOLLETINES  INFANTILES

EL ARCO IRIS

—¡Qué dia más malo! — pensó madre Sol.

Desde muy temprano densas nubes de color gris cubrían el cielo. Ni el más pequeño hueco, ni [illegible] agujerito chiquitín para poder asomarse a la [illegible]. Detrás de esta densa masa de nubes se habían colocado los rayos de sol con sus falditas doradas. Estaban disgustados porque no podían bajar y se aburrían, fastidiando a su madre con su charla.

—¿Pero queréis dejar en paz a las nubes?—gritó, regañando a unos rayos que las hacían cosquillas [illegible] las molestaban para que les dejasen el paso libre. — Os debéis alegrar, que, por fin, dan de beber a [illegible] pobre tierra. Lo habéis oído ayer mismo cómo se quejaron los árboles y arbolillos, los campos de trigo



y legumbres, diciendo que se morirían de sed si no llovía pronto. Figuráos que si, efectivamente, se secan y se mueren, entonces los hombres no tendrán pan, legumbres ni frutas. ¿Queréis que suceda eso?

— No, — dijeron los rayos de sol bajando la voz. — Pero dinos, madre, ¿por qué nos tenemos que quedar siempre en casa cuando llueve? ¿Por qué no puede existir lluvia y sol al mismo tiempo sobre la tierra?

— Sed prudentes, — dijo madre Sol. — ¿Cómo sería posible? Vosotros secaríais en seguida lo que moja la lluvia, y ésta última no haría ningún efecto.

Lo comprendían los rayos de sol, pero no se resignaban con la encerrona. ¡Qué divertido debía ser poder bajar al mismo tiempo que las gotas de lluvia! No se conocían todavía unas y otros. No los dejaron estar juntos sobre la tierra, y en el cielo se encontraban las gotitas de lluvia siempre encerradas e[illegible] gordas nubes. Era verdad, muchos de los rayos de sol no sabían qué cara tenían las gotas de lluvia.

— ¿Tienen también bonitos trajes dorados com[illegible] nosotros? — preguntaron.

— No, no tienen puestos trajes ni dorados, ni verdes, ni encarnados. No tienen color ninguno, no son más que gotas de agua.

Los rayos de sol que así hablaron hab[illegible] una vez a la tierra poco después de llover, y [illegible] visto caer unas gotas de los árboles.

— Ningún color, qué aburrido — dijeron los rayos de sol. — Entonces se parecerán a l[illegible] de rocío. Sí, si, las gotas de rocío las conozco. [illegible] no están siempre sin color! Ayer por la mañ[illegible] cuando brillé sobre la pradera, hallé colgada de [illegible] pimpollo de hierba una de esas gotas; relucía [illegible] que resultaba precioso, me gustó extraordinariame[illegible]te, me acerqué a cada una de ellas, las miré, y ¿queréis creerlo?, cuando mi trajecito dorad[illegible] tocó a las gotas, brillaron con los colores más [illegible] Encarnado, naranja, amarillo, verde, azul, n[illegible] [illegible] ideal, os lo aseguro.

Los rayos de sol se quedaron asombrados, y [illegible] de ellos, uno muy listo, dijo:

— ¿Qué os parecería si hiciéramos todos l[illegible] [illegible]? Lo que puedes tú, podemos nosotros tam[illegible] y si las gotas de rocío tienen tan preciosos [illegible] por nuestro reflejo, las gotas de lluvia camb[illegible] mismo. Venid, venid, vamos a bajar, [illegible] bonitos trajes. Sí, sí, a jugar con ellas y [illegible] cerlas; sí, sí, venid, venid.

Así llamaron de todas partes. Corriendo, sin m[illegible] ruido alguno, se agruparon en acecho de una oc[illegible] propicia para burlar la vigilancia materna. [illegible] bes de lluvia no sabían qué pensar de tanto mov[illegible]miento.

— No se puede resistir a esa gente, — dijo [illegible] la otra se quitó, disgustada, de su sitio.

Apenas lo vieron los rayos de sol, cuando [illegible] hueco que dejó la nube se escaparon del [illegible] aunque la madre Sol los llamaba, no hacían [illegible] Cuando las gotas de lluvia vieron llegar de [illegible] tantos hilos de oro, se miraron muy extrañad[illegible] fué tal el asombro, que por poco se olvidan de [illegible] Pero los rayos de sol no las dejaron tiempo para formular la menor pregunta.

— Buenos días, queríamos conoceros y jugar co[illegible] vosotras, — dijeron. — ¿A qué queréis jugar? [illegible] mos un puente.

Eso no lo sabemos hacer nosotras, pero nos lo podéis enseñar.

— Sí, sí, ya lo creo; cogernos por detr[illegible] nuestras falditas. Lo demás, lo haremos nosotr[illegible] pero de prisa, antes que madre Sol venga [illegible] carnos.

Obedeciendo, como les habían indicado, cad[illegible] de lluvia cogió una faldita dorada. Y justament[illegible] cuanto se unieron, ¿qué era aquéllo? Un conj[illegible] de tonos, encarnado, naranja, amarillo, verde,

L. F. BOTTINI



Invita á sus numerosos clientes á visitar los nuevos modelos de **Muebles y Tapicería,** *expuestos en nuestros grandes salones de ventas,* **Cangallo, 829.**

Obsequiaremos á todo comprador con un bonito regalo.

Pidan Catálogo A

y morado, brilló en el espacio. Las gotas de lluvia, así como les había dicho poco antes el rayo de sol, reflejaban los colores más lindos. ¡ Qué alegría para todos! Y era un puente lo que hicieron jugando, rayos de sol y gotas de lluvia. Un arco de puente tan bonito, tan resplandeciente, como ningún arquitecto lo podría edificar sobre la tierra. Y los que todo el día habían mirado el cielo gris tan triste, y vieron de pronto ese hermosísimo arco iris, se alegraron muchísimo y exclamaron:

— ¡ Un arco iris!

— Venid corriendo a la ventana, niños, un arco iris, pero de prisa, de prisa, sino se va.

En efecto, a los pocos minutos desapareció. Madre Sol con voz imperiosa hizo volver a los indisciplinados rayos, y la lluvia continuó cayendo monótona sobre la tierra.

La rosa sin espinas

Vivió hace mucho tiempo en un pequeño rinconcito de remoto país, un mago famosísimo, llamado Sipuedoquiero, que todos los días recibía multitud de cartas y peticiones solicitando de él la receta de la felicidad.

Una mañana, mientras despachaba con sus 1.900 secretarios su numerosa correspondencia, tuvo una idea súbita y feliz que se dispuso a poner en práctica.

Redactó una institución, y de ella mandó sacar muchos ejemplares para remitirlos a las personas que le consultaban. La instrucción no decía más que lo siguiente: "Para ser feliz coged una rosa que no tenga espinas. Dentro de un año, al medio día, yo esperaré en la capital, en el parque que hay junto al templo de la diosa Esperanza, para alegrarme de conocer al primer hombre feliz. — *Mago Sipuedoquiero.*"

¡ Imagináos ahora lo que ocurriría en la mente de todos los que recibieron tan categórica respuesta!

Todos creyeron tener la felicidad al alcance de la mano y se consideraron los elegidos.

¿ Cuál era, en fin, la dificultad que había que vencer?

Simplemente encontrar una rosa, una simple rosa sin espinas.

Los poseedores de la respuesta del mago se dedicaron afanosamente a encontrar el poderoso amuleto.

Todos los jardines del reino fueron invadidos con los pretextos más inverosímiles, todos los museos y bibliotecas se poblaron de hombres estudiosos. Y los viejos volúmenes que podían dar un rayo de luz sobre el misterio consultado, los venerables infolios e incunables se abrieron a la exploración de los hombres, exhalando un especial olor de enmohecimiento.

Finalmente, para tranquilidad del país del mago, se acercó el plazo concedido. Ninguno había encontrado la rosa sin espinas, pero, no obstante, todos se apresuraron a acudir al parque para mostrar su reconocimiento al viejo sabio.

El mago llegó al sonar de las doce, seguido de sus 1.900 secretarios. Dirigió en torno suyo su mirada y habló así a la estupefacta multitud:

— Mi corazón experimenta en estos momentos una gran alegría, una de sus satisfacciones mayores, al ver en vosotros a tantas personas fieles y creyentes que son felices.

— No, no, — se apresuraron a responder todos, — no es verdad, nada de eso.

— ¿Cómo? — repuso el mago con aparente dor. — ¿No sois felices?

— No, no, todo lo contrario, — c... chas voces.

— ¡ Pero eso no es posible! Si mis instrucc... eran bien precisas, si yo os he asegurado e... de ser felices encontrando la rosa sin espina... posible que ninguno la hayáis encontr... damos con calma. Desde aquí distingo al baro... Oro. ¿Usted, ciertamente, tendrá la rosa?

— No, no, — dijo con rabia el aludido, mie... ululaba la multitud:

— ¿Cómo? ¿Usted buscando la felici... to dinero?

El mago, con apariencia de incredulida... interrogando:

— También veo aquí a la marquesa Perla, ... que Diamante, al príncipe Brillant... Vos seguramente, habréis dado con la felicidad.

— No, no, no, — gritaron, también colérica... los aludidos.

Es extraño, por fortuna, veo entre vos...



tesorero general del Estado, al primer secret... Rey, al príncipe de los Ejércitos... ¿Qué, ... encontrásteis?

— No, no, no, — respondieron enfurecidos...

— ¡ Oh! — dijo el mago, haciendo una ... reverencia, — perdonad Majestad, ignora... biéseis venido.

Y mientras el Rey, congestionado por la ... la vergüenza, intentaba evadirse, la multitu... maba:

— ¡ También el Rey! ¡ También el Rey! ...

Por fin, el mago, reclamando silencio...

— Sabed, pues llegó el momento de decirl... felicidad no existe en este mundo, porque ... que busquéis por todas partes la rosa sin esp...

Y en tanto ... hasta el mago un pro... murmullo, aquél se levantó, y, saludan... no, dijo:

— Es tarde, hijos míos. Volved a vuestr... y no olvidáos de la gran verdad que hoy ... conocido.

La industria del alcanfor

El alcanfor que se consume en el mundo en... ...saca, por destilación y sublimación a ...apor, de la madera y corteza del árbol llamado "Camphora officinarum", "Cinnamomum ...ora" o "Laurus camphora", especie de ...indígena de la isla Formosa, en donde



...ción para destilar el alcanfor en los bosques de Biolitsu (isla Formosa)

...osechan anualmente unos 3.178.000 ...amos, o sean los 6/7 de la producción total del globo, correspondiendo la ... del resto al Japón, la tercera parte a China y la sexta a Borneo. En Formosa hay todavía alcanforeros suficientes para proveer de esta substancia al ... entero durante dos siglos, y, sin ...rgo, los japoneses tienen especial ...ado de plantar luego un nuevo árbol ...r cada otro que se abate.

La mayor parte de los bosques de alcanforeros caen más allá de la zona pro...a: es decir, en el país de los salvajes, que todavía siguen en horrible práctica de coleccionar cabezas humanas, ...ra defenderse de ellos han establecido los japoneses unos fortines con guarnición suficiente para resistir el ataque.



Una destilería de alcanfor en los bosques de Biolitsu (isla Formosa)

En aquella región, puede decirse que toda la atmósfera está saturada de emanaciones alcanfóricas.

El procedimiento para extraer el alcanfor, según lo describe el señor Fed H. Major, es muy curioso por lo primitivo. Ordinariamente se abate el árbol y se excava el tronco en forma de un largo cuenco, cuyo fondo se recubre con una espesa capa de arcilla pegajosa, muy semejante a la empleada como refractorio en las fundiciones. Se coloca sobre unos soportes extremos el tronco así ahuecado, se le llena de agua y se enciende fuego debajo. Se pone por tapadera una tabla gruesa, cuyos bordes se unen al tronco con arcilla, y en cuya superficie se abren numerosos agujeros redondos de 50 o 75 milímetros de diámetro, sobre los cuales se apilan astillas de alcanforero, cubiertas con un bote de arcilla invertido. En cuanto hierve el agua contenida en el tronco, sale por los agujeros el vapor y sublima el alcanfor de la corteza, que a poco cristaliza dentro del bote.

El alcanfor en bruto se pone en unos grandes coladores de forma de zafa, bajo



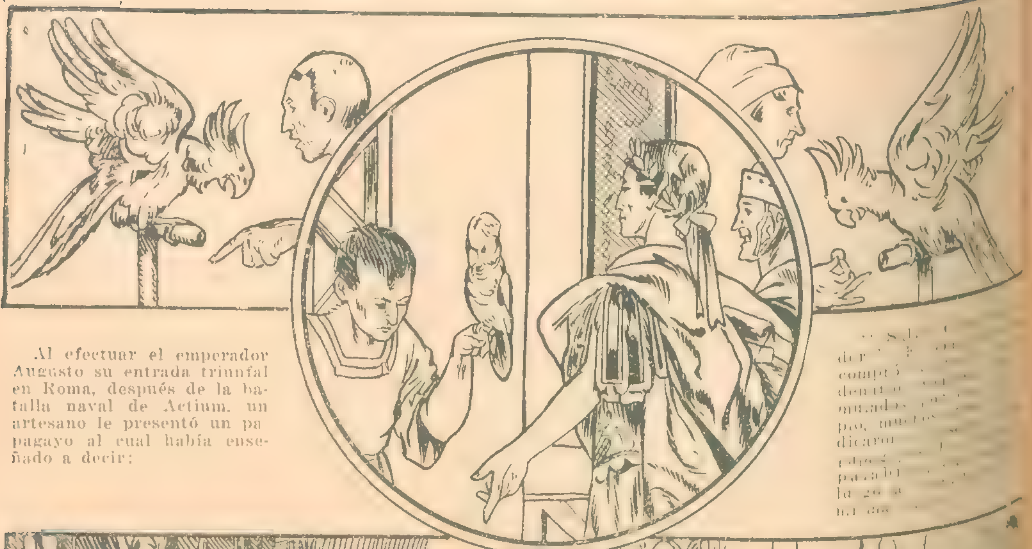
El alcanforero en estado silvestre en el territorio de Guilán (Formosa)

los cuales hay unos recipientes a propósito para recoger elaceite del alcanfor, líquido amarillo de consistencia oleaginosa, que se emplea muchísimo en China como remedio contra el reumatismo, y en América y Europa también como producto farmacéutico.

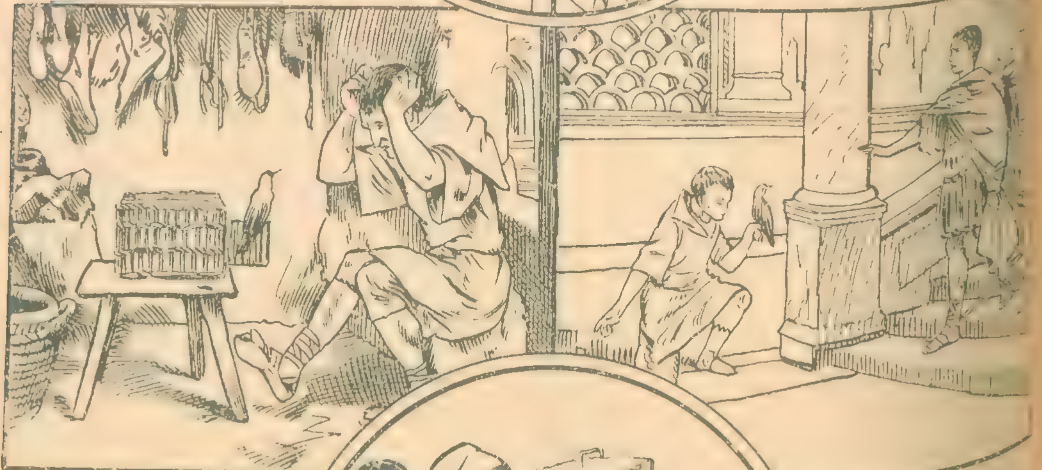
Después de soltar así el alcanfor la mayor parte de su aceite, se extraen los residuos en la refinería nacional de Taipeh, donde se le somete a diversas elaboraciones de secado, ebullición y evaporación, hasta refinarlo por completo. El gobierno japonés monopoliza esta industria extractiva, cuyo rendimiento se evalúa en 300 mil o 400.000 libras esterlinas anuales.

Páginas infantiles

El emperador Augusto y el estornino



Al efectuar el emperador Augusto su entrada triunfal en Roma, después de la batalla naval de Actium, un artesano le presentó un papagayo al cual había enseñado a decir:



Un pobre zapatero, no teniendo bastante dinero para adquirir un papagayo, tentó enseñarle las célebres palabras a un estornino. Tenía éste tan mala memoria, que el zapatero exclamaba incesantemente: "¡He perdido mi tiempo inútilmente!" Al fin, con mucha paciencia, logró que el estornino dijera: "¡Salve, César vencedor!"





El pobre zapatero estaba desesperado, cuando el estornino se acordó, de pronto, de la frase que su dueño había repetido tantas veces, y gritó: "¡He perdido mi tiempo inútilmente!" El emperador, que alcanzó a oir estas palabras, se echó a reir, y le pagó al zapatero más por el estornino que lo que había dado por los papagayos.





LAS CHICAS Y EL GENERAL

[illegible] que el general fué siempre un hombre [illegible] que sus laureles de guerrero y sus hojas [illegible] de estadista, fueron más de una vez gra[illegible] poéticamente matizadas por las rosas fragan[illegible] que Eros corona a sus elegidos.

[illegible] esa tal vez la razón, porque apenas se señala [illegible]encia en una fiesta de carácter social, ya las [illegible] y aún las chicas, que viven dentro de la [illegible] de la curiosidad emanada de antiguas [illegible] más o menos fidedignas, rodean al ilustre [illegible] que siempre tiene palabras de fina galanté [illegible] obsequiar a sus bellas admiradoras.

[illegible] en sociedad esta breve escena, ocurrida [illegible] el general y un grupo de chicas avispadas y [illegible]:

[illegible]: ¡qué lástima que el protocolo impida [illegible] embajadores lleven secretarias en sus mi[illegible] político sociales!

[illegible] Más lo siento yo que ustedes! Nos es tan di[illegible] los hombres esto de explorar corazones.

[illegible] dominarlos, ¿eh?

[illegible] Oh! ¡Eso!...

[illegible] Usted cree, general, en eso del imán?

[illegible] Bah!...

[illegible] sin embargo....

— Sí, [illegible] lo que usted me va a decir: En el imán de unos ojos, de una sonrisa, de una palabra... ¡Claro que creo!... Pero en la piedra imán... para sus usos materiales, no hay duda; pero para cosas del corazón...

— Pues hay algo que substituye al imán de una manera maravillosa, obrando sobre los sentidos... hasta sobre la voluntad.

— ¡Hola!... ¿Y eso?

— Es el jabón Reuter, general.

— ¿Qué me dice usted?

— Lo que usted oye. Pruebe usted llevar en su equipaje diplomático algunas docenas de cajas de jabón Reuter...

— Podrían tomarlo por un epigrama...

— No, señor, puesto que no hay persona decente y que observe la higiene que no lo use.

— ¿Y usted cree?...

— ¡Infalible! En cuanto tomen el olor al jabón Reuter, no hay corazón que no se abra, ni prevención que resista....

— ¿Y ustedes lo usan?

— ¡Ya lo creo!

— ¡Ah! ¡Ahora me doy cuenta!... Por eso, tal vez, es que estaba sintiendo síntomas perturbadores....

(Gran carcajada de las chicas pizpiretas).

Una botella del

doble Extracto de Malta

San Estefano

es vigor y salud que Vd. le da a su organismo.
Lo recomiendan las eminencias clínicas de París, Viena, Londres y otras capitales Europeas.

San ESTEFANO



Está elaborado con procedimientos científicos, y es insustituible para las madres que crían, para los convalecientes y para las personas predispuestas á las excitaciones nerviosas, especialmente para todos aquellos seres que hacen vida sedentaria.



EL DOBLE EXTRACTO DE MALTA

San Estefano

ES INSUSTITUIBLE PARA VIGORIZAR EL ORGANISMO

Lo elaboran las grandes fábricas de STEINBRUCH de Budapest-Kôbanya, los únicos creadores del

Doble Extracto de Malta San Estefano

Pídase en todos los buenos almacenes, farmacias, restaurants y despensas y en las flotas de Mihanovich y Lambruschini.

Si su almacenero no lo tiene pídalo Vd. por carta ó por teléfono á

Landau & Luzio
ÚNICOS INTRODUCTORES
CANGALLO, 614

7 GRANDS PRIX

ANALISIS DE LA OFICINA QUIMICA NACIONAL

OFICINA QUÍMICA
NACIONAL DE LA CAPITAL

APTO PARA EL CONSUMO

El país del petróleo

California es el país del petróleo por excelencia. Desde hace algunos años, la industria petrolera ha tomado en aquel país un incremento realmente prodigioso, y promete tomarlo aún mayor cuando se abra el canal de Panamá, permitiendo el abaratamiento del transporte a los estados orientales de la Unión. En 1890, California produjo escasamente 300.000 barriles de petróleo; en 1905, dió 25 millones de barriles, y en 1910 ha producido nada menos que 78 millones de barriles, que equivalen a diez millones de toneladas, es decir, a un tercio de la producción total de los Estados Unidos y a un 23 por ciento de la producción mundial. Las regiones petrolíferas, famosas en otro tiempo, como Pensilvania y Bakú, han quedado muy debajo de California.

Tan considerable producción ha obligado a buscar el modo de dar salida como combustible. Los ferrocarriles y casi todas las industrias de



Explotación petrolífera en Los Angeles

las regiones norteamericanas próximas al Pa-
fico, tienden a suprimir el carbón y a sustituir
por petróleo; los trabajos del canal de Panamá
absorben también grandes cantidades, y en cu...
to la apertura del canal sea un hecho, los pe-
tróleos californianos irá[n]
a hacer la competencia
los de Tejas, la Luisiana,
Cuba y Venezuela.

La zona petrolífera de California ocupa una extensión de 500 kilómetros, desde Punta Arenas, al norte de San Francisco, al sur hasta Los Angeles. Este notable aumento de producto tan preciado está desarrollando en forma asombrosa el comercio de tero de la provincia [...] rica de California.



Campo de petróleo en Sumerland (California)



Los húsares de Necochea

por VICTORIO SILVA

(Continuación)

...zado, con caracteres desmesurados, su nom... pie del escrito, lo dobló en cuatro, le echó ... marcóle con la cifra que llevaba en el mango ...ñal, continuando después:

...a la diresión: "Señor don Bernardino Ri...a. Presente y en propia mano. "Aura, añadió ...ndo al joven por la manga de la chaqueta, el ...spués de haber agitado la carta en el aire y ...ardarla en el bolsillo se levantaba para des... ¿quiere hacerme el favor de decirme una ...

—Las que usted quiera, señor Coronel.

—¿Usté es empleado de don Sandalio?

—Soy el que hace las testeras y las baticolas.

—Muy bien hechitas. Pero don Sandalio va á ...r que cerrar su tienda... Los negocios se pre... un poco turbios en la ciudá, y usté se va á ...r sin trabajo. Con franqueza, y como entre ...s, ¿tiene usté algunos otros medios de sub...cia? No se ofenda, pero a mi me gusta... ...n, pan, y al vino, vino.

—Muchísimas gracias, señor Miranda, contes... el joven con una emoción que casi le hizo sal... las lágrimas. A su franqueza corresponderé ...ra: No, señor no tengo otros medios de ...encia que mi ofi... casa de don San... Soy un pobre huér... señor Miranda, y ... revolución me priva ...tal trabajo, me que... sin un pedazo de ...que llevar á la boca.

—¡Hum! ¡Pues señor! ... diga: ¿Simpatiza ... acaso con el movi...ento que acaba de ...r al suelo al señor ...rnador? Si así fue... ...ásé usté con Dios, ...amigos como siempre.

—¿Por quién me to...? ...libre estas manos. ...federal.

—De modo que no es ... á pesar de su ...a letra?

—Quiero á Dorrego y me dejaría hacer pedazos por él.

—Eso se llama un mozo lindo y gaucho. ¡La gran siete! ¿Quiere venirse conmigo?

—¿A dónde?

—A comer buena carne, sentársele á baguales ...m, el viento, tratar con hombres libres y defen...der su patria.

—¡Con toda el alma, señor Miranda! Pero es in...pensable que lleve ese dinero a don Sandalio. ...a soy dependiente suyo y siempre se ha con...do, tan bien conmigo...

—Vaya, amigo, vaya con confianza, que aquí le ...pero. Pero es preciso que mude de caballo. El suyo no tiene laya de valer gran cosa. ¿Ve usté aquella ...pilla de alazanes?

—Sí, señor.

—Ensille uno de ellos. Son de la marca del co... Rauch. Hace dos horas andaban pasteando por ...dín de Flores y uno de los muchachos se los ... por delante. Ya sabe usté que el Gobierno ha considerado siempre al caballo como elemento de guerra. La guerra principia: pues le haremos la guerra con sus propios elementos. ¿Sabe dónde podrá encontrar á don Bernardino?

—Sí, señor; en su quinta.

—Pues, buen viaje, y hasta luego... Oiga: ¿A qué hora estará de regreso?

—Un cuarto de hora para ir á lo de Rivadavia... (Rivadavia está pobre y ovidado: luego no me hará hacer antesalas). Otro cuarto de hora con él, otros dos cuartos para verme con don Sandalio y entregarle su dinero... Conque, si Dios no dispone otra cosa, cuente amigo y señor Miranda, que me tendrá por aquí... ¿Qué horas serán?

—Las siete, contestó el guerrillero mirando al sol.

—Pues á las nueve á más tardar me tendrá por aquí.



Y trazando, con caractores desme surados, su nombre al pie del escrito,...

Y después de cambiar su caballo doradillo por uno de los alazanes de Rauch, pequeño, pero de largas orejas, amulada grupa, alto de cruz, corto de cuerpo y asentado de jarretes, le ciñó los cueros y, sentándosele de un brinco, salió el noble animal al galopito, afirmándose con los corvejones y sacándose las riendas.

IV

Luchando, con tanta dignidad como entereza, contra las penurias, el olvido y hasta las calumniosas diatribas de los mismos que le habían adulado en el poder; después de su aventura presidencial, ó más bien de su calaverada política, vegetaba don Bernardino en una casa señorial, antigua y sombría, flanqueada por anchos corredores y escondida entre sus higueras, castaños y pinos seculares. Dicha mansión ocupaba cuatro ó cinco hectáreas en la calle actual de Carlos Calvo, entre las de Lorea y Santiago del Estero. Si los viejos quisieran hacer memoria, atreviéndose á confesar sus escapadas á esa disciplina perniciosa é inútil de la escuela, recordarán con melancolía aquellos sitios, donde todos los muchachos independientes de la parroquia se daban cita, para robar higos y juntar madreselvas entre los cercados, y violetas en los bordes de las zanjas, mientras sus condiscípulos juiciosos se manchaban los dedos de tinta y de sandeces la mente. Aquel solar, resquebrajado y añoso, continuaba desafiando á las estaciones con la misma pachorra de medio siglo atrás. Hoy no existe nada de todo eso. Hay que hacer un prolijo escrutinio entre los senos más ocultos, procurando vigorar las tintas que guarda en el corazón su borroso negativo. Como ese hogar, y las flores del tiempo, dentro de poco esas misteriosas láminas fenecerán también, hundiendo como un me-

teoro, para ceder su vez á otras imágenes, destinadas por voluntad inexorable á la misma trayectoria é idéntico destino. La infancia es una luz, tea la juventud, la ancianidad pavesa, y lo que viene luego... Según pensaba Pentecostés, don Bernardino le recibió en su cuarto, después de leer la carta que le entregó el hombre que le servía de hortelano, ayuda de cámara, aposentador de palacio y mandadero. El joven había visto su retrato en las oficinas públicas y en los escaparates de las tiendas, con el bastón empuñado como un cetro y cruzándole la banda presidencial como á un jefe de la sociedad secreta.

Le daban una especie de aureola tantos proyectos sin ejecución, tanto mandato sin gobierno, tanta representación sin público. De modo que le costó trabajo reconocer aquel hombrecillo obeso, casi un negro, con gorro metido hasta las cejas, envuelto en una bata, con pantalón de pie, sentado ante un braserillo y tomando á sorbos un jarrito de café. Le pareció un tonto bueno, un maestro, de escuela observador y estudioso, circundado de muchachos bolgazanes y traviesos. Tenía libros en los estantes, sobre la mesa, en el suelo, de legislación, comercio, puentes y caminos, inmigración, colonias y Literatura. La Europa entera, con su rancidez de veinte siglos. Pero faltaba alguna cosa en la ringlera de sus almarios. Encontrábanse allí todos esos instrumentos pulidos con que se mueven las múltiples rodajas de las máquinas más complicadas, echándose de menos esa llave ganzúa que abre el corazón de los hombres. En una palabra, toda su erudición, buena voluntad y experiencia le sirvieron tanto como ese cocinero, habilísimo entre sus hornillas, con bien provista despensa, que no supo reunir charamuscas, enlazar y despostar la res é improvisar un tentenpié para los viajeros hambrientos.

Parece que se mostró quejoso del recibimiento que le hizo lord Byron, cuando de paso por el Reino Unido, acudió á visitarle, atraído por la fama inmensa del autor de *Manfredo*. No es extraño que así sucediera. Los ojos de águila del genio de Albión penetraron como un cristal la corteza afectada de aquel burgués, ducho en las polémicas de aldea, pero incapaz de elevarse á las regiones donde aquel descontento de la sociedad brillaba como un astro. ¿Qué podía encontrar de atractivo el elegante géntleman, el bello Lovelace, el fastuoso y anárquico Prometeo, en aquel facha de molinero indiano, burócrata y pacato, atestado de codicilos y expedientes y erizado de galicismos y lugares comunes? Sus amigos oponían, como una prueba de la escasa perspicacia del poeta, la acogida de Bentham, enteramente contraria á la del romántico, rebelde contra la sociedad añeja. El célebre publicista vió en el americano un discípulo reverente y con gustos análogos á los suyos. Quiso ampararle con la sombra de sus muchos años, de su filosofía práctica, su bondad natural, su sencillez, su don de gentes y su severidad de costumbres. Nada más.

—¿Viene usted de parte de Miranda con esta epístola? — preguntó ahuecando la voz y cruzando sus pernezuelas debajo de la bata. — *Il lui faut de la monnaie*... Tendré que darle de la suya, porque en cuanto á la mía, no la tengo. Todo el mundo sabe que bajé del poder tan pobre como subí. Es la verdad pura. *Amicus Plato*...

— *Sed magis amica véritas.* — contestó Pentecostés en la misma jerigonza.

— ¡Cómo, joven! ¿Sabe usted el latín?

— Un poco, señor.

— ¿Pero quién es usted? Siéntese, hágame el favor. Dispense que le haya tenido en pie; mas ¿cómo había de figurarme?... ¿Quién le ha educado á usted

— Los Padres Jesuítas, Excelentísimo señor

— Deje el Excelentísimo, que ya no soy n... lencia, ni señor, ni nada. La Compañía de Jes... Sí, aún cuando yo no esté de acuerdo con ... titución, por los fines que se propone, no d... conocer que sabe instruir bien á la juventu... quién es usted? ¿Cómo se llama?



— ¿Pero quién es usted? Siéntese, hágame el favor.

— Pentecostés — contestó el mancebo con gravedad.

Contemplóle R... davia detenidam... sin poder l... más allá de sus ... impasibles; pe... cándole sin dud... actitud circunspe... la marcada ac... ción de sus rasg... su frente pálida ... rrada, inclinó la ca... za sobre el ... murmurando:

— *La fatalité a ... son doigt sur ... front.* (1)

— *Il est bien possible, monsieur, que je sois un sujet choisi pour la Destinée, pour me faire souffrir des fautes étrangéres, mais je vous assure donc de faire de mon mieux pour me soustraire a ses coups.* (2)

—¡Caramba! ¿Francés también? Es usted un estuche de sabi... ría, mi joven ami...

— Vuecencia no pro... cede con justicia, bur... landose de la p... que tanto le ...

— No me burlo, ... ñor Pentecostés, ... llama la atención ... rarle tan joven y ... estudioso. ¿Y qué hace Miranda?

— Se prepara a salir al Sur.

— Hace bien. Correría peligro quedándose aquí. Deben haberse agriado tanto los ánimos con el ... nunciamiento del señor General Lavalle... A propósito, no vaya, joven, á creer que yo pertenezca ... la filiación política del hombre que le ha mandado aquí. Mis antecedentes me ponen á cubierto; pero ¡las gentes son tan malas! Trato á Miranda porque le conozco desde su niñez. También soy padrino de ... hija mayor. Es una familia, aunque paisana, ... meritoria, no obstante su condición de federales.

---

(1) Lleva en la frente el sello de la Fatalidad.

(2) Señor mío, es muy posible que el Hado me ... escogido como víctima espiatoria de culpas agenas; ... le aseguro a usted que haré cuanto esté en mi ma... ra eludir sus asechanzas.

(Continuará).

Lista de los compradores de lotes de la Frutícola Argentina

José Alazraqui
Señora Olga Aberger
Miguel Alonso
A. Alvarez
L. A. Almirón
Aníbal Barbosa
William Bee
Anoy Burgis
Carlos Bertazioli
Alfr. C. Bigheri
Hugh Buchanan
Federico Bascans
José Echoteguy
Juan Bonfiglio
Gastón Barthélemy
Señora J. R. de Bagnolesi
Max Balbiano
Gmo. Barker
C. S. Burrill
H. B. Charnock
A. R. Collison
Señora K. A. H. Cowen
Juan Cabedo
Hermanas Carlomagno
Juan Ambr. Caul
H. W. Curch
Señorita María Cowen
Señorita Leonie Castres
Dgo. Farías Chaves
Sr. A. Chapo y Fco. Brandt
José Ciamberlani
Enr. L. Conconi
Doctor Arturo E. Condomi
Paul Magne de la Croix
D. V. Caranci
Luis P. Crowley
Antonio Camillato
Bernardino Ceballos
Doctor Juan M. Contreras
Antonio Claro
Armando Coste
W. H. Dack
Gmo. Duncan
Señora Florence Dean
Nathan Douek
Manuel De Campo
Próspero Damiani
Señora M. G. de Da Costa
Francisco De Buono
Albino Dognibene

Luis Desío
H. C. Ditlevesen
Constantino Devoto
Alberto Devoto
Pedro Decorme
John C. Eccleston
José L. Ezcurra
A. Echenique y A. Heron
Doctor R. Escobar Uribe
Conrado Curbelo Estévez
José Fenelli
Santiago Ferro
Señora Clara M. de Fritze
Señora Carmen Fernández
Carlos A. A. Ferzenaar
Julio C. Fabien
Hermanos Grant
Fdo. Gommés
Cándido Gazzán
M. Gastiarena
César J. Grapiolo
F. H. Graupner
Señora Julia M. García
Juan Torcuato Ghigo
Manuel E. Gomeza
Eduardo Gaynor
Laureano Gabasa
E. S. Hunwick
L. Brochner Hojberg
Henry Hveen
E. Hass
Leo Hermann
Augusto Heine
Eyre Francis Ievers
Ricardo Illa
Rolando Illa
Pacífico Iglesias
Antonio Infante
Walter D. V. O. King
A. M. Kerner
Enrique Knebel
Otto Kubale
Oscar Klein
Enrique Kreymborg
... L. Kraus
V. Ludwick
Arch. A. Lowe
Ambrosio Lameiro
Señora Dga. de López
Andrea Luzio

Doctor Fco. Luzio
Federico Luzio
Señoritas J. A. y M. I. Lang
Ed. F. Lamarque
Adolfo Labó
Santiago Ladessus
José Enei di Luis
Señorita Erwine Wunscheim von Lilienthal
Señorita Adela López
Juan Lionetto
Pablo Lascano
Jesús Lanz
C. H. Marshall
Señorita Virg. Mesiani
John L. Mulhall
A. W. Mackenzie
Edo. Monti
Mario Monti
Arístides Mattei
Ernesto Maurer
J. Mundell
Arístides Maranga
Enrique Macke
Doctor J. E. Marenco
Mariano Martorell
Juan Rovira Mañé
Ernesto Mapelli
Joseph Marck
Gregorio G. Medina
Herbert F. G. Mermagen
Ignacio Miguelarena
Celestino Manrique (hijo)
Gustavo Möller
Ramón Martínez
Señorita Cat. C. de Nannery
Benjamín S. Nelson
Jacinto Oddone
A. E. Poultney
Señora D. B. París
Peralta y Cía.
Gmo. Alberto Puente
José B. Pita
Alfr. de Lancy Pedersen
Tomás B. Platero
Pedro Preusche
Manuel B. Piñeiro
Señora Florence Marie Prost
Juan José Peralta
Parenti Pellegrino

Mariano Rosés
Axel Ráberg
Atilio A. Rocca
Señorita María Celia Rossi
Paul Jansen van Rensburg
Antonio Rodríguez
Roberto S. Rossbotham
Enrique O. Ristenpart
Manuel Rocafull
A. Rankin
C. F. Sampson
Tomás Shoobridge
Señorita Anita Supery
Hans Schulz
H. Senior Smellie
E. A. Paneti Sinnott
J. P. Stone
E. Sylvander
Antonio R. Straatman
Emmanuel Sansac
Señorita Emilie Schoch
José Tellier
Carlos Tarasido
W. D. Turner
David Uriburu
Juan Unsworth
Anagueleto Ugarte
Señora Rosa Vautier
F. E. Gaston Vautier
A. Malaguzzi Valeri
Vázquez e hijos
Antonio Villanova
José Vidal
Juan J. Vionnet
Juan P. Viaggio
Guillermo M. Videla
H. J. Wrightson
H. W. Wright
Gmo. Wythes
Jorge Weiss
Samy L. Wormser
E. Moore Wilson
C. Julio Waldström
Frederick W. Walch
Victoriano Ytuarte
Doroteo Yoldi
A. Zaccagnini
Albto. J. Zimmermann
Arm. E. Zimmermann



Uvas de California creciendo sobre una cerca. Las tierras que le ofrecemos en venta son fecundas e insuperables para el cultivo frutícola

YA QUEDAN MUY POCOS LOTES

DENTRO DE POCO SE AUMENTARÁ SU PRECIO EN UN 50 o|o DEL VALOR A QUE SE LOS OFRECEN HOY.

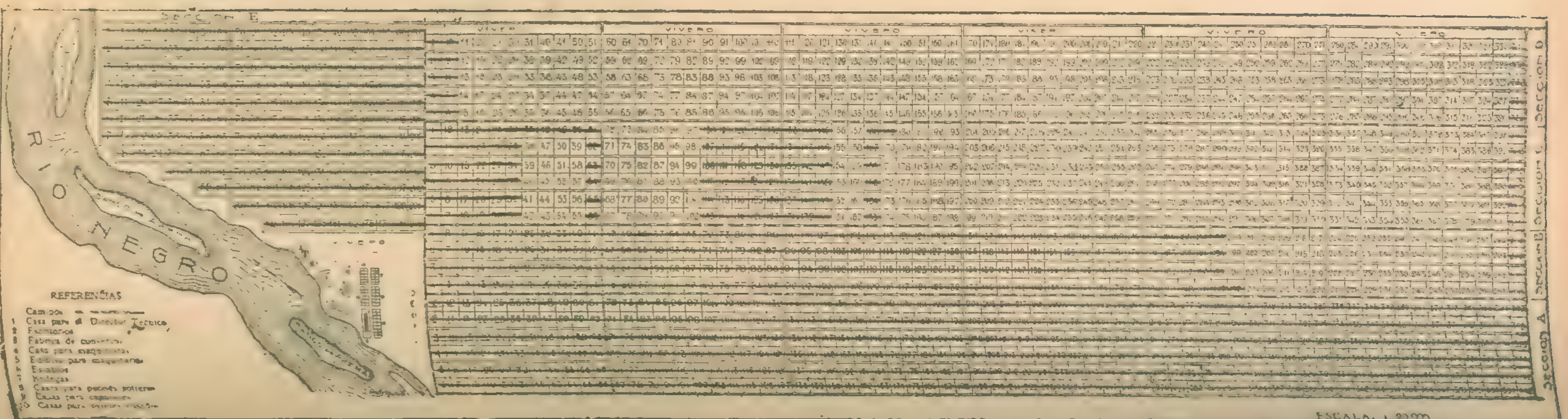
APRESÚRESE USTED EN HACER EL PEDIDO SI ES QUE NO DESEA CORRER EL RIESGO DE LLEGAR TARDE.

NO OLVIDE QUE LAS CHACRAS QUE LE OFRECEMOS POR $ 20 MENSUALES LAS CONSTITUYEN LA TIERRA MÁS FLORECIENTE Y FECUNDA DE RÍO NEGRO. ESTE PRECIO SERÁ AUMENTADO A $ 30 EL DÍA 1.º DE SEPTIEMBRE.

UNO O MÁS LOTES QUE USTED ADQUIERA HOY LE REPRESENTARÁ UN CAPITAL MAÑANA.

LAS TIERRAS SE LAS VENDEMOS EN CONDICIONES LIBERALES Y CON CULTIVO, CORRIENDO ESTE POR NUESTRA CUENTA Y DÁNDOLE A USTED UNA PARTE CONSIDERABLE DEL PRODUCTO.

Plano de División



Los lotes marcados con negro son los vendidos

Una extraordinaria rama de peral de Río Negro

$ 20 POR MES DARAN A Vd. $ 800 ANUALES

Un lote de una hectárea plantado con viñas o árboles frutales, extensamente irrigado y cultivado científicamente, tendrá un costo "nominal" de $ 2.000 papel, pagaderos a razón de $ 20 por mes. El costo verdadero de dicho lote de una hectárea para el comprador, probablemente "no pasará" de $ 1.485 papel pagaderos como antes dicho a $ 20 por mes, sin interés ni otros gastos.

La razón de esta diferencia entre el costo y el precio actualmente pagado, es que, durante el período de pago, el comprador "recibirá una tercera parte del producto" de la cosecha de frutas durante ese tiempo.

La siguiente tabla demuestra con toda claridad lo que pagará y recibirá el comprador durante ese período:

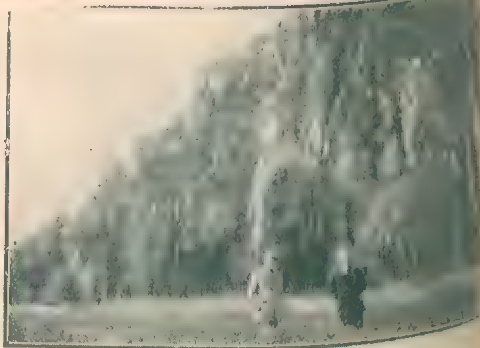
1.° año, paga.	$	240	recibe $	—
2.° " "	"	240	" "	—
3.° " "	"	240	" "	—
4.° " "	"	240	" "	20
5.° " "	"	240	" "	40
6.° " "	"	240	" "	80
7.° " "	"	240	" "	150
8.° " "	"	240	" "	225
Los cuatro meses restantes. .	"	80	" "	—
Total. . .	$	2.000	$	515

Dedúzcase la cantidad recibida por la tercera parte de la cosecha de fruta, o sea pesos 515, de 2.000, cantidad que tiene que pagar el comprador durante los cien meses, y se encontrará que éste únicamente paga de su bolsillo unos $ 1.485, y por esta cantidad recibe un título perfecto por una hectárea de viñedo o huerto bien irrigado que, desde ese período, o sea el octavo año, le dará un beneficio de $ 800 o más anuales, lo cual viene a ser un 54 o|o sobre el total de su inversión. ¡Compárense estas cifras con la cantidad que se requiere para comprar un viñedo con viñas de 5 años y debidamente irrigado!

Un viñedo así, en cualquier parte de la República Argentina, le costará de $ 6.000 a 10.000 "por hectárea" o más. Si usted compra terreno con la intención de hacer una plantación de viñas, el terreno solamente le costará, si es adecuado para el cultivo, más de $ 300 por hectárea; agregando a esto el costo, plantación y cuidado de las viñas, que en tres años puede llegar a $ 1.200 por hectárea, pagados en dinero contante, para comprar las plantas y pagar salarios; y después si se agrega el gasto del agua para irrigación, el costo por hectárea sería de $ 1.500.

Peral cargado de fruta de Río Negro


Peones cultivando una viña en Río Negro


Sauzal del mismo punto

LA MEJOR INVERSION PARA LOS AHORROS DEL TRABAJADOR

Es muy fácil para quien tiene cientos de miles de pesos encontrar una buena y segura colocación a su dinero con alto interés. Pero, ¿dónde puede el hombre o la mujer que no tienen la dicha de estar dotados abundantemente de bienes de fortuna, y viven de un reducido sueldo, encontrar una inversión ventajosa para colocar sus ahorros?

He aquí la dificultad que vence el sistema cooperativo, brindando al pequeño capitalista y al empleado las mismas oportunidades de que goza el que dispone de miles de pesos para especular.

$ 20 AHORRADOS CADA MES, LO LLEVARAN A USTED A SER INDEPENDIENTE.

Por la pequeña suma de veinte pesos papel por mes, que está al alcance de todos, puede usted confiadamente esperar una renta anual, durante la vida, de $ 800 o más por año.

Esto parece increíble, pero lo demuestran datos y números recogidos durante años de trabajo y experiencia en los huertos de California, sin dejar lugar a duda alguna.

Más aún; para llegar a resultados absolutamente seguros, el promedio de rendimientos anuales en las compañías similares en California ha sido reducido a menos de la mitad, para tomarlo como base.


La alfalfa nace abundantemente en las márgenes del Río Negro

Después de siete años, un viñedo en el valle de Sacramento, en California, rinde por término medio $ 1.200 por hectárea, "sin irrigación" y $ 2.500, o más, "con irrigación"!

Sobre esta base hemos calculado el producto de un viñedo "irrigado" de siete y más años de edad, en $ 1.000 por hectárea, o sea unas dos quintas partes de lo que dan los viñedos de California. Tan reducidas cifras tienen forzosamente que realizarse.

Veamos lo que dicen los peritos en la materia. En un informe preparado recientemente por un caballero de vasta experiencia, que conoce íntimamente los viñedos y huertos de California y ha hecho últimamente un examen minucioso y detallado del valle del Río Negro, aparecen las siguientes afirmaciones, respecto al valor de sus tierras:

"Del examen que he hecho de las viñas y árboles frutales que crecen en este valle bajo del Río Negro, puedo afirmar con toda seguridad que su rendimiento, si fueran cultivados, sería tan grande, o mayor que el rendimiento de los que crecen en los declives del Pacífico del territorio Norteamericano.

Si usted compra hoy un lote de esta feraz y maravillosa tierra por $ 20 mensuales, esté seguro de que hace un buen negocio.



La raza Leghorn

Una gallina que merece el nombre de máquina de hacer huevos

Entre las razas de gallinas que no tienen muy desarrollado el sentimiento maternal, en otros términos, que son malas cluecas, no hay quizás ninguna que sea tan popular como la Leghorn, aún cuando no goce ya de la preferencia general, como en otros tiempos.

La razón de ello es que el favor va actualmente a las razas que se crían no sólo por sus huevos, sino también por su carne; además, se procura siempre que la producción disminuya cuanto menos posible durante el invierno, y las malas cluecas, como se sabe, son también malas ponedoras en la estación fría. Dan la mayor parte de sus huevos durante la primavera y el verano.

Evidentemente, cuando se crían en el debido momento, ponen también durante el invierno, pero, desde este punto de vista, la Leghorn no puede compararse con las razas "pesadas".

Se cuentan ocho variedades de Leghorn: pero los colores de las que se crían más generalmente son blanco, leonado, marrón y negro.

La Leghorn es un ave de pequeño tamaño, muy activa, de cuerpo bien plantado en las patas. La cresta, en el macho, es generalmente erguida, mientras que, en la hembra, cae a un costado, cubriendo en parte uno de los lados de la cabeza. La cara es lisa; las barbillas largas y colgantes, las orejillas bien desarrolladas.



Leghorns blancas. El "tipo" de esas gallinas es el que han declarado modelo, o como dicen los profesionales, "standard", los jurados norteamericanos, en los últimos concursos. Son más pequeñas que las criadas en Inglaterra

El cuerpo tiene la forma algo triangular, ancho adelante y disminuyendo hacia la cola. Las patas son proporcionalmente, más bien altas y los tarsos completamente desprovistos de plumas.

Los pollos son robustos y se desarrollan fácilmente. La robustez es precisamente una de las características de esta raza y son pocos los sitios, aún cuando fríos y con mala exposición, donde la Leghorn se crie con dificultad.

Ya hemos dicho que la principal calidad de la Leghorn es ser buena ponedora. No es raro que una gallina de esa raza ponga más de 180 huevos por año. Y recordaremos que en el pasado concurso del Estado de Nuevas Gales del Sud en Australia, las ganadoras fueron seis Leghorn blancas, que dieron en un año 1589 huevos, lo cual hace, término medio 265 huevos por cabeza. Para aquellos de nuestros lector[es] que quieren dedicar sus gallinas únicamente a producción de huevos, no sabríamo recomenda[r] otra raza más prolífica que ésta, pues su fecund[i]dad le ha valido el calificativo de "máquina d[e] poner huevos" y, por cierto, bien lo merece

CONSULTA

Principiando avicultura:

J. E. R.—Villa María.—La producción de hue[vos] depende sobre todo de la alimentación y de[l] tratamiento general que dan a las gallinas [de] una misma raza. Las Leghorn son gallinas activas que buscan bien su com[ida] en las huertas y pastales y que exigen pe[queños] gastos de alimentación [en] comparación con los hue[vos] que dan.

Puesto que usted quie[re] principiar en el campo, [el] mejor consejo que puedo darle es que crie gallinas solamente para la produc[ción] de huevos, pues [ob]tendrá así una utilidad muy superior si cria aves de razas finas para la reproducción.

Planteles.—R. S. Q., La Plata.—No; yo haría precisamente lo contrario, con la seguridad de que los resultados serán mucho más satisfactorios. Nunca se debe juntar para la cría, hermanos y hermanas.

Techos.—C. P. P., Paraná.—El mejor techo es el maltboid. Se vende en varias casas en plaza. El cine no se debe emplear solo, porque el va[por] se condensa en él. El costo es, quizás, [un poco] mayor; pero es mucho más conveniente.

Incubadoras.—E. J. R., Rosario.—Son va[rias] las buenas marcas en venta. En el próximo [nú]mero probablemente, trataremos esta cuestión [de] manera más amplia, usted hallará entonces [más] detallados los informes que pide.

Criaderos. — Principiante, ciudad. — Cer[ca de] Buenos Aires son varios los que usted puede vi[]sitar y obtener directamente así la información que necesita.

Cruzas.—Vivian, Tandil.—Sí; usted hace per[]fectamente cruzando las gallinas mestizas con un gallo Leghorn. Si usted tiene en vista la pro[]ducción de huevos, es el verdadero camino

Ajedrez



El maestro A. Rubinstein

El profesor Taubenhaus termina las notas que acompañan a la partida que reproducimos con las siguientes palabras: "esta partida puede figurar entre las más célebres jugadas por maestros", elogio que pocas veces se hace a las partidas de torneo, como la presente.

PARTIDA DEL P D

Blancas F. J. Marshall	Negras P. S. Leonhardt
1 P 4 D	P 4 D
2 C 3 A R	P 4 A D (1)
3 P 3 R	P 3 R
4 C D 2 D	C 3 A R
5 A 3 D	A 2 R (2)
6 O O	C 3 A D
7 P 3 C D	O O
8 A 2 C D	P 3 C D
9 C 5 R	C × C (3)
10 P × C	C 1 R ?
11 P 4 A R	P 3 C R
12 T 3 A R	C 2 C R
13 T 3 T R	P 4 A R
14 D 2 R	P 3 T D
15 P 4 A D (4).	A 2 C D (5)
16 T 1 D!	D 2 D (6)
17 P × P	P × P
18 P 4 R! (7)	P A × P
19 C × P	C 3 R (8)
20 D 4 C R (9)	T × P
21 T × P T!	T × D (10)
22 C 6 A R +	A × C
23 T × D	A 1 A D
24 T × P	A 2 R
25 P 3 T R	T 5 T R
26 A × P C	C 5 A R
27 T 8 D +	A × T
28 T × A +	R 2 C
29 A 5 A R	A 2 C D
30 P 6 R + d	R 3 T
31 P 7 R	

Las negras abandonan.

(1) Ofreciendo este P las negras no arriesgan gran cosa, pues la toma les permitiría obtener la posición ventajosa del gambito aceptado.

(2) Todos los maestros están de acuerdo en el avance del P — 5 A D; nos parece por lo tanto que las negras ganan un tiempo; ¿no podrían defender el costado D perfectamente— P 4 C D con el apoyo A 2 C D ?.

(3) En algunas partidas abiertas es ventajoso hacer doblar un P; pero en las partidas de D, sobre todo cuando el A se encuentra en 2 C, estos P doblados apoyados con P 4 A R dan un fuerte ataque a las blancas. Era mejor haber

jugado 9—A 2 C D con lo que por lo menos despues del cambio de C si las blancas jugaran P 4 A R el C de 3 A R podría haberse alojado en 5 R.

(4) El comienzo de una profunda combinación por la cual Marshall merece nuestra admiración.

(5) Si 15—P 5 D; 16 P × P—P × P y las blancas ganan este P sea por D 2 A R, C 3 A R u otros medios de que disponen.

(6) No cabe duda que las blancas tienen mejor posición; sin embargo las negras podrían oponer una resistencia más fuerte jugando 16—D2AD después T D 1 D; en la jugada del texto el adversario continúa su plan sin tener que variar una sola jugada.

(7) Esta hermosa jugada le asegura la ventaja.

(8) Si

19	T × P
20 C 6 A R +	A × C
21 P × A	C 1 o 3 R
22 A × P C	etcétera.

Si 21—C 4 T R; 22—T × C y ganan en pocas jugadas.

Si 21—C 4 A R; 22—D 5 R fácilmente llegaría al mismo resultado.

Si 21—T 5 D; 22—A × T y ganan.

Si 21—D 1 R; 22—D 2 D atacando la T y subsistiendo siempre la amenaza A × P C seguido de P 7 A R +.

(9) Es raro encontrar una partida de torneo con una serie tan grande de bonitas jugadas; y aunque todas estaban previstos, no por eso dejan de constituir una pequeña obra maestra que señalamos con todo placer.

(10) Si 21—R × T; 22—C 6 A R + y ganan.

El torneo internacional de Postyen se terminó con el triunfo de Rubinstein con 14 puntos a su favor. El segundo puesto lo ocupó Spielmann con 11 ½ puntos; Marshall, el tercero con 10 ½; Duras, Schlechter y Teichmann con 10 puntos cada uno se repartieron el cuarto, quinto y sexto premio. Los demás jugadores llegaron en el siguiente orden: Balla, Breyer, Alapin, Salve, Sterk, Lowtzky, Barasz, Jates, Cohn, Hromadka, Leonhardt, Johner.

PROBLEMA POR NICOLAS WESIN

Negras, 7 piezas



Bancas, 9 piezas

Mate en dos jugadas.

Los nuevos abogados


David M. Arias


F. T. Martínez Soler


Rómulo A. Romero


Juan P. Ramos


Manuel Celesia


Desiderio Dante


J. González Tramain


Rafael de la Llosa


D. González Cazón


Tomás L. Larrone


Eduardo Bellocq

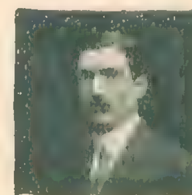

Jorge Carman


Manuel M. Paz


A. Vicente López (h.)

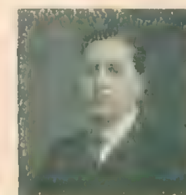

Ernesto Huyo

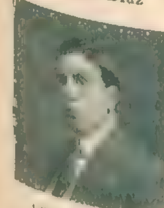

Emilio C. Díaz


Félix A. Valle


Raul Recagno


Luis O' Farrell


F. de Oliveira Cezar


Luis A. Cairo


Benjamín de la Barra

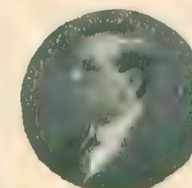

Juan B. Galarza


José M. Padilla


Pablo Calatayud (h.)


Alberto D. Cano


Alberto Blas


J. E. Flores Perramón


Julián Aguirre Lynch

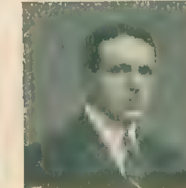

Julio [illegible]


José R. Gutiérrez


Enrique Lara


Ernesto Restelli


Manuel F. Fernández

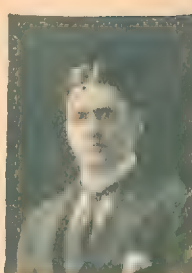

D. González Gowland

Los nuevos abogados


Francisco S. Alfonso


Eduardo Rojas


Carlos Tuninetti


F. G. Mosperó Castro


Federico E. Casado


Carlos M. Calderón


Pedro L. Silva


Jamien Trepat


Roberto Martí


Alberto Iribarne


Humberto J. Briasso


Aurelio García Calvo


Pedro Sempere


Héctor Burgos


Roberto Domene...


Pedro Imas Appathie


Juan T. Figuerero


L. García Fernández


Horacio E. Molina


Juan E. Vince...


Enrique Emiliani

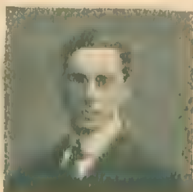

Rafael Leguizamon


Luis Ontos

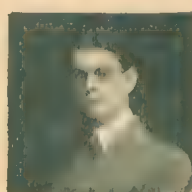

C. S. Edye


Pedro M. Obliga...


Victor M. Torres


Marcos Sastre (hijo)

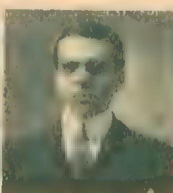

Carlos L. Linck


F. Santa Coloma


Raul Perazzo Naon


L. Zaballa Carbó


C. E. Frutos


Alfredo Zemborain


A. de la Vega


W. K. Alvear


Absalon Rojas

De Inglaterra

Visita de Mr. Asquith a Irlanda. Nuevo miembro de la corte de justicia. Manifestación contra Lloyd George

E..rme interés ha des-...o en todo el imperio ...tánico la visita del presidente del consejo de mi...tros inglés, señor Asquith a Dublín, la capital ... Irlanda; no podía su...ceder otra cosa si se considera que ésta ha sido la ... vez que un primer ...tro británico visita ...da; a esto hay que añadir que la recepción ha ...o entusiasta, magnífica ... de verdadero parabién; los irlandeses no pueden ...tar que el señor Asquith ha sido él que ha presentado ante el parlamento el proyecto del "home rule" que tanto ha dado que hablar no ha mucho tiempo; desgraciadamente, las sufragistas, que no pierden la oportunidad más pequeña de hacer alarde de sus impresiones en favor del voto para las mujeres, han intentado dos veces deslucir la visita del ilustre hombre público; ...ando el señor Asquith iba en carruaje descu...rto desde la estación al hotel donde se alo..., una mujer joven arrojó con gran violencia ...he, un hacha de gran peso, la cual mila...amente no hirió a ninguna de las personas ...ban en el interior del vehículo; después en ...tro, antes de comenzar el discurso el señor ...quith, otra sufragista arrojó al escenario va...os trapos ardiendo im...gnados d... ...eo, los ...comen... a co...car fue... ...s cor... y telo...s del esce... La po... ...ión de ...lin, cul... hasta el ...emo, ha ...otestado ...érgica...ente con... en ...res aten...dos y ha ...resado su ...lusión al ...stre visi...nte cada ...ez que le



Solemne recepción hecha al primer ministro británico, Mr. Herbert Asquith, en su reciente visita a Irlanda



Doctor Syed Majid, el primer extranjero que formará parte de la Alta Corte de Justicia Criminal de Londres

ha sido posible; la noche del día de su llegada, se celebró una gran retreta con infinidad de antorchas, fuegos artificiales, etc., la bella estatua de O'Connell fué maravillosamente iluminada; la población ha manifestado también su gran simpatía y adhesión hacia los "leaders" de la gran causa irlandesa, señores Redmond, Dillon y Devlin, los cuales han hecho los honores al primer ministro con la mayor amabilidad y la más exquisita cortesía, en su muy bonita ciudad.

—Nuestra fotografía representa al doctor Syed Majid de la universidad de Londres y de Cambridge, el único estudiante que ha obtenido triples premios en un solo curso en la universidad de Cambridge, siendo ésta la única ocasion en la historia en la cual ha sido batido el record del Gen. Smuts que ganó doble premio. El doctor Majid es tambien el primer extranjero que será lector de Ley Mahometana en el Oficio Colonial y es el autor de muchas obras legales y literarias.

—El señor Lloyd George pronunció hace poco un discurso, tratando de probar las ventajas de su ley, llamada de seguros. El público hizo una manifestación en contra.



La policía impidiendo el avance de la manifestación contra Lloyd George

De Chile

CONCURSO HIPICO. FIESTA BELGA. RECEPCION DIPLOMATICA



Jefes del ejército presenciando el concurso hípico



El ministro belga con algunos compatriotas festejando la fiesta nacional de su país



Asistentes a la recepción en casa del ministro colombiano, conmemorando el aniversario patrio de Colomb...

Fotografías de nuestro corresponsal señor Rial.

RAMALLO



Asamblea efectuada por los colonos en huelga en la "Sociedad Italiana"

De Provincias

ZÁRATE. — VISITA DEL MINISTRO DE MARINA



El ministro de marina y el comandante del parque, dirigiéndose al parque de artillería de Zárate



El comandante del parque explicando al ministro el funcionamiento de una nueva ametralladora

SAN ANTONIO. — INAUGURACIÓN DE UN MONUMENTO



Discurso del señor Loyola al descubrir el monumento



El intendente municipal y el director de las obras del ferrocarril, saliendo de la escuela

Fots. de nuestros corresponsales, señores Lissoni y Martínez

De Provincias

LOBERÍA



Nuevo palacio de la Intendencia

CHIVILCOY. — NECROLOGÍA



Don Emilio N. Moras, fallecido

COLONIA FRANCK (SANTA FE)



Niños que tomaron parte en la fiesta del árbol

SAN JUAN. — NECROLOGÍA



... María de la Paz Cuello, fallecida



Llegando al cementerio municipal

MÉDANOS DE LAS CAÑAS (F. C. C. A.)



Reunión de colonos en huelga

... de nuestros corresponsales, señores *Castuneire, Rognon, Querol y Polo*

De Provincias

9 DE JULIO



Baile dado por el "Orfeón 9 de Julio", conmemorando la fecha del santo patrono de la localidad



Concurrencia que asistió al lunch dado por la sociedad "Juventud Unida"

ENLACE BARBITA - VIETA



Señorita Catalina Barbita



Señor Jose Vieta

TUCUMAN



El ministro suizo con algunos miembros de la colonia helvética en la quebrada de Lules

Fots. de nuestro corresponsal, señor Adobato

De Provincias

SANTA FE. — ENLACE SARSOTTI - ERMACORA



Los desposados después de la ceremonia religiosa



Celebrando el aniversario suizo en Esperanza

LA PLATA



Monseñor Terrero con los padrinos y concurrentes a la bendición del pabellón Docker en el Hospital Misericordia



El team "Independientes", que jugó con el "Argentinos", ganando por 3 goals a 1



El team "Argentinos", perdedor del partido

Fots. de nuestros corresponsales, señores Croppi, Roure y Sabat

De Provincias

BANFIELD



Baile organizado por el "Club Ciclista", con motivo de su primer aniversario

CONCORDIA (E. R.)



Team N.° del Cricket Club



Team N.° 2 del mismo

GENERAL VIAMONTE (F. C. O.)



Baile organizado por la sociedad recreativa "El Fris", en el local de la sociedad Italiana

Fots. de nuestros corresponsales, señores Grande, Vidiella y Holsé

De Provincias

MORÓN



…currentes a la función de gala a beneficio del Hospital



Baile efectuado en el Club del Progreso

ROJO (F. C. C. A.)



Saliendo del Tedéum el día de la fiesta del pueblo

VILLAGUAY. — NECROLOGÍA



Dr. N. Yarcho, fallecido

ENLACE GONZALEZ URBINA-CORREYERO



Señorita Francisca González Urbina



Señor Castro Correyero

LA RIOJA



El templo de San Nicolás de Bari, recientemente inaugurado

…e nuestros corresponsales, señores Talocchi, Lowther y Richard

De Provincias

BOLÍVAR (Bs. As.)



Cacería hecha en dos días por los señores Cienfuegos, Vian y Veneziano, en el establecimiento ''La Lo[illegible] del señor Pedro Orella, en el partido de Bolívar

ESPERANZA



Miembros de la colonia helvética festejando la fiesta patria de su país en el viceconsulado suizo

Fots. de nuestro corresponsal, señor Gross

De Provincias

CÓRDOBA



Banquete efectuado en conmemoración del cuarto aniversario de la constitución otomana



Baile organizado por la sociedad "Martín Coronado"

SAN NICOLAS



Vista general de las regatas efectuadas en el puerto

TANDIL



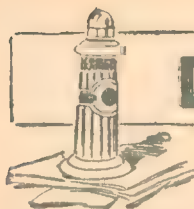
Concurrencia que asistió al almuerzo campestre festejando la jubilación del sargento Juan Amestoy



El sargento Juan P. Amestoy

Fots. de nuestros corresponsales, señores Camiletti y Bustos

DE TODO UN POCO



Gracias a un aparato especial, unido a una línea telefónica, un grupo de doctores en medicina ha podido notar las palpitaciones del corazón de un enfermo a 100 millas de distancia.

Los facultativos encontrábanse reunidos en casa del célebre seismólogo, profesor Milne, en la isla de Wight, y el enfermo en Londres. Se había colocado, como es de práctica, un estetoscopio sobre el corazón del paciente, y este estetoscopio estaba en comunicación con el aparato telefónico especial.

Los caballos del sah de Persia llevan la cola sumamente larga con la extremidad teñida de rojo: es este un privilegio reservado exclusivamente al soberano y a sus hijos.

M. X. Raspail, en un estudio que publica el Boletín de la Sociedad zoológica de Francia, atribuye a la mosca azul una potencia olfativa capaz de percibir a distancia el fluido particular que se desprende de un animal desde el momento mismo de su muerte.

Con numerosos ejemplos, el autor prueba que la susodicha mosca acude al cadáver para depositar los huevos, antes de que se manifieste descomposición del cuerpo o descenso de temperatura.

El hecho de que la mosca azul no acuda o respete a un animal en estado de apoplejía o de síncope, aunque tenga toda la apariencia de la muerte, parece indicar que el insecto posee una facultad de percepción infinitamente delicada de las partículas volátiles diluídas en el aire en el momento mismo de la cesación de la vida, percepción que como un hilo conductor la guía inmediatamente hacia el cadáver.

Cualquiera puede hacerse encantador de serpientes. Para ello basta buscar serpientes pequeñas inofensivas y meterlas en una caja, y todos los días a darles de comer. Al cabo de dos o tres meses los reptiles conocen a la persona que les trae la comida, y van en busca de



—¿Por qué no arreglar así los conflictos internacionales? (De ...)

La obesidad del presidente Taft se ha ... tan popular en los Estados Unidos, que ... quiera que va se ... tan varias anécdotas acerca del parti... En un reciente ... que hizo a Los Ángeles dejó abandonado ... bretodo en un ... vil de alquiler ... no del carruaje ... vio, desde luego ... mó la atención ... amplitud y se hizo ... tratar envuelto ... en compañía de un ... go suyo, cabiendo ... dos perfectamente ...

EN LOS JUEGOS OLIMPICOS



El caballo.—¡Pobre muchachos! ¡Los latigazos que deben haber recibido en el momento de la largada! (De *Le Rire*)



Cómo la China, estado moderno, entiende la política de mano abierta.

(De *Kikeriki*).



Inspector (por Le Samaritain y Samiramis), ganador de la Polla de Potrillos. Tiempo 1.41 ½. 1.600 metros. — El pupilo del stud Caseros, con su peón Guillebona



El señor Juan Murás, afortunado propietario de Inspector y de los 29.915 $ m/l. del premio

El domingo último se corrió la Polla de Potrillos. A la pesca de los 29.900 y pico de pesos, concurrieron un lote de presuntos cracks y una ristra de perfectísimos "chocolateros" (Silbido y Cía.). Los "chocolateros" ratificaron sus antecedentes de "coleópteros", entrando apelotonados por la loma del Diablo. De los aspirantes a "ases", la mayoría defraudó las esperanzas de sus propietarios y de sus criadores. Rodil, el crédito del señor Correa, se portó como un rodillo, en cuanto a velocidad y a corazón; Conejo largó con el rabo apuntando para el lado del finado Hipódromo Nacional; Post Paid, con el "divino maestro" en el lomo, comportóse como cualquier matungo del elenco de Longchamps; y Sans Atout—¡la fija, por lo del recomendable tiempo!—a duras penas consiguió ubicarse en el marcador.

El triunfo, holgadamente, correspondió a Inspector, hijo de padres muy decentes pero que nada tienen de particular. Lo mismo hubiera podido ganar un modesto hijo de Ortegal, de Oribe o de Oviedo, — perdone, señor Soler.

Las "grandes corrientes de sangre", hicieron el gran papelón nacional. Sin embargo, conviene tener en cuenta que la pista no estaba muy liviana que digamos. "*Ma, però*..."

Flores, el hermano de Pirapó, realizó una brillante carrera, confirmando que se trata de un producto regular y de porvenir. Lo dirigió Englander, correctamente.

* * *

Tenemos el agrado de anunciar que el señor Federico Orcajo, cronista de "La Nación", ha ingresado en la cofradía de los fisiatras, sin duda, para no ser menos que el señor Massiotti, aquel bienaventurado apologista de la lechuga arrepollada y de los baños solares (en correcto traje de Adán).

Don Federico, también apela a los baños de sol, pero vestido. Le vimos el martes, paseándose por la vereda asoleada de la calle Pampa entre Blandengues y avenida Vertiz. De riguroso "Cavour", gorra inglesa y un paquete bajo el brazo. (Tiempo: 9.45 a. m.)

—¿Qué tal, don Federico?... ¡Y ese hábito?... ¿Responde?...

—Le diré a usted: el sol es el gran amigo del hombre. El sol purifica, el sol prolonga la vida, el sol es vida, es calor, ¡es todo!

—Lástima que el sol no pueda resultarle pronóstico, don Federico...

—¡Hombre!... Le diré a usted: si el sol tuviera cuatro patas, no hay quien lo gane. ¡Pues, sí, señor! Aquí me tiene usted tomando mi bañito de sol. Yo me levanto a las 9, y de 9 y 30 a 10 a. m., me paseo por esta vereda. ¡Es el mejor aperitivo!

* * *

"Barba"—apócope de Barbagelata, de "La Prensa",— fué víctima de las furias del último ciclón. Volaron las palas de la rueda del molino de viento de su "home" las cuales, después de una ligera "pasada" por el aire, se descolgaron sobre una cocina de la vecindad, averiando el techo de cinc e inutilizando dos ollas de hierro esmaltado y una cacerola de barro cocido (a fuego lento).

* * *

"Tapón"—el jockey de abundante "meneguina",— en atención a los repetidos triunfos de su pupilo Juez de Paz, resolvió pintar de nuevo la puerta de calle de su "hotelito". Los trabajos se iniciaron solemnemente el 13 del corriente.

Como "Tapóu" goza fama de "amarrete", los veci-



"Capitán Orejas" (Raimundo Rivero) desensillando a Inspector, en el pesaje, después de haberlo corrido a lo "maestro".—Fotografía tomada en el momento en que el sportman señor Menditegui, pronosticaba: "Este va resultar otro Chop."



Felipe Viscay, entraineur del ganador de la Polla de Potrillos

nos del barrio se hicieron cruces ante esta resolución, que importa algo así como "echar la casa por la ventana".

Y alguien, dijo:

— Seguro que "Tapón" celebró contrato con el pintor, y ante escribano público, por las dudas. ¡Cha, qu'es previsor el hombre!

* * *

El dueño de Silbido—un señor Rey—se fué en fija en la Polla de Potrillos.

—Mi potrillo todavía no ha salido de perdedor; pero, hoy... ¡la pega! ¡Tiene un tiempo!...

—¡Que v'a pegar!...

—¡La pega! ¡Juegue 5 y 5!

Algunos vecinos de la calle Blanco Encalada entre las de Blandengues y Migueletes, mordieron el "dato" y se metieron con silbido hasta las narices. También "picaron" los peones del stud donde se aloja el "crack".

Total: todos salieron silbando... bajito.



"Capitán Orejas" con la banda del stud Caseros

Son nuestros favoritos:

En la 1.ª: Beauty; 2.ª: Leuctress; 3.ª: Conte Bleu; 4.ª: Pedernera; 5.ª: Petite Ecurie; 6.ª: Normando; 7.ª: Bizcocho; 8.ª: Juez de Paz.

PROGRAMA

HIPÓDROMO ARGENTINO

para la reunión del Domingo 18 Agosto

Premio MAGNÉTICO

Distancia 1400 metros

Cachiga	57 k.	Misha	57 k.
Damasca	57 „	Busie Bee	54 „
Jeunesse	57 „	Dionisia	54 „
Alharaca	57 „	Bagatela	54 „
Beauty	57 „	Yankee Girl II	54 „
Memoir	57 „	Vogler's Violet	54 „
Fantástica	57 „	Chaucha	54 „
Pérfida	57 „	Cochabamba	54 „
Kissy	57 „		

Premio EDITH

Distancia 1400 metros

Garantía	56 k.	Santona	56 k.
Elvirita	56 „	Estelita	56 „
Ayohuma	56 „	Brise d'Or	56 „
Barcola	56 „	Gloriola II	56 „
Ruleta	56 „	Chi lo sa?	56 „
Viña	56 „	Represalía	56 „
Vanda	56 „	Leuctress	56 „
Tirria	56 „	Lin Calel	56 „

Premio FRAXINELLA

Distancia 1600 metros

Quintillo	56 k.	Winner Day	56 k.
Belcebú II	56 „	Galiano	56 „
Wáshingt. Salvador	56 „	David	56 „
Tamerlán	56 „	Freeman	56 „
Don Andrés	56 „	Bello	56 „
Legendary	56 „	Dorando	56 „
Hetre	56 „	Royal Nose	56 „
Bromo	56 „	Shadahl	56 „
Salitrero	56 „	Garapito	56 „
Cordobés	56 „	Argile	56 „
Idolo	56 „	Conde Bleu	56 „

Premio FROU FROU

Distancia 2000 metros

Manantial	60 k.	Guarapó	50 k.
Soldiers's Boy	57 „	Cruz de Piedra	48 „
Pedernera	55 „	Richetipe	48 „
Shut Up	55 „	Corónel Murga	47 „
Tejedor	54 „	Divino	46 „
Elmendorf	50 „		

Premio OLAVARRIA

Distancia 2000 metros

Folia	55 k.	Zalamera	55 k.
La Nenita	55 „	Blue Rock	55 „
Jocosa	55 „	Fiying Star	55 „
Francachona	55 „	Pipita	55 „
Trampa	55 „	Zórika	55 „
Dinamita	55 „	Diagrama	55 „
Dichosa II	55 „	María Ismena	55 „
Salina	57 „		

Premio SCILA

Distancia 1600 metros

Normando	57 k.	Mendigo	54 k.
Penalty	54 „	Vitriolo	54 „
Cantor	54 „	Lavengro	54 „

Premio CASIOPEA

Distancia 1700 metros

Obrizo	62 k.	Soldier's Boy	50 k.
Olaf	60 „	Lordminster	50 „
Trifle	60 „	Condarco	50 „
Bizcocho	57 „	Patricienne	50 „
De Reské	55 „	Voix d'Or	49 „
Volta	53 „	Elisabeth	47 „
Minnetarees	52 „		

Premio SILVER GRASS

Distancia 3000 metros

Zaragatero	60 k.	Doña Cecilia	47 k.
Juez de Paz	59 „	Condottiere	47 „
Quillay	53 „	Oropel	43 „
Chirú	48 „	Ramal	40 „

Talleres Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266 — Buenos Aires